

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



**Historia de la radiodifusión de la Iglesia Adventista del Séptimo
día en el Perú: Nuevo Tiempo**

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro en Teología

Autor:

Pablo Herlin Iberico Bin

Asesor:

Mtro. Kebby Nicanor Rodríguez Gutiérrez

Lima, mayo 2026

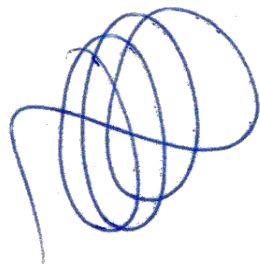
DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Kebby Nicanor Rodríguez Gutiérrez, docente de la Unidad de Posgrado de Teología, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“HISTORIA DE LA RADIODIFUSIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN EL PERÚ: NUEVO TIEMPO”** del autor Pablo Herlin Iberico Bin tiene un índice de similitud de 11% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 29 días del mes de mayo del año 2026.



Dr. Roy Edgar Graf Maiorov
Professor of Systematic Theology

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Naña, Villa Unión, a los 28 día(s) del mes de mayo del año 2028 siendo las 16:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Mtro. Salomón Bustamante Estela, el secretario(a): Mtro. Jonathan Andrés Pacheco Caverio y los demás miembros: Mtro. Moises Rivera Cárdenas, Mtro. Elí Ramírez Vega y el asesor Mtro. Kebby Nicanor Rodríguez Gutiérrez, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: **"Historia de la radiodifusión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Perú: Nuevo Tiempo"** del candidato Pablo Herlin Iberico Bin

b).....
c).....
.....conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro en Teología

(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Pablo Herlin Iberico Bin

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Con nominación de Excelente	Excelencia

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

"SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA
MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"

Presidente/a

Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

DEDICATORIA

A mi familia, que ha sido mi refugio y mi fuerza en cada paso.

A mis padres, por enseñarme el valor del esfuerzo y nunca soltar mi mano.

A mis amigos, por estar, escuchar y animarme cuando más lo necesitaba.

Y a quienes, con pequeños gestos, hicieron grandes diferencias en este camino. Y sobre todo, a Dios por su cuidado.

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, hicieron posible la realización de esta tesis.

En primer lugar, agradezco a Dios por acompañarme en cada paso de este camino, por darme la fortaleza, la salud y la claridad necesaria para seguir adelante, incluso cuando las circunstancias no fueron fáciles.

A mi familia, mi mayor soporte, gracias por su amor incondicional, por su constante apoyo durante el proceso investigativo con palabras de aliento, con paciencia y con fe en mí, incluso en los momentos más inciertos. Han sido mi inspiración constante.

A mi asesor en la etapa del anteproyecto, el Pr. Cristhian Gonzales, y al Pr. Kebby Rodríguez, quien me acompañó en la parte final del trabajo, gracias por su guía, su tiempo, su paciencia y cada consejo compartido. Su compromiso y dedicación fueron fundamentales para la culminación de este trabajo. Aprendí mucho más de lo que imaginaba bajo su acompañamiento. A todos los profesores y profesoras que me formaron durante estos años, gracias por compartir su conocimiento, por sus exigencias y por sus enseñanzas, tanto dentro como fuera del aula. Cada uno dejó una huella en mi proceso de formación.

A mis compañeros y amigos, gracias por caminar a mi lado, por el compañerismo, las conversaciones, el apoyo mutuo y las risas que hicieron este trayecto mucho más llevadero. Y a todas aquellas personas que, aunque no estén nombradas aquí, de alguna manera sumaron con un gesto, una palabra o simplemente con su presencia. Cada detalle ha contado. A todos, de corazón: gracias.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I	1
INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	1
Planteamiento del problema.....	6
Propósito	7
Justificación de la Investigación	7
Limitaciones.....	9
Delimitación.....	10
Metodología	11
CAPÍTULO II	15
CONTEXTO HISTÓRICO DEL SURGIMIENTO DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ	15
Breves antecedentes históricos de la radiodifusión en el Perú.....	15
El papel de la radio en la Iglesia Adventista del Séptimo Día	19
Fundamento bíblico-teológico de la misión comunicacional.....	19
La comunicación como acto de cuidado y misión	21
La radio como instrumento estratégico de evangelización	22
Radiodifusión y escatología adventista	23
La visión integral de la comunicación adventista	24
Contexto político, social, económico del surgimiento de las radio en el Perú (1987 - 1992).....	25
Contexto Político.....	25
Contexto Social	27
Contexto Económico	30
Contexto histórico global del surgimiento de la radio adventista en el mundo y Sudamérica.....	32
Orígenes del ministerio radial en la IASD	35
Adventist World Radio: la cuna de la radiodifusión adventista a gran escala ..	41
Interpretación crítica	43
Conclusión previa.....	45
CAPÍTULO III.....	47
INICIO Y CONSOLIDACIÓN DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ	47
Factores que contribuyeron al surgimiento de la primera radio adventista en el Perú	51
Adquisición de la primera radio adventista en el Perú (Puno).....	57

Proceso de adquisición en Puno.....	60
Las raíces de Radio Nuevo Tiempo Perú.....	65
Análisis crítico del desarrollo de la radio adventista en el Perú	67
Conclusión previa.....	69
 CAPÍTULO IV.....	 72
EXPANSIÓN DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ (2004 – 2013)	72
Contexto Histórico y Social	75
Estrategias de Expansión.....	76
Desarrollo y Progresos	78
Impacto Social y Religioso	79
Desafíos Enfrentados	80
Adquisición y desarrollo de la radio adventista en Lima.....	82
Lista de directores de la Radio Nuevo Tiempo Perú.....	84
Análisis crítico	84
Conclusión previa.....	87
 CAPÍTULO V.....	 90
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	90
Conclusiones	90
Recomendaciones.....	92
 BIBLIOGRAFÍA	 94
APÉNDICE B	106

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

Desde su origen en 1844, el movimiento adventista, luego Iglesia Adventista del Séptimo Día, anunció el mensaje de la segunda venida de Cristo.¹ Este propósito misional se extiende a toda “nación, tribu, lengua y pueblo” (Mt 24:14; 28:19-20; Ap 14:6-12). En consecuencia, los adventistas se han esforzado por cumplir fielmente esta comisión utilizando los medios y recursos disponibles en cada época. Dicho esfuerzo evangelístico forma parte de su identidad escatológica.²

Los primeros medios de comunicación empleados por los adventistas fueron la imprenta y los periódicos. En 1849 apareció el primer periódico adventista, titulado *The Present Truth* (*La Verdad Presente*, hoy *Revista Adventista*).³ Con el paso del tiempo, los medios de comunicación fueron mejorando; posteriormente, ya en el siglo XX, se incorporaron la radio y la televisión.⁴ En este contexto, los medios de comunicación se

¹George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004), 23–27.

²D. J. B. Trim, “General Conference Secretariat and the Mission Enterprise of the Seventh-day Adventist Church,” *Journal of Adventist Mission Studies* 15, no. 2 (2019): 34–65.

³Merlin D. Burt, “James White and the Publishing Ministry,” *Adventist Review* (Silver Spring, MD: Review and Herald, 2009), 45–47.

⁴La obra evangelística radial en la IASD empezó en la década de 1940 con H. M. S. Richards y su programa *The Voice of Prophecy*; en televisión, la IASD incursionó en la década de 1950 con los programas televisivos de William Fagal, como *Faith for Today*

constituyeron en herramientas indispensables para establecer contacto con las personas y ofrecerles la posibilidad de conocer a Dios y aceptar las buenas nuevas de su reino. De este modo, la televisión, la radio e Internet se consolidaron como medios de comunicación de alcance masivo para la difusión del evangelio a escala global.¹

Al igual que otras denominaciones cristianas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) cuenta con un ministerio de radiodifusión conocido como *Adventist World Radio* (AWR),² el cual transmite en muchos países del mundo. En una entrevista, Tulio R. Haylock, Director Asociado del Departamento de Comunicación de la Asociación General³ (AG), explicó que “el propósito de Adventist World Radio es transmitir el evangelio a áreas donde es difícil, si no imposible, penetrar mediante los esfuerzos tradicionales de evangelización”.⁴

y posteriormente *It Is Written*. Virginia Cason, *H. M. S. Richards, Man Alive* (Sacramento: Freedom House, 1974), 28. George E. Vandeman, *My dream: Memoirs of a One-of-a-Kind Disciple* (Boise, ID: Pacific Press, 1995), 11; Howard Weeks, *Adventist Evangelism in the Twentieth Century* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1969), 98–112.

¹Carol Sutcliffe, “*The Media and the Church*” (tesis doctoral, Helderberg College, Somerset West, Sudáfrica, 2017), 45–47.

²Adventist World Radio, *Waves of Hope: The Story of Adventist World Radio* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2010), 33–35.

³La Asociación General (AG) de la Iglesia Adventista del Séptimo-Día es el nivel La Asociación General (AG) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día constituye el nivel organizacional más alto dentro de la estructura administrativa de la denominación. En este marco, es reconocida como la máxima autoridad eclesiástica en la iglesia a nivel mundial, subordinada únicamente a Dios.¹ En adelante, se emplearán las siglas AG para referirse a la Asociación General. Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, ed. 2022, trad. Walter Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 32.

⁴Tulio R. Haylock, citado en General Conference of Seventh-day Adventists,

La IASD inició su obra radial alquilando espacios de tiempo en modalidad de onda corta en Portugal; de este modo, comenzó a existir la Radio Adventista Mundial. Los programas se transmitieron en Europa y en la entonces Unión Soviética en diez idiomas, durante doce horas por semana.¹ En 1979 las transmisiones en español comenzaron desde Guatemala utilizando un transmisor de onda corta de 10 KW para Centro y Sudamérica.²

El primer programa de AWR fue *The Voice of Hope*, emitido por primera vez el 1 de octubre de 1971 desde las instalaciones de la emisora alemana *Deutsche Welle* (DW), en Sines, Portugal.³ Fue un comienzo modesto: diez horas semanales en doce idiomas. Durante los primeros seis meses al aire, el programa recibió mil cartas.⁴ En 1979, AWR tuvo su primera transmisión en América Latina desde Guatemala. Cuatro años más tarde, en octubre de 1983, empezó a transmitirse en África occidental mediante una instalación arrendada en Gabón. En 1985, AWR, Europa estableció una nueva instalación de onda corta en Italia y tras varios años más de expansión, se creó AWR-Rusia en 1992.⁵

Communication Department Reports (Silver Spring, MD: General Conference, 2001), 112.

¹Adventist World Radio, *Waves of Hope: The Story of Adventist World Radio* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2010), 36–38.

²Ibid.

³Ibid., 41–44.

⁴Ibid., 44.

⁵A. Allan Steel, *Loud Let It Ring: Adventist World Radio: Twenty-Five Years of Miracles* (Boise, ID: Pacific Press, 1996), 15; Desrene L. Vernon, “A Historical Analysis of Adventist World Radio’s Impact in the East Central Africa Division of the Seventh-day Adventist Church: A Case Study of Tanzania” (tesis doctoral, Howard University,

Otro caso relevante es *Hope Channel*, una red de televisión cristiana de estilo de vida, propiedad de la IASD. Esta red opera a nivel mundial con 44 canales, cada uno de los cuales ofrece programación contextualizada al idioma y la cultura de su audiencia.¹ Sus contenidos abarcan temas relacionados con la salud, la familia y la comunidad.²

El equivalente en español de Hope Channel en Hispanoamérica es Nuevo Tiempo, una red de televisión cristiana que forma parte del sistema de medios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en América del Sur. Esta red cuenta, además, con una plataforma radial complementaria conocida como Radio Nuevo Tiempo, la cual opera de manera paralela y coordinada en distintos países de la región. La producción de contenidos se realiza principalmente en el Centro de Medios Adventistas de Brasil, ubicado en Nova Friburgo, Río de Janeiro, y su señal se distribuye a través de estaciones y repetidoras en países como Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay.³

Es propiedad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y presenta programación producida por iglesias, instituciones educativas, centros de salud y otras entidades adventistas. Sus contenidos abarcan temas religiosos, de salud, educación y vida familiar. Nuevo Tiempo transmite las 24 horas a través de redes satelitales y de cable en América

2011), 132–140.

¹Alberto Timm, “An Integrated Missional Experiment,” *Journal of Adventist Mission Studies*, no. 1 (2009): 1–6.

²Carol Sutcliffe, “The Media and the Church” (tesis doctoral, Helderberg College, Somerset West, Sudáfrica, 2017), 45–47.

³Rede Novo Tempo de Comunicação, *História da Rede Novo Tempo* (Jacareí, SP: Novo Tempo, 2015), 12–15.

del Sur, lo que permite su acceso en diversas comunidades de la región

En el Perú, la Asociación Nor Pacífico (ANoP), con sede en Trujillo, cuenta con una emisora de Radio Nuevo Tiempo. En Cajamarca, la iglesia desarrolla su labor dentro de una organización misionera que comprende ocho distritos y reúne a 10 023 miembros, además de contar con una institución educativa de nivel inicial y primaria. Si bien existen estudios sobre la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Cajamarca, estos se han centrado en su desarrollo local, dejando aún poco explorada su obra radial como proceso comunicacional y misionero.¹

Ante este panorama, resulta pertinente promover estudios que permitan comprender con mayor claridad el origen y desarrollo de la empresa radial adventista en distintos contextos, incluido el Perú. Aunque se han realizado diversas investigaciones sobre la historia de la Iglesia Adventista y sus instituciones en el país, aún es limitada la producción académica que reconstruya de forma ordenada y sistemática la historia de Radio Nuevo Tiempo en el Perú desde sus inicios hasta su etapa de consolidación. En este sentido, el presente estudio busca aportar a la historiografía adventista peruana mediante una reconstrucción documentada del surgimiento y expansión del ministerio radial como herramienta misionera.²

¹Eduardo Clemente Zavaleta García, *“Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Ciudad de Cajamarca, años 1930–2017”* (tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima, 2018).

²Gerson Romero Villa, *“Diagnóstico de la comunicación externa de Radio Nuevo Tiempo Perú en el público usuario a nivel de Lima Este”* (tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima, 2016), 29–31.

Planteamiento del problema

La comunicación ha sido históricamente una herramienta clave para el crecimiento y la expansión de las organizaciones religiosas, especialmente en contextos en los que los medios masivos permiten alcanzar audiencias amplias y diversas. En América Latina, la radiodifusión se consolidó durante el siglo XX como uno de los medios más influyentes para la difusión de mensajes religiosos, dada su capacidad de penetración incluso en zonas rurales o de difícil acceso.¹ En este marco, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha desarrollado estrategias comunicacionales que incorporan la radio como una plataforma fundamental para la evangelización y la educación religiosa.

En el caso específico del Perú, la IASD ha mantenido una presencia sostenida en los medios de comunicación, siendo la radio uno de sus canales más relevantes. La Radio *Nuevo Tiempo* se ha posicionado como la principal expresión radiofónica del adventismo peruano, con un enfoque centrado en contenidos educativos, espirituales y de orientación social.² Sin embargo, a pesar de su influencia y permanencia en el tiempo, existe una notoria ausencia de estudios académicos que documenten de manera sistemática su origen, evolución y contexto de desarrollo.

La falta de materiales exhaustivos y de fuentes organizadas que relaten la historia de la radiodifusión adventista en el Perú representa una carencia tanto para el campo de la comunicación como para los estudios históricos y religiosos. Este vacío historiográfico

¹Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones* (México: Gustavo Gili, 1991), 87–90.

²Unión Peruana del Sur, *Memoria institucional de comunicaciones* (Lima: UPS, 2015), 22–24.

limita no solo la comprensión del fenómeno comunicacional adventista, sino también la posibilidad de evaluar críticamente su impacto en la sociedad peruana y su evolución a lo largo del tiempo. La escasa documentación disponible suele encontrarse dispersa en archivos institucionales o personales y no ha sido objeto de un análisis sistemático desde una perspectiva histórico-comunicacional.

En este marco, esta investigación se propone describir el origen y el desarrollo de *Radio Nuevo Tiempo* en el Perú desde su fundación en 1993 hasta finales del año 2013. A través del estudio de fuentes documentales (archivos, publicaciones institucionales y registros oficiales) y fuentes testimoniales (entrevistas a protagonistas, directivos y colaboradores), se busca reconstruir una narrativa coherente que dé cuenta de los hitos, desafíos y transformaciones que ha experimentado esta emisora a lo largo de más de dos décadas de funcionamiento. De este modo, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se originó y desarrolló la radiodifusión adventista a través de Radio Nuevo Tiempo en el Perú entre 1993 y 2013?

Propósito

La presente investigación tiene como propósito describir históricamente los inicios y el desarrollo de la Radio Nuevo Tiempo en el Perú desde 1993 hasta el 2013.

Justificación de la Investigación

Esta investigación surge de la necesidad de documentar de forma sistemática, ordenada y académica la historia de la comunicación radial en el Perú, con especial atención al uso de este medio en el ámbito eclesiástico y misional. En la historiografía de la Iglesia en América Latina se ha señalado la existencia de vacíos documentales en torno a procesos concretos de desarrollo institucional y misionero, lo que dificulta

comprenderlos en toda su amplitud.¹ En ese marco, hasta hoy no se dispone de un estudio que presente de forma cronológica, clara y analítica la historia de Radio Nuevo Tiempo en el Perú desde una perspectiva eclesial, lo cual hace necesaria una investigación como la presente.

Por otro lado, la radio, como medio de comunicación de masas, ha tenido un papel decisivo en la formación de opiniones, valores e imaginarios sociales, incluidos los de carácter religioso.² Esto justifica que su uso por parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sea estudiado con mayor detenimiento. En ese sentido, este trabajo busca aportar a la historia de la comunicación radial en el Perú como un recurso documental útil para comunicadores y líderes de la denominación, ofreciéndoles una base histórica que les permita valorar, fortalecer y proyectar este ministerio con mayor claridad y perspectiva.

El aporte del estudio se comprende también desde su dimensión misional, ya que permitirá reconocer y evaluar el avance de la evangelización en el país mediante el uso estratégico de la radio, en armonía con las orientaciones misioneras de la Iglesia Adventista en la región sudamericana.³ Documentar la adquisición e instalación de antenas radiales en ciudades clave del Perú no solo muestra el crecimiento del mensaje evangélico, sino también el compromiso institucional con la expansión del evangelio a

¹Roberto Di Stefano y Loris Zanatta, *Historia de la Iglesia en América Latina* (Buenos Aires: Sudamericana, 2009), 311–313.

²Miquel Moragas Spá, *Sociología de la comunicación de masas* (Barcelona: Gustavo Gili, 1985), 120.

³Adventist Mission, “South American Division,” *Adventist Mission Quarterly*, 3rd quarter 2009, 4–5.

través de los medios de comunicación.¹

Desde el punto de vista historiográfico, este estudio se inserta en la discusión académica sobre los procesos de institucionalización de los medios religiosos en América Latina. En diálogo con investigaciones sobre religión pública, comunicación y modernidad, la presente investigación permite analizar cómo una denominación protestante desarrolló estructuras mediáticas propias como respuesta a contextos sociopolíticos específicos, contribuyendo así a la comprensión de la interacción entre religión, medios y espacio público en el Perú contemporáneo.

Finalmente, esta investigación contribuye al ámbito académico al ofrecer una mirada histórica que ayuda a comprender mejor cómo se ha desarrollado la obra misionera adventista en el Perú mediante la radio. De este modo, se fortalece tanto la identidad denominacional como la confianza en los medios de comunicación como herramientas eficaces para el cumplimiento de la misión evangelizadora.²

Limitaciones

En primer lugar, este proyecto se centra específicamente en los inicios y el desarrollo del evangelismo radial adventista en el Perú. En caso de mencionarse la historia en otros contextos, ello se hará únicamente con fines referenciales y en función de los objetivos de esta investigación.

En segundo lugar, debido a la limitada disponibilidad de literatura especializada, esta investigación se basa en documentos e información accesibles, tales como revistas

¹Redacción de *Revista Adventista*, “Crecimiento de la Iglesia refleja la dirección de Dios,” *Revista Adventista*, mayo 2007, 23.

²John W. Creswell, *Diseño de investigación: enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto*, 4.^a ed. (México: SAGE, 2014), 187–190.

electrónicas, actas de iglesia (cuando están disponibles), entrevistas y otros medios pertinentes.

Delimitación

La presente investigación se centra en el origen y el desarrollo del evangelismo radial adventista en el Perú desde 1993 hasta 2013, delimitando su alcance tanto en el ámbito temporal como geográfico. En primer lugar, este estudio no aborda la historia completa del evangelismo radial adventista a nivel mundial ni en los Estados Unidos, aunque se hace referencia a dichos contextos con fines descriptivos y de contextualización. Estas referencias internacionales se incluyen únicamente con el propósito de enmarcar y comprender el desarrollo del ministerio radial en el Perú dentro del panorama del adventismo global.¹

En cuanto al enfoque temporal, la investigación es de carácter diacrónico y abarca un período de veinte años, desde 1993 hasta 2013. El año 1993 se considera el punto de partida, ya que marca el establecimiento de la primera radio adventista en la ciudad de Puno, evento clave que da inicio al evangelismo radial denominacional en el país.² Posteriormente, se produjo la expansión hacia otras ciudades como Arequipa y Tacna, alcanzando una consolidación significativa hacia fines del año 2013, cuando el ministerio

¹Adventist Mission, “South American Division,” *Adventist Mission Quarterly* (3rd Quarter 2009): 4–5.

²Unión Incaica, *Informe anual de comunicaciones* (Lima: Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1993), 3–5.

radial adventista ya había ganado presencia e influencia a nivel nacional.¹ Por esta razón, la investigación se delimita estrictamente al período 1993–2013 y no incluye el análisis de eventos o desarrollos posteriores a 2013.

Desde el punto de vista geográfico, la investigación se circunscribe al territorio nacional del Perú, específicamente a las dos uniones administrativas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el país: la Unión Peruana del Norte (UPN)² y la Unión Peruana del Sur (UPS)³. Estas regiones abarcan las principales zonas donde se desarrolló y consolidó el evangelismo radial adventista durante el período de estudio. Al delimitar la investigación a estas dos uniones, se garantiza una cobertura representativa y relevante del fenómeno en estudio dentro del contexto peruano.

Metodología

Para la presente investigación se empleó el método histórico-documental, con el propósito de describir, analizar e interpretar históricamente la radiodifusión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en el Perú, a través de la emisora Radio Nuevo Tiempo, durante el período comprendido entre 1993 y 2013.⁴ Se trata de un estudio

¹Redacción de *Revista Adventista*, “Crecimiento de la Iglesia refleja la dirección de Dios,” *Revista Adventista*, mayo 2007, 23.

²Dálcio da Silva Paiva, “Unión Peruana del Norte,” Enciclopedia de los Adventistas del Séptimo Día, consultado el 27 de marzo de 2026, <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=7J8G&lang=es>.

³Dálcio da Silva Paiva, “Unión Peruana del Sur,” Enciclopedia de los Adventistas del Séptimo Día, consultado el 27 de marzo de 2026, <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=8G7K&lang=es>.

⁴Mario Tamayo y Tamayo, *El proceso de la investigación científica*, 5.^a ed. (México: Limusa, 2003), 92–94.

diacrónico, en la medida en que examina de forma secuencial un proceso histórico a lo largo de aproximadamente dos décadas, lo que permite identificar continuidades, cambios y etapas en el desarrollo del medio.¹

El tipo de investigación es cualitativo, con enfoque histórico-documental, orientado al análisis e interpretación crítica de hechos, procesos y actores vinculados al surgimiento, consolidación y expansión de la emisora radial.² Este enfoque resulta pertinente, ya que posibilita la reconstrucción del devenir histórico de la Radio Nuevo Tiempo dentro del contexto religioso y mediático del Perú, atendiendo tanto a los factores institucionales como a las dinámicas socioculturales que influyeron en su desarrollo.³

La investigación se apoya en fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias están constituidas por documentos internos de la IASD (informes, actas, memorandos, entre otros) y por entrevistas realizadas a actores clave involucrados en la gestión, operación y producción de Radio Nuevo Tiempo.⁴ Las fuentes secundarias incluyen literatura académica especializada en medios de comunicación religiosa, artículos periodísticos y publicaciones institucionales sobre radiodifusión, así como

¹Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 6.^a ed. (México: McGraw-Hill, 2014), 140–145.

²John W. Creswell, *Diseño de investigación: enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto*, 4.^a ed. (México: SAGE, 2014), 187–190.

³Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 146–150.

⁴Tamayo y Tamayo, *El proceso de la investigación científica*, 105–108.

estudios previos sobre la IASD y su presencia mediática.¹

Asimismo, se consideraron aspectos éticos, tales como obtención del consentimiento informado por parte de los participantes, la confidencialidad de la información proporcionada, el respeto a las normativas de las instituciones involucradas y manejo responsable de los datos y de las fuentes utilizadas.

En cuanto a la recolección de datos, se emplearon dos técnicas principales: a) el análisis documental, que consistió en la revisión sistemática de archivos históricos, documentos oficiales de la IASD, publicaciones institucionales y medios impresos relacionados, lo que permitió identificar eventos clave, decisiones estratégicas y factores contextuales que influyeron en el crecimiento de la radio;² y b) las entrevistas semiestructuradas, realizadas a directivos de la IASD, locutores, productores y colaboradores de Radio Nuevo Tiempo, las cuales permitieron recuperar testimonios y perspectivas internas, así como información histórica no registrada en documentos escritos.³ Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y analizadas cualitativamente, con el fin de identificar patrones, narrativas y elementos significativos en la evolución del medio.⁴

Finalmente, se consideraron aspectos éticos propios de la investigación científica, tales como la obtención del consentimiento informado por parte de los participantes, la

¹Creswell, *Diseño de investigación*, 201–205.

²Hernández Sampieri et al., *Metodología de la investigación*, 252–255.

³Tamayo y Tamayo, *El proceso de la investigación científica*, 121–124.

⁴Creswell, *Diseño de investigación*, 206–210.

confidencialidad de la información proporcionada, el respeto a las normativas de las instituciones involucradas y el manejo responsable de los datos y de las fuentes utilizadas.¹

¹Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 424–427.

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO DEL SURGIMIENTO DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ

Este capítulo presenta el contexto histórico, social y comunicacional en el que surge la radio adventista en el Perú. Para ello, primero se revisan los principales antecedentes de la radiodifusión en el país, con el fin de comprender su desarrollo y su importancia como medio accesible para la población.

Asimismo, se analiza el papel de la radio dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, junto con el contexto político, social y económico que caracterizó al Perú en las décadas de 1980 y 1990. Finalmente, se aborda el desarrollo de la radio adventista a nivel global, con el propósito de establecer una base que permita comprender, en el siguiente capítulo, su surgimiento y consolidación en el contexto peruano.

Breves antecedentes históricos de la radiodifusión en el Perú

La radiodifusión en el Perú inició su trayectoria en 1925 con la fundación de la estación OAX-AM, conocida como “Radio Nacional”, por el ingeniero Carlos Paz Soldán en Lima, marcando un hito en la comunicación masiva durante el gobierno de Augusto B. Leguía y en un contexto de modernización urbana y expansión tecnológica.¹ Esta iniciativa pionera, influida por experimentos previos de radioaficionados durante la presidencia de José Pardo, se consolidó con la primera regulación formal en 1928

¹Mario Vargas Llosa y Raúl Rivera Escobar, *Historia de la radio en el Perú* (Lima: Universidad de Lima, 1995), 15–18; Ministerio de Transportes y Comunicaciones del Perú, *Historia de las telecomunicaciones en el Perú* (Lima: MTC, 2010), 45–48.

mediante el Decreto Ley N.º 7092, que organizó el espectro radioeléctrico y facilitó la proliferación de estaciones como OAX-4B “Radio Central” y OAX-3C “Radio América” en la década de 1930.¹ Este desarrollo inicial reflejaba un panorama sociopolítico de transformación, en el que la radio emergió como una herramienta de integración nacional, aunque inicialmente limitada a audiencias urbanas y a sectores sociales específicos.²

Durante las décadas de 1940 y 1950, la radiodifusión experimentó un notable auge comercial y cultural, con la aparición de emisoras como OAX-7 Radio Panamericana en 1949 y la introducción de ondas cortas para alcanzar zonas rurales, impulsada por el Estado a través del Instituto Nacional de Radiodifusión (INR), creado en 1950.³ Sin embargo, el contexto político bajo regímenes autoritarios, como el de Manuel A. Odría (1948–1956), introdujo prácticas de censura y propaganda que limitaron la libertad expresiva y transformaron la radio en un instrumento de control estatal.⁴ Este período estuvo marcado por un estancamiento en la producción de contenidos críticos y por un énfasis en radioteatros y música popular, aunque algunos programas alcanzaron una gran acogida entre la audiencia. Autores latinoamericanos

¹Ministerio de Transportes y Comunicaciones del Perú, *Historia de las telecomunicaciones en el Perú* (Lima: MTC, 2010), 45–48.

²Julio Cotler, *Política y sociedad en el Perú: cambios y continuidades* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1994), 210–212.

³Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú, *Memoria institucional* (Lima: INR, 1950), 3–6.

⁴Alonso Gurmendi, *Conflicto armado en el Perú: la época del terrorismo bajo el derecho internacional* (Lima: Universidad del Pacífico, 2019), 45–50.

subrayan cómo la radio fomentó usos populares y matrices culturales, especialmente en contextos de dictadura y modernización.¹

Hacia finales de la década de 1980, la radiodifusión peruana enfrentaba nuevos desafíos, como la competencia con la televisión y el incremento de emisoras no autorizadas. Se estima que existían alrededor de quinientas emisoras a nivel nacional, mientras que en Lima funcionaban treinta y tres en AM y veinticuatro en FM, lo que reflejaba una transición progresiva hacia la FM como alternativa predominante, especialmente en el ámbito musical.² La Ley General de Radiodifusión N.º 23506, promulgada en 1981, promovió la descentralización y estableció regulaciones orientadas a fomentar la educación y la producción nacional, en medio de un contexto sociopolítico marcado por el conflicto armado interno con Sendero Luminoso.³ En este escenario, la radio se consolidó como un medio clave tanto para la información como para la resistencia simbólica en la capital y en las zonas rurales.⁴

Esta situación motivó a diversas organizaciones religiosas a buscar medios de comunicación más eficaces para sostener y extender su labor pastoral y evangelizadora. Además, el auge de la radiodifusión evangélica en el Perú no respondió únicamente a una necesidad logística o estratégica, sino también a un impulso teológico y misionero

¹Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones*, 87–90.

²Ministerio de Transportes y Comunicaciones del Perú, *Estadísticas de radiodifusión* (Lima: MTC, 1989), 12–14.

³Congreso de la República del Perú, *Ley General de Radiodifusión N.º 23506* (Lima, 1981).

⁴Cotler, *Política y sociedad en el Perú*, 215–218.

profundamente arraigado.¹ En este contexto, las organizaciones religiosas, incluida la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), encontraron en la radio un medio eficaz para la proclamación del evangelio eterno a “toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6).² Esto implicó el uso de los recursos tecnológicos disponibles, entre ellos la radio, que pasó a concebirse como una extensión del púlpito, con programas que combinaban predicación, música sacra y orientación espiritual. Según C. Mervyn Maxwell, la radio adventista resultó fundamental para consolidar la identidad del mensaje en contextos plurales, ayudando a mantener la coherencia doctrinal ante audiencias cada vez más diversas.³

Por lo tanto, la IASD identificó en la radio un instrumento clave para superar los desafíos geográficos y sociales del Perú. Este movimiento coincidió con la expansión global de los medios adventistas, liderada por entidades como Adventist World Radio (AWR), que respaldaron estas iniciativas con recursos técnicos y financieros, permitiendo alcanzar tanto zonas urbanas como rurales, donde otros medios resultaban menos accesibles.⁴ De este modo, la radio, por su bajo costo y amplio alcance, se consolidó como un medio estratégico para la misión adventista, especialmente en un

¹Gordon R. Doss, “Structures for Adventist World Mission in the Twenty-First Century” (monografía, Andrews University, Berrien Springs, MI, 2005), 1–10.

²Biblia Reina Valera 1960, Apocalipsis 14:6.

³C. Mervyn Maxwell, *Tell It to the World: The Story of Seventh-day Adventists* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2000), 298.

⁴A. Steel, *Loud Let It Ring: Adventist World Radio: Twenty-Five Years of Miracles* (Boise ID: Pacific Press Publishing Association, 1996), 15.

contexto de crisis económica y conflicto interno en el Perú durante la década de 1980.¹

El papel de la radio en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

La comunicación ha sido una herramienta fundamental en el desarrollo del plan de salvación. A lo largo de la historia bíblica, Dios ha empleado diversos medios humanos y en ocasiones, extraordinarios para revelar su voluntad, instruir a su pueblo y proclamar tanto su juicio como su promesa de redención. En el contexto contemporáneo, los medios de comunicación masiva, en particular la radiodifusión, han ampliado las posibilidades para que el mensaje de salvación alcance con mayor rapidez y amplitud a personas de distintos contextos culturales y geográficos.² La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) ha reconocido este desafío y ha desarrollado una comprensión de la comunicación estrechamente vinculada con su misión escatológica.³

Fundamento bíblico-teológico de la misión comunicacional

Teniendo como base la declaración de misión de la IASD,⁴ orientada a la evangelización de todos los pueblos, se entiende que la proclamación del triple mensaje angélico no debe limitarse a fronteras territoriales, sino que ha de contemplar intencionalmente a todos los grupos humanos. El texto de Mateo 24:14 “Y será predicado

¹D. J. B. Trim, “General Conference Secretariat and the Mission Enterprise of the Seventh-day Adventist Church,” *Journal of Adventist Mission Studies* 15, no. 2 (2019): 40–42.

²Moragas Spá, *Sociología de la comunicación de masas*, 120.

³Carol Sutcliffe, “The Media and the Church” (tesis doctoral, Helderberg College, Somerset West, Sudáfrica, 2017), 45–47.

⁴Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Reglamento Eclesiástico Administrativo* (Silver Spring, MD: Asociación General, 2025), sec. A 05, 68.

este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”— constituye un eje central en la teología adventista del tiempo del fin.¹

Desde esta perspectiva, la universalidad del mensaje y su función como “testimonio” no describen únicamente un acto de información, sino un llamado escatológico a la decisión. El libro de Apocalipsis refuerza esta dimensión al presentar al ángel que “volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra” (Ap 14:6). Esta imagen ha sido interpretada en la tradición adventista como una proclamación escatológica de alcance universal.² Asimismo, dentro del pensamiento adventista se ha entendido que la misión debe utilizar los medios disponibles para cumplir ese mandato global.³ En diálogo con la teoría contemporánea de la comunicación religiosa, esta comprensión puede relacionarse con el fenómeno que algunos autores describen como la “mediatización de lo sagrado”, en el cual los medios tecnológicos amplifican simbólicamente el alcance público de la proclamación religiosa.⁴

El capítulo 14 del libro de apocalipsis describe al primer ángel que “volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la

¹Biblia Reina-Valera 1960, Mateo 24:14.

²George W. Reid, “The Three Angels’ Messages,” en *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000), 775–778.

³Arthur L. White, *Elena de White: mujer de visión*, trad. Tulio N. Peverini (Buenos Aires: ACES, 2003), 215–220.

⁴Heidi A. Campbell, *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds* (New York: Routledge, 2013), 15–27.

tierra” (Ap. 14:6). Esta escena expresa una proclamación sin barreras, urgente y mundial. Este mensaje es identificado en la doctrina adventista como el primero de los tres mensajes angélicos, que constituyen el núcleo del deber misionero de la iglesia. Según el documento oficial de las Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, estos mensajes “representan una proclamación final que prepara al mundo para el retorno de Cristo”.¹

En este sentido, la comunicación no se concibe únicamente como un recurso técnico, sino como un medio al servicio de la revelación y de la misión divina. Así como en la antigüedad Dios se valió de profetas y escribas para comunicar su voluntad, en la actualidad la iglesia emplea diversos medios de comunicación, entre ellos la radio, las plataformas digitales y las redes de comunicación masiva, para contribuir al cumplimiento de su misión evangelizadora.²

La comunicación como acto de cuidado y misión

En el ámbito adventista, la comunicación no se reduce a la simple transmisión de información, sino que se comprende como un acto de cuidado pastoral. Comunicar implica escuchar, orientar, educar y anunciar esperanza. En un mundo marcado por la desinformación y la fragmentación social, la comunicación cristiana está llamada a ser intencional, compasiva y transformadora.³ El *Manual de Comunicación* de la Iglesia Adventista del Séptimo Día subraya que el comunicador adventista no solo informa, sino

¹Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Nuestras creencias* (Madrid: Safeliz, 2018), 263.

²Quentin J. Schultze, *Communicating for Life: Christian Stewardship in Community and Media* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2000), 43–58.

³General Conference of Seventh-day Adventists, *I Will Go: Strategic Plan 2020–2025* (Silver Spring, MD: General Conference, 2020), 8–10.

que también forma y reforma, y afirma que “la comunicación adventista es estratégica para la misión profética de la iglesia”.¹

Desde esta perspectiva, la radiodifusión se convierte en una extensión del ministerio pastoral y educativo de la iglesia. El medio radial permite establecer una relación cercana con el oyente, muchas veces en momentos de vulnerabilidad al inicio del día, durante el trabajo o en situaciones de soledad, lo que ofrece oportunidades significativas para sembrar esperanza y fortalecer la fe.²

La radio como instrumento estratégico de evangelización

La radiodifusión se ha consolidado como uno de los medios más eficaces para la proclamación del evangelio, especialmente en contextos donde el acceso a otros recursos es limitado.³ A diferencia de otros formatos, la radio puede llegar a comunidades remotas, zonas urbanas densamente pobladas y contextos de restricción religiosa. Desde sus inicios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha invertido en plataformas radiales como *La Voz de la Esperanza* y *Adventist World Radio*, con presencia en numerosos idiomas.⁴

Como se señala en el *Manual de Comunicación* de la Iglesia Adventista, la radio resulta especialmente útil por su bajo costo, su fácil acceso y su capacidad de adaptación

¹Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de Comunicación*, 5.

²Steel, *Loud Let It Ring*, 15.

³Chigemezi Nnadozie Wogu, “Media Evangelism: An Effective Method for Soul-winning in the Seventh-day Adventist Church in Nigeria,” *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 11, no. 2 (2015): 149–170.

⁴Steel, *Loud Let It Ring*, 15.

a contextos culturales diversos.¹ Además, permite establecer una relación cercana con el oyente, muchas veces en momentos de vulnerabilidad al despertar, al conducir o durante una noche de insomnio, lo que abre oportunidades reales para sembrar esperanza y verdad.

En contextos de bajo nivel de alfabetización o donde la distribución de literatura es compleja, la radio se convierte en un canal privilegiado de educación bíblica, consejería familiar y fortalecimiento espiritual. De este modo, cumple una función no solo evangelizadora, sino también formativa.²

Radiodifusión y escatología adventista

La orientación escatológica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día exige el uso de medios acordes con la urgencia del mensaje. La proclamación del evangelio no puede quedar restringida a métodos tradicionales, sino que debe recurrir a las herramientas tecnológicas disponibles. Estas herramientas no sustituyen la acción del Espíritu Santo, sino que se convierten en canales al servicio de su obra.³

El paralelismo entre el ángel de Apocalipsis 14 y la transmisión radial no es meramente ilustrativo. Ambos “vuelan” por el mundo con un mensaje de advertencia y salvación. En este sentido, la radio puede entenderse como un “púlpito auditivo” desde el cual se proclama el mensaje profético del tiempo del fin. El *Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* afirma que “la comunicación, en sus múltiples formas, es

¹Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de Comunicación*, 5–6.

²Doss, “Structures for Adventist World Mission,” 12–15.

³Reid, “The Three Angels’ Messages,” 776–778.

vital para la proclamación del evangelio en todo el mundo”, reconociendo que los medios modernos permiten cumplir con la misión encomendada por Cristo.¹ El acceso masivo, el bajo costo para el receptor y la capacidad de llegar a regiones remotas o restringidas hacen de la radio un medio particularmente eficaz desde el punto de vista misionero. Esta comprensión encuentra eco en la teología de la comunicación contemporánea, que entiende los medios no solo como herramientas técnicas, sino como extensiones simbólicas de la misión eclesial en el espacio público.²

El documento institucional de comunicación de la Iglesia Adventista subraya que “la comunicación no es opcional para la misión, sino que es parte estructural de ella”.³ Por tanto, no se trata de una actividad accesorio, sino de una responsabilidad espiritual. Cuanto más comprometida esté la iglesia con su misión profética, más relevante será el uso de medios como la radio.

La visión integral de la comunicación adventista

La visión adventista de la comunicación busca proclamar el evangelio con claridad y relevancia, respetando las particularidades culturales y sociales de los oyentes. Esto exige un trabajo comunicacional que no sea únicamente técnico, sino también contextualizado y pastoral. No basta con producir programas; es necesario conectar con las personas y responder a sus necesidades reales.⁴

¹Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la Iglesia*, 95.

²Quentin J. Schultze, *Communicating for Life: Christian Stewardship in Community and Media* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2000), 43–58.

³Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de Comunicación*, 6.

Desde una perspectiva teológica, puede afirmarse que el Espíritu Santo utiliza los medios de comunicación como instrumentos de convicción y conversión. El apóstol Pablo escribió: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Ro 10:17), lo que resalta el valor espiritual del medio auditivo en el proceso de despertar la fe.¹

Además, la misión no es solo territorial, sino también relacional: alcanzar a cada persona en su lengua, cultura y contexto. La radio, con sus posibilidades de segmentación idiomática y cultural, se configura como un medio contextualizado de evangelización. Esta perspectiva se alinea con la estrategia misionera global de la iglesia, expresada en el plan *I Will Go* (2020–2025), que enfatiza el uso intencional de todos los medios disponibles para el cumplimiento de la misión.²

Contexto político, social, económico del surgimiento de las radio en el Perú (1987 - 1992)

Contexto Político

El período comprendido entre 1987 y 1992 en el Perú estuvo marcado por una profunda inestabilidad política, influida por las políticas del primer gobierno de Alan García y por los desafíos derivados del conflicto armado interno. García, quien asumió la presidencia en 1985, intentó implementar un enfoque económico de corte heterodoxo que prometía reformas profundas en la estructura económica del país; sin embargo, su administración enfrentó serias dificultades asociadas a la corrupción, la ineficacia en la

⁴Sutcliffe, “The Media and the Church,” 52–55.

¹Biblia Reina-Valera 1960, Romanos 10:17.

²General Conference of Seventh-day Adventists, *I Will Go*, 9.

gestión y una creciente deuda externa.¹

A medida que la crisis económica se profundizaba, el gobierno se vio obligado a adoptar medidas de ajuste, entre ellas la reducción del gasto público y políticas de austeridad que generaron un marcado descontento social. Este escenario contribuyó a un clima de agitación política y social que se reflejó en el incremento de la actividad de grupos insurgentes y en la intensificación de los ataques terroristas contra la población civil.²

El avance del terrorismo, especialmente con el accionar de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), exacerbó la crisis de seguridad y condujo a la implementación de medidas de emergencia, cuyo punto de mayor tensión se evidenció durante el primer gobierno de Alberto Fujimori.³ En este clima de inestabilidad, la radio adquirió una relevancia particular como medio de comunicación accesible para amplios sectores de la población, especialmente en zonas rurales afectadas por la violencia política. Diversos estudios sobre el conflicto armado interno señalan que, ante la debilidad de otros canales de información, la radio cumplió un papel importante en la circulación de noticias y mensajes hacia comunidades aisladas.⁴

En medio del clima de crisis e incertidumbre que vivía el país, la radio adquirió

¹Cotler, *Política y sociedad en el Perú*, 210–212.

²Gurmendi, *Conflicto armado en el Perú*, 45–50.

³Alonso Gurmendi, *Conflicto armado en el Perú: la época del terrorismo bajo el derecho internacional* (Lima: Universidad del Pacífico, 2019), 14–16.

⁴Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Informe Final*, Tomo II (Lima: CVR, 2003), 381–382.

una importancia especial como uno de los medios de comunicación más accesibles para la población. Su bajo costo y amplio alcance territorial permitieron que se convirtiera en una fuente cotidiana de información y acompañamiento para muchas comunidades afectadas por el conflicto armado interno. En este contexto, diversos estudios señalan que las transmisiones radiales incluidas aquellas de contenido religioso ofrecieron orientación, consuelo y esperanza a numerosos oyentes.¹

Como señala Ana María Liguori, “la radio evangélica en contextos de guerra interna ha sido más que un medio de comunicación: ha actuado como un refugio simbólico frente al caos”.² Esta apreciación se inscribe dentro de los estudios sobre religión y resiliencia social, que identifican a las instituciones religiosas como espacios de contención simbólica y reconstrucción de sentido en contextos de crisis sociopolítica.³

Contexto Social

Las tensiones políticas y la violencia armada tuvieron un impacto directo en el tejido social del país. Durante el período de 1987 a 1992, el Perú atravesó una profunda crisis social marcada por el auge del terrorismo y por las consecuencias derivadas de la crisis económica. Los enfrentamientos entre las fuerzas del Estado y los grupos insurgentes provocaron una violencia generalizada que afectó tanto a comunidades

¹Ibid.

²Ana María Liguori, “La radio evangélica en contextos de violencia política en el Perú,” *Revista Latinoamericana de Comunicación* 62 (1998): 45–47.

³Jeffrey Klaiber, “Iglesia, religión y Sendero Luminoso,” *Ius et Veritas* 25, no. 1 (2002): 390–393.

rurales como urbanas, generando un clima persistente de inseguridad y desconfianza.¹

En este contexto, las radios comunitarias y religiosas comenzaron a desempeñar un papel importante en la difusión de información hacia poblaciones aisladas, ofreciendo noticias relevantes y contenidos educativos que contribuían a enfrentar las dificultades cotidianas. Diversos estudios sobre el conflicto armado interno en el Perú señalan que, ante la debilidad de otros medios y la limitada presencia del Estado en zonas rurales, la radio se consolidó como una fuente fundamental de información, orientación y acompañamiento social.²

En este escenario, distintas iglesias evangélicas utilizaron la radio como un medio para difundir mensajes de orientación espiritual, esperanza y apoyo emocional en contextos de violencia.³ Aunque durante este período la Iglesia Adventista del Séptimo Día aún no contaba con emisoras radiales propias en el Perú, el uso de la radio por parte de otras organizaciones religiosas evidenció el potencial de este medio como herramienta de comunicación y acompañamiento social, lo que posteriormente influiría en el desarrollo de iniciativas radiales adventistas en el país.

Este fenómeno no fue exclusivo de una sola denominación, sino que se observó

¹Sophie Baby, Olivier Compagnon y Eduardo González Calleja, *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX* (Madrid: Casa de Velázquez, 2009), 238–239; Santiago Roncagliolo, *La cuarta espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso* (México D. F.: Penguin Random House, 2017), 43–44.

²Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Informe Final*, 381–382; Cotler, *Política y sociedad en el Perú*, 215–218.

³Klaiber, “Iglesia, religión y Sendero Luminoso,” 390–393; Hedilberto Aguilar, “La guerra interna y la presencia andina en iglesias evangélicas (1980–2000): el culto en quechua,” *Cultura y Religión* 10, n.º 2 (julio de 2016): 3–22.

en diversas iglesias evangélicas, especialmente en contextos andinos afectados por la violencia política. Estudios sobre el período destacan el papel de emisoras como Radio Amauta en Huanta (Ayacucho) y Radio Pacífico en la difusión de mensajes religiosos y sociales en medio del conflicto armado interno.¹ En este sentido, como señala Hugo Córdova Quero, “las iglesias evangélicas utilizaron los medios de comunicación no solo como estrategia de difusión religiosa, sino también como mecanismos de contención social frente a un Estado colapsado”.²

Por otro lado, la credibilidad alcanzada por diversas emisoras religiosas permitió que se convirtieran en espacios relativamente seguros para la transmisión de mensajes de orientación espiritual y social, en un contexto en el que la represión y la desconfianza hacia otros medios eran frecuentes. En este escenario, la radio llegó a funcionar como un canal de acompañamiento simbólico, ofreciendo contenidos centrados en valores como la paz, la solidaridad y la esperanza, lo que contribuyó a que muchos oyentes la percibieran como un medio de apoyo frente al miedo y la incertidumbre.³

Aunque durante este período la Iglesia Adventista del Séptimo Día aún no contaba con emisoras radiales propias en el Perú, este contexto evidenció el potencial de la radio como medio de acompañamiento espiritual, lo que posteriormente influiría en el desarrollo de iniciativas radiales adventistas en el país.

¹Ibid

²Hugo Córdova Quero, *Teologías en contextos de violencia: religión, política y sociedad en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO, 2009), 102–104.

³Aguilar, “La guerra interna y la presencia andina en iglesias evangélicas,” 10–12.

Contexto Económico

A este complejo panorama político y social se sumó una profunda crisis económica. La economía peruana entre 1987 y 1992 se caracterizó por severos desequilibrios macroeconómicos que afectaron de manera directa a amplios sectores de la población. La hiperinflación alcanzó niveles alarmantes y la continua devaluación de la moneda provocó una pérdida significativa del poder adquisitivo, con un impacto inmediato en las condiciones de vida de los hogares. Como consecuencia, se incrementaron el desempleo, la informalidad y los índices de pobreza, configurando un entorno de creciente desigualdad y malestar social.¹

Diversos estudios coinciden en que este período representó uno de los momentos más críticos de la economía peruana contemporánea, tanto por la caída del ingreso real como por el deterioro de los servicios públicos y la contracción del aparato productivo.² La crisis no solo tuvo efectos económicos, sino también sociales y políticos, al debilitar la confianza en las instituciones y acentuar la percepción de incertidumbre en amplios sectores de la ciudadanía.³

En respuesta a esta situación, a inicios de la década de 1990 el gobierno de Alberto Fujimori implementó un conjunto de políticas de ajuste estructural con el respaldo de organismos financieros internacionales, entre ellos el Fondo Monetario Internacional (FMI). Dichas medidas incluyeron la liberalización de precios, la privatización de empresas estatales y la apertura de los mercados, con el objetivo de

¹Alarco, del Hierro y Salas, *Economía peruana, 1985–1990*, 172–174.

²Seminario, *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna*, 899–901.

³Cotler, *Clases, estado y nación en el Perú*, 248.

estabilizar la economía y controlar la inflación.¹ Aunque estas reformas lograron ciertos resultados macroeconómicos en el corto plazo, también generaron elevados costos sociales, expresados en el aumento del desempleo y en el deterioro de las condiciones de vida de los sectores más vulnerables.²

En medio de esta realidad económica adversa, la radio se mantuvo como un medio de comunicación cercano y accesible para la población. A diferencia de otros medios, sus costos de instalación y operación eran relativamente bajos, lo que permitió que muchas emisoras siguieran funcionando y que otras nuevas pudieran surgir incluso en un contexto de escasez.³ Además, su amplio alcance territorial hizo posible que llegara tanto a las ciudades como a zonas rurales, convirtiéndose en una fuente cotidiana de información, orientación y acompañamiento para muchas personas en tiempos de crisis.⁴

Este mismo contexto favoreció la expansión de las emisoras religiosas en el país. Para muchos oyentes, la radio no era solo un espacio de entretenimiento, sino también un lugar donde encontrar palabras de ánimo, orientación espiritual y sentido en medio de la incertidumbre. Este escenario evidenció el potencial de la radio como medio de comunicación religiosa, lo que posteriormente sería aprovechado por diversas denominaciones, incluida la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en el desarrollo de sus

¹Alarco, del Hierro y Salas, *Economía peruana, 1985–1990*, 173–174.

²Cotler, *Clases, estado y nación en el Perú*, 248.

³Rivadeneira, “Las radios en el Perú,” 6–11.

⁴Estrada Díaz, “Educación y cultura en el distrito de Uchuraccay,” 15–18.

propios proyectos radiales”.¹

De este modo, y en continuidad con el escenario previamente descrito, la radio adventista se consolidó progresivamente como una herramienta estratégica para fortalecer la vida interna de la iglesia y ampliar su labor misionera, en coherencia con la comprensión institucional de la comunicación como parte esencial de su misión evangelizadora.²

Contexto histórico global del surgimiento de la radio adventista en el mundo y Sudamérica

Para comprender el surgimiento de la radio adventista es necesario volver a los orígenes de la radio como tecnología de transmisión. La radio puede definirse como un sistema de comunicación que utiliza ondas electromagnéticas para enviar señales sonoras a distancia, integrando voz, sonido e información en un mismo soporte técnico y cultural.³ La historia de este proceso muestra que, desde el siglo XIX, científicos en Europa y América comenzaron a vislumbrar seriamente la posibilidad de la comunicación electrónica sin cables. En este marco, J. Harold Ellens señala que “hombres solitarios en Inglaterra, Francia, Rusia y Alemania dedicaron años de su vida a investigaciones y experimentos con el fin de eliminar los últimos obstáculos para la

¹Fernando Roca, *Medios de comunicación y religión en América Latina* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010), 64; véase también Ramírez, *Historia de los medios de comunicación en el Perú*, 18; Ames y Tapia, *Medios, política y religión*, 35–36.

²Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de Comunicación*, 6–7

³Mateos Sainz de Medrano, *La radio: voz, sonido e información*, 11.

comunicación eléctrica”.¹

Uno de los episodios más emblemáticos de los inicios de la radiodifusión ocurrió en la Navidad de 1906, cuando operadores de un barco de la United Fruit lograron escuchar por primera vez una voz humana transmitida por radio. Se trataba de un experimento del físico canadiense Reginald A. Fessenden, quien sorprendió al mundo al transmitir música y la lectura de un pasaje bíblico: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”. Durante la transmisión, también interpretó el violín y anunció futuras emisiones.²

Este acontecimiento no solo representó un avance técnico, sino también un hito simbólico, al demostrar que la radio podía convertirse en un medio para comunicar mensajes a distancia. La señal, emitida con una frecuencia cercana a los 50 kilohertz (kHz) y una potencia aproximada de un kilovatio (kW), logró escucharse a más de 150 kilómetros. En términos simples, estas unidades permiten medir la frecuencia y la potencia de transmisión, aspectos fundamentales para el funcionamiento de la radio.³

Aunque estos avances fueron decisivos, un paso fundamental en el desarrollo de las comunicaciones modernas lo había dado previamente Alexander Graham Bell con la invención del teléfono en 1876. A partir de ese momento, el tránsito hacia la radio fue

¹J. Harold Ellens, *Models of Religious Broadcasting* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974), 13.

²Asa Briggs y Peter Burke, *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación* (Madrid: Taurus, 2002), 165–166; Prieto de Ramos y Durante Rincón, “La evolución de la radio y las implicaciones tecno-socio-culturales en la audiencia,” *[nombre de la revista]*, 315.

³Wayne Tomasi, *Sistemas Electrónicos de Comunicaciones*, 4.^a ed., trad. Gloria Mata Hernández y Virgilio González Pozo (México: Pearson Educación, 2003), 5–6.

prácticamente inevitable, primero mediante sistemas alámbricos y luego a través de la transmisión inalámbrica. En este proceso, la evolución de la radio no solo representó un cambio tecnológico, sino también una transformación en la relación entre los medios y sus audiencias, con implicaciones sociales y culturales profundas.¹ Esta dimensión ayuda a explicar por qué la radio fue rápidamente adoptada como un medio con gran capacidad de influencia social y simbólica.

Desde una perspectiva religiosa, Ben Armstrong observa que, desde el comienzo, algunos cristianos supieron ver el enorme potencial de este nuevo medio electrónico, y no resulta casual que muchas de las primeras transmisiones radiales hayan sido servicios religiosos.² Esta temprana asociación entre radio y fe cristiana preparó el terreno para el posterior desarrollo de la radiodifusión religiosa organizada, entre ella la adventista, que veía en este medio una herramienta providencial para la proclamación del evangelio.

Un hito decisivo en la historia de la radio ocurrió el 2 de noviembre de 1920, cuando la estación KDKA, considerada la primera emisora comercial de los Estados Unidos, inició sus transmisiones regulares desde Pittsburgh para difundir los resultados de una elección presidencial. Poco después, en enero de 1921, se transmitió un servicio de adoración vespertina desde la Iglesia Episcopal del Calvario, dirigido por el reverendo Lewis B. Whitmore. Según Harrison B. Summers, el impacto de esta transmisión fue tal que pronto se convirtió en una práctica habitual de los domingos en KDKA, marcando el inicio de una etapa en la que la radio comenzó a ser utilizada de manera sistemática con

¹Mateos Sainz de Medrano, *La radio: voz, sonido e información*, 11.

²Ben Armstrong, *The Electric Church* (Nashville: Thomas Nelson, 1979), 19.

fines religiosos y evangelísticos.¹

Este trasfondo tecnológico, cultural y religioso permite comprender por qué diversas denominaciones cristianas, entre ellas la Iglesia Adventista del Séptimo Día, vieron en la radio no solo una innovación técnica, sino también una oportunidad estratégica para el cumplimiento de su misión. La radiodifusión se transformó así en un puente entre el avance científico y la proclamación del mensaje cristiano, sentando las bases para el posterior desarrollo de los ministerios radiales adventistas a escala mundial y más adelante, en Sudamérica.

Orígenes del ministerio radial en la IASD

Si bien los orígenes del adventismo se remontan a 1844, su organización formal se estableció el 21 de mayo de 1863 con la creación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.² Desde sus inicios, el movimiento adventista ha estado centrado en la proclamación del segundo advenimiento de Cristo, en armonía con el mandato bíblico de predicar el evangelio a todo el mundo (Mt 24:14) y el mensaje del tercer ángel (Ap 14:9–12). En este marco, la iglesia ha desarrollado diversas estrategias de difusión, entre las cuales la radio se consolidó posteriormente como un medio eficaz para alcanzar a amplios sectores de la población.³

La primera referencia del surgimiento de la radio adventista se remonta a tres

¹Harrison B. Summers, *A History of Radio Broadcasting to 1926* (Ames, IA: Iowa State University Press, 1966), 213.

²General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, 2.^a ed. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), s.v. “General Conference”.

³Weeks, *Adventism Evangelism in the Twentieth Century*, 182–197.

años después la transmisión de la primera radio en los Estados Unidos, en el año 1923 cuando se estableció la primera estación de radio Adventista del Séptimo Día:¹ la Radio Station WEMC popularmente conocida como *The Radio Lighthouse*² en Emmanuel Missionary College, hoy Andrews University ubicado en Michigan. El alcance de la mencionada emisora fue tan expansivo que fue catalogada como una de las diez mejores estaciones de radio de EE. UU, logrando escucharse con frecuencia en Hawai, Australia, Nueva Zelanda, también en el continente europeo,³ específicamente en Liverpool, Inglaterra.⁴ A continuación algunas referencias de la radio:

The Radio Lighthouse se lleva a cabo con el único propósito y motivo de la difusión del Tercer Ángel. Antes de la transmisión de cualquier programa religioso, se pide la bendición de Dios sobre los cantos evangélicos, la lectura de la Palabra y el sermón de la hora... Como resultado de la consagración a este trabajo de la estación y su personal, muchos están aprendiendo sobre el mensaje que de otra manera no estarían interesados. Los resultados completos del trabajo de la Radio Lighthouse nunca se conocerán. Nuestra audiencia es una audiencia invisible. La mayoría de los oyentes

¹“World Radio Day 2016,” Adventist News Network, <https://adventist.news/news/world-radio-day-2016> (consultado: 14 de marzo, 2022).

²*The Radio Lighthouse* fue establecida oficialmente gracias a un proceso previo que ayudó a alcanzar tal logro. En 1920, John Fetzer estableció equipos de radioaficionados en su casa en Lefayette, Indiana. Al año siguiente en 1921, Fetzer fue invitado por Emmanuel Missionary College para transferir su equipo inalámbrico a Berrien Springs, Michigan, donde salió al aire con el distintivo de la llamada 8AZ, que finalmente se convirtió en WEMC. Brian C. Wilson, *John E. Fetzer and the Quest for the New Age* (Detroit: Wayne State University Press, 2018), 21.

³Wilson, *John E. Fetzer and the Quest for the New Age*, 21.

⁴*La revista adventista* 25, no. 15 (3 de agosto de 1925), 16.

nunca verán al hablante y los hablantes nunca conocerán la bendición que ha sido otorgada al oyente por las palabras de consuelo que pronuncia.¹

Siendo estos logros, hay evidencias de la primera tarjeta de respuesta de los oyentes de la radio que data de 1924, la cual expresa lo siguiente:

*Dear Radio Friend,
We wish to acknowledge the
Receipt of your communication, and
Assure you that we appreciate very
Much your kind cooperation. May
We hear from you again.
Gratefully,
K. F. G. Z.
(The Radio Lighthouse)*²

Sin duda que los logros de la primera radio son referentes al avance del evangelio adventista durante los primeros años, tal como es mencionado en el siguiente texto:

¡Cuál no hubiera sido la admiración de los “pioneros” de este mensaje si hubieran sabido que éste había de penetrar la atmósfera y extender su influencia de una costa a la otra, como ocurre hoy por medio de la radio! Muchas son las almas que dependen enteramente de nuestras estaciones transmisoras para recibir alimento espiritual. De entre las cartas y mensajes de aprecio que se reciben diariamente en nuestra estación de Berrien Springs, Michigan...³

En octubre de 1927, a un año de transmisión de la radio, fue presentado un “informe relativo” del primer año de la radio en la *Revista Adventista*, señalando que:

Desde la apertura en el otoño de 1926, la estación WEMC ha transmitido

¹Paul N. Pearce, “Seeking the Lost by Radio”, *Eastern Canadian Messenger* 25, no. 8 (24 de febrero de 1925): 4. La traducción es del autor de la tesis, Pablo Herlin Iberico Bin.

²K. F. G. Z. (“The Radio Lighthouse”), tarjeta postal a Lydia E. Osborn, 21 de noviembre de 1924, https://adventistdigitallibrary.org/islandora/object/adl%3A22251107?solr_nav%5Bid%5D=a0b1e7f3986020593af5&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=0 (consultado 1 de agosto, 2024).

³M. I. Fayard, “Editorial”, *Revista Adventista*, 16 de agosto, 1927: 16.

programas regulares diez veces por semana. Ocho de dichos programas han sido ostensiblemente religiosos, los otros dos de música y algún tema educacional, aunque incluyendo también un discurso de diez minutos sobre misiones extranjeras dado en relación con el programa musical cada lunes de noche. Creemos, pues, haber tenido la oportunidad de probar, hasta cierto grado por lo menos, el valor de la radio telefonía en la proclamación del mensaje.

Las cartas que hemos recibido se cuentan ya por miles, y de éstos, una pequeña proporción procede de personas de nuestra fe. Nos ha sido un verdadero placer notar cuantos sinceros pedidos de ayuda nos han llegado como resultado de esta obra. Constantemente recibimos pedidos que no son sino gritos del corazón anheloso de Dios, a menudo de personas que se hallan alejadas de toda oportunidad de obtener ayuda espiritual, y en muchos otros casos, de personas que han llegado a desanimarse debido a la condición espiritual que los rodea. Y han abandonado la sociedad de su iglesia debido a que se han dado cuenta de su falta de poder espiritual... Muchos corazones han sido conmovidos y están ansiosos de más luz y otros han sido inducidos a reconocer la profunda solemnidad de los tiempos que vivimos.¹

En cuanto a un logro cuantificado, en conjunto con las publicaciones impresas denominacionales, también está la siguiente referencia:

Como resultado de la obra continuada que hemos estado efectuando en conexión con las transmisiones de la WEMC, unos 400 indagadores de la verdad leen regularmente el *Signs of the Times* (*Las Señales de los Tiempos* en inglés); centenares de ejemplares de la *Verdad Presente* han sido también usados y asimismo se han enviado a los que les pedían por escritos, habiendo llegado hasta 83 pedidos de copias de un solo sermón.²

Por otro lado, como estrategia para atender a los captados por la emisora, está la siguiente descripción:

Se han hecho arreglos para continuar alimentando el interés despertado, y esperamos que cuando echen mano de este asunto nuestras iglesias y los departamentos de nuestras iglesias y los departamentos de obra misionera de nuestras Asociaciones, muchos podrán ser conduciendo a la plenitud de la luz. En nuestra lista de personas a las cuales enviamos literatura por correo, hay 25 pastores, y algunos de ellos aconsejan públicamente a sus congregaciones que desechen los programas de baja estofa que pueblan en el aire, y reciban

¹Ibid.

²Fayard, "Editorial", 16.

regularmente nuestras transmisiones devocionales.¹

De este modo, la tarea de predicar la verdad a muchos es confirmada por el medio de la naciente radio con la siguiente declaración:

Creemos que doquiera se use la radio, cuyos mensajes alcancen hasta puntos muy destinos, como ocurre con nuestra estación WEMC, descansa sobre nuestro pueblo una solemne responsabilidad de buscar a los interesados y continuar con ellos una obra que les proporcione un conocimiento cabal de la verdad.²

Siendo este el contexto de la creación y crecimiento de las diferentes emisoras, es evidente que se veía en la radio un enorme potencial para desarrollar la obra misionera en la IASD. No era solo una innovación tecnológica, sino una necesidad apremiante debido al cambio de los tiempos. En este sentido, en noviembre de 1924, es publicado un artículo en la *Revista Adventista* con el título “No Perdáis, Pues, Vuestra Confianza” por F. Wilcox, donde señaló sobre los peligros de la mala influencia y las oportunidades que da la radiotelefonía. “No condeno el uso de ella, pues tiene su lugar. Es un valioso medio de comunicación, y no dudo que el mensaje de la pronta venida del Señor será proclamado a impar por medio de esta gran invención”.³

¹Ibid.,17

²Paul N. Pearce, “Seeking the Lost by Radio,” *Eastern Canadian Messenger* 25, no. 8 (24 de febrero de 1925): 4. La traducción es del autor de la tesis, Pablo Herlin Iberico Bin.

³En los primeros años de la expansión de la radio, la dirigencia adventista manifestó tanto interés como cautela frente a este nuevo medio de comunicación. Esta actitud se refleja en diversos artículos publicados en la *Revista Adventista*, donde se buscaba orientar a los miembros de la iglesia respecto al uso responsable de la tecnología emergente. Un ejemplo representativo de esta postura es el artículo de F. M. Wilcox, en el que exhorta a no perder la confianza en Dios en medio de los cambios culturales y tecnológicos de su tiempo. En ese contexto, afirma: F. M. Wilcox, “No perdáis, pues, vuestra confianza”, *Revista adventista*, 24 de noviembre, 1924: 2. De forma similar, en el mes de junio de 1925 se publicó otro artículo en la misma revista con el título “Las

Por otro lado, en 1925, en Europa, una compañía británica utilizó la radiotelefonía con fines evangelísticos. En el programa *Radio Gospel Hour*, emitido desde Londres, se transmitió la lectura y comentario del libro *El Conflicto de los Siglos* de Elena G. de White, con el propósito de presentar el mensaje adventista a oyentes europeos.¹ Al año siguiente, en 1926, un cacique que había sido caníbal de nombre Carlos Arnangi de las Islas Fiji, fue considerado como el “aficionado más grande a la radiotelefonía”,² de este modo evidenciaba desde ya que con “cuanta rapidez el mundo se moderniza y se prepara así para oír con prontitud el mensaje que el Señor tiene entregado a su pueblo para darle”.³

En el contexto de la primera década de difusión de la radio, algunos autores adventistas interpretaron los avances tecnológicos como parte de las señales de los tiempos. En ese marco, la radio, el aeroplano, el teléfono y el telégrafo fueron considerados “adelantos e invenciones” que evidenciaban la aceleración de los

Hechiceras Ondas del Éter”, en referencia a la radiotelefonía como una “nueva puerta de entrada al misterioso taller divino” señalando los peligros para la audiencia quienes forman parte de la familia adventista “Es cierto que por medio de la radio se oyen cosas muy provechosas y también música excelente; pero como cuesta tan poco operar, nos encontramos al fin recogiendo entusiastamente todo lo que llega... ¿No sabéis que esta nueva ciencia está interesada no solo a las personas mundanas, sino que también está monopolizando casi todas las noches de la semana a muchos hogares adventistas? ¿No sabíais que el “programa excepcional” ofrecido en la noche del viernes es una tentación fuerte para algunas personas, quienes venden su primogenitura de la observancia del sábado por un guisado de jazz, cuentos de hadas o dramas de mal gusto?” H. A. Vandeman, “Las Hechiceras ondas del Éter”, *Revista adventista*, 8 de junio, 1925: 2.

¹L. H. Christian, “Progresos y victorias en la División Europea,” *Revista Adventista*, 2 de febrero de 1925: 1–3.

²“Comentarios”, *Revista adventista*, 12 de abril, 1926, 12.

³Ibid.

acontecimientos finales.¹

Mientras tanto, en 1925 en Uruguay, los informes denominacionales dan cuenta de iniciativas relacionadas con el uso de la radiotelefonía para la difusión de contenidos de carácter cultural y moral. Estas transmisiones despertaron el interés de diversos oyentes y motivaron correspondencia desde distintos lugares, lo que, según los reportes, contribuyó a “conquistar muchos amigos para la verdad”. Asimismo, se registran referencias a la transmisión ocasional de programas denominacionales desde el propio local adventista.²

Además, los anuncios de estas actividades también circularon en la prensa local. El periódico *El Nacional* publicó una nota titulada “Iglesia Adventista. Programa de radio”, en la que se anunciaba: “esta noche a la hora 21, desde el local adventista, calle Ituzaingó y Artes, se transmitirá por radio un interesante programa que ha sido preparado por la Sociedad de jóvenes de dicha institución”.³

Adventist World Radio: la cuna de la radiodifusión adventista a gran escala

Adventist World Radio (AWR)⁴ se inició en 1969, cuando la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día nombró un comité para estudiar la viabilidad de una transmisión mundial por onda corta. La iniciativa había sido sugerida por varias

¹Christian, “Importantes señales de la venida de Cristo,” 3.

²Thomann, “Editorial,” 16; Buchner, “Editorial,” 16.

³“Iglesia Adventista. Programa de radio,” *El Nacional* (Montevideo, Uruguay), 1935, Anaforas – Repositorio Digital de la Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República, <https://anaforas.fic.edu.uy>.

⁴De aquí en adelante, AWR.

personas, entre ellas H. M. S. Richards, Sr., fundador del ministerio radial *Voice of Prophecy*. Con el paso del tiempo, AWR amplió su alcance y desarrolló una red de emisoras y acuerdos de retransmisión que permitieron cubrir una parte significativa del mundo.¹

Uno de los casos más emblemáticos del ministerio radial adventista es La Voz de la Profecía (*Voice of Prophecy*). H. M. S. Richards fue su fundador y principal orador, y es reconocido como uno de los pioneros de la radiodifusión religiosa en América. En 1941, la Asociación General de la IASD decidió convertir este programa en una transmisión nacional patrocinada por las uniones de Norteamérica. El 4 de enero de 1942, más de ochenta estaciones del sistema Mutual Broadcasting se enlazaron para emitir el programa de costa a costa, marcando así un hito en la historia de la radio adventista.²

A partir de 1942, en Glendale, California, comenzó también la transmisión del programa en español que más tarde se conocería como La Voz de la Esperanza, con un impacto notable en el mundo hispanohablante. Su propósito principal fue alcanzar, por medio de la radiodifusión, a la población de habla española con el mensaje del evangelio, y desde sus inicios gozó de una amplia recepción que se ha sostenido a lo largo de los años.³ En coherencia con la misión internacional de la iglesia, este ministerio buscó

¹Adventist World Radio, “History,” *AWR360*, <https://awr.org/about/history/> (consultado el 28 de agosto de 2020).

²“Voice of Prophecy,” en *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, ed. Don F. Neufeld (Washington, DC: Review & Herald, 1976), 2:1559; Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 568.

³“Nuestra historia,” *La Voz de la Esperanza*, <https://www.lavoz.org/new-page-35> (consultado el 16 de agosto de 2021).

exaltar a Jesucristo como la única fuente de esperanza y salvación, contribuyendo de manera significativa al cumplimiento de la gran comisión en el contexto adventista.¹

El fundador de La Voz de la Esperanza fue Braulio Pérez Marcio, nacido en España en 1904, formado posteriormente en Argentina y dedicado al ministerio pastoral y docente en Centroamérica y el Caribe. En 1942, mientras servía en La Habana, Cuba, fue invitado a dirigir el programa radiofónico que alcanzaría difusión internacional. Además de fundarlo, Pérez Marcio fue su director y orador por más de treinta años, desarrollando campañas evangelísticas en prácticamente todos los países hispanohablantes y entre la población hispana de los Estados Unidos. Su formación intelectual, sensibilidad literaria y profundo conocimiento de la lengua y cultura hispanas lo convirtieron en una figura de notable influencia dentro del adventismo.²

Interpretación crítica

El recorrido histórico desarrollado en este capítulo permite comprender que la radio no puede explicarse únicamente como un avance tecnológico. Más bien, su aparición y expansión estuvieron profundamente relacionadas con necesidades sociales, políticas, culturales e incluso religiosas propias de cada contexto. Tanto a nivel mundial como en América Latina y el Perú, la radio fue adquiriendo relevancia en la medida en

¹“Adventist World Radio,” en *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, ed. Don F. Neufeld (Washington, DC: Review & Herald, 1976), 2:1560.

²Milton Peverini, *Vida de Braulio Pérez Marcio: Fundador de La Voz de la Esperanza* (Mountain View, CA: Pacific Press, 2007), 120.

que logró adaptarse a realidades concretas, convirtiéndose en un medio eficaz para la difusión de información, la cohesión social y la formación cultural.¹

En el contexto peruano, su importancia se hizo aún más evidente debido a factores como su bajo costo, su amplio alcance y su capacidad para llegar tanto a zonas urbanas como rurales. En un escenario marcado por desigualdades, crisis económicas y violencia política, la radio llegó a consolidarse como un medio cercano a la población, especialmente en aquellos espacios donde otros canales de comunicación resultaban limitados o inestables.²

De igual manera, el uso de la radio con fines religiosos no debe entenderse como un fenómeno aislado. Más bien, formó parte de un proceso más amplio en el que diversas organizaciones cristianas identificaron en este medio una herramienta útil para la orientación espiritual, la educación y el acompañamiento social. En ese marco, la experiencia adventista se inserta dentro de una dinámica mayor, vinculada tanto al desarrollo global de sus medios de comunicación como a las condiciones específicas del Perú hacia finales del siglo XX.³

No obstante, este proceso también estuvo marcado por diversas limitaciones. Aspectos como las brechas tecnológicas, las dificultades en la regulación del espectro radioeléctrico y la centralización de los medios influyeron en el acceso y en el desarrollo desigual de la radio en distintas regiones. Esto permite afirmar que la radio no evolucionó

¹Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones*, 62–66.

²Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Informe Final*, t. II, 381–382; Cotler, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, 248–252.

³Doss, “Structures for Adventist World Mission,” 1–10; Maxwell, *Tell It to the World*, 298.

de manera uniforme, sino que su historia responde a procesos dinámicos condicionados por realidades históricas concretas.

En este sentido, el análisis del marco histórico, social, económico, teológico y comunicacional presentado en este capítulo constituye una base necesaria para comprender, en el siguiente capítulo, el surgimiento y la consolidación de la radio adventista en el Perú. Esta deberá entenderse no como un fenómeno aislado, sino como parte de un proceso histórico más amplio, en el que confluyen diversos factores contextuales y misioneros.

Conclusión previa

El recorrido histórico y contextual desarrollado en este capítulo permite entender que la radio no debe verse únicamente como un avance tecnológico, sino como un medio profundamente ligado a las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de cada época. Su expansión, tanto a nivel mundial como en América Latina y el Perú, demuestra su capacidad de adaptarse a distintos contextos y responder a necesidades concretas de comunicación, especialmente en escenarios marcados por desigualdades y limitaciones estructurales.

En el caso peruano, la crisis económica, la inestabilidad política y el conflicto interno favorecieron que la radio se consolidara como un medio cercano y accesible para la población. En ese contexto, no solo cumplió una función informativa, sino también social, al ofrecer orientación y acompañamiento en momentos de incertidumbre. Asimismo, el surgimiento de experiencias radiales de carácter religioso muestra cómo distintas iglesias encontraron en la radio una herramienta útil para atender necesidades espirituales y comunitarias que no siempre eran cubiertas por otros medios.

Por otro lado, el análisis del desarrollo de la radio en el ámbito adventista a nivel global evidencia que el uso de los medios de comunicación forma parte de una estrategia misionera más amplia. Esta estrategia ha buscado adaptarse a distintos contextos con el propósito de difundir el mensaje bíblico. Sin embargo, este proceso no estuvo exento de dificultades, ya que factores técnicos, institucionales y regulatorios también influyeron en su desarrollo y alcance.

En conjunto, este capítulo ofrece una base histórica, social y teológica que permite comprender el surgimiento de la radio adventista en el Perú dentro de un proceso más amplio. A partir de esta base, el siguiente capítulo se enfocará en analizar de manera específica cómo se desarrolló esta experiencia en el contexto peruano, considerando sus particularidades, desafíos y alcances.

CAPÍTULO III

INICIO Y CONSOLIDACIÓN DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ

En este capítulo se aborda el surgimiento y desarrollo de la radio adventista en el Perú, considerando los factores históricos, institucionales y misioneros que hicieron posible su establecimiento. Sobre la base del contexto presentado en el capítulo anterior, se analiza cómo la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue incorporando progresivamente la radio como una herramienta para la difusión del mensaje bíblico en un entorno social marcado por cambios políticos, económicos y comunicacionales.

A lo largo del capítulo se examinan los antecedentes que motivaron la implementación del ministerio radial en el país, así como el papel desempeñado por los líderes eclesiásticos, el apoyo de los miembros de la iglesia y las condiciones tecnológicas que facilitaron su desarrollo. También se consideran los primeros proyectos radiales, los desafíos enfrentados en sus inicios y los procesos que permitieron su expansión en distintas regiones del Perú.

Finalmente, se analiza el impacto de la radio adventista tanto en el ámbito religioso como en el social, destacando su aporte en la difusión de valores, la orientación espiritual y el fortalecimiento de la identidad adventista. Asimismo, se reflexiona sobre su evolución frente a los cambios en el campo de la comunicación, incluyendo su adaptación a nuevas tecnologías y plataformas digitales.

Marco contextual del surgimiento de la radio adventista en el Perú

El establecimiento de la radio adventista en el Perú marcó un hito en la expansión de la evangelización a través de los medios de comunicación en América Latina. Desde sus primeras décadas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) ha empleado distintos métodos para difundir su mensaje, y la radio ha sido una de las herramientas más influyentes en este proceso. En este capítulo se analizan los factores que hicieron posible la fundación de la primera radio adventista en el Perú, considerando el contexto histórico, los protagonistas clave en su desarrollo y los desafíos que surgieron en sus inicios.¹

A finales del siglo XX, la comunidad adventista vio la necesidad de contar con un medio de comunicación que le permitiera alcanzar a una audiencia más amplia.² Gracias a su alcance masivo, la radio emergió como un canal estratégico para compartir el mensaje adventista. Experiencias previas en otros países demostraron que la radiodifusión adventista podía tener un impacto significativo en la difusión del evangelio

¹Carlos A. Steger, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en América del Sur: Historia, identidad y misión* (Buenos Aires: ACES, 2012), 242; Daniel Oscar Plenc, *Una voz de esperanza: Historia de la radio adventista en América Latina* (Libertador San Martín, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2010), 168.

²La necesidad de contar con una radio adventista en el Perú se hizo cada vez más evidente hacia fines de la década de 1980, y las ofrendas mundiales destinadas al ministerio radial adventista de cada año constituyeron un primer paso para avanzar en la concreción de este proyecto en el país. Véase en Reunión de la Junta Plenaria de medio año de la Unión Incaica, *Voto 87-130: calendario eclesiástico*, Lima, 1987. Asimismo, el área de comunicaciones se aprobó un plan modelo de avisos para periódicos, radio y televisión, lo que evidencia un interés institucional por fortalecer la presencia denominacional en los medios. Véase en Reunión de la Junta Plenaria de medio año de la Unión Incaica, *Voto 87-162: Aprobación del plan modelo de avisos para periódicos, radio y televisión*, Lima, 1987.

y en la educación cristiana. Inspirados en estos modelos, los líderes adventistas decidieron implementar un ministerio radial en el Perú.¹

La creación de la radio adventista en el país fue posible gracias a la combinación de distintos factores. El crecimiento sostenido de la iglesia en territorio peruano motivó la búsqueda de herramientas de comunicación que fortalecieran su labor misionera. A su vez, los avances tecnológicos y la mayor apertura en el sector de telecomunicaciones facilitaron la adquisición y operación de emisoras.² Este esfuerzo contó con el apoyo de líderes eclesiásticos y de la feligresía, quienes se comprometieron con la expansión de la radiodifusión adventista.

Uno de los hitos más importantes de este proceso fue la adquisición de una emisora en Puno mediante la compra de una antena, lo que dio lugar al establecimiento de la primera estación radial adventista oficial en el Perú.³ La compra y puesta en funcionamiento de esta emisora requirió una planificación cuidadosa y el esfuerzo conjunto de distintos actores. El liderazgo de la IASD resultó fundamental para garantizar que la programación de la emisora estuviera alineada con los principios y valores adventistas, proporcionando contenidos espirituales y educativos de calidad.

Uno de los factores clave en la consolidación de la radio adventista fue el

¹La implementación de una radio fue a causa de la necesidad evangelística que se tenía por aquel entonces. Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 88-62: Estrategia global 2000- aprobación plan*, Lima, 06 de abril, 1988.

²Cada año se aprobaba un presupuesto operativo directamente para la radio, los montos económicos eran positivos cada año. Véase en Junta de la Unión Incaica, *Voto: 88-357: Presupuesto operativo UI*, Lima, 14 de diciembre, 1988.

³Juta directiva de la Unión Incaica, *Voto: 93-272: MLT – Autorización – Compra – Antena Radio*, Lima, 13 de setiembre, 1993.

respaldo de la comunidad adventista. A través de donaciones fuera del país,¹ campañas de recaudación y la promoción de la emisora en las iglesias, los miembros de la denominación jugaron un papel fundamental en su desarrollo. Asimismo, la colaboración con otras instituciones adventistas, como colegios, clínicas y centros de producción de medios, permitió diversificar la oferta de contenidos y mejorar la calidad de las transmisiones.

El impacto de la radio adventista trascendió el ámbito religioso.² Su presencia en el panorama radiofónico peruano contribuyó a la difusión de valores cristianos y al fortalecimiento de la identidad adventista en el país. A medida que la emisora amplió su cobertura y consolidó su programación,³ se convirtió en un referente para quienes buscaban orientación espiritual y un mensaje de esperanza en tiempos de incertidumbre.

Con el paso del tiempo, la radio adventista en el Perú evolucionó y se adaptó a los cambios en el mundo de la comunicación. La digitalización de las emisiones, la incorporación de plataformas en línea y el uso de estrategias multimedia facilitaron su expansión y modernización. Estas innovaciones aseguraron que la emisora siguiera

¹Junta plenaria Unión Incaica, Voto: 93-134: *Solicitud DSA-Subvención-Radio Adventista-Fondos Misión* Global. Lima, 1993

²Daniel Oscar Plenc, *Iglesia y medios: Una historia del adventismo sudamericano en la radio y la televisión* (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2013).

³La Unión Incaica mantuvo un interés constante en la elaboración de una programación de calidad. En ese sentido, durante la reunión de medio año los líderes eclesiásticos acordaron recomendar el área de Comunicaciones prepare programas de radio con fines evangelísticos y se dispuso que los campos e instituciones incluyeran en su presupuesto una partida específica para el programa radial. Vease en Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 89-184: Recomendaciones reunión departamentales*, Lima, 19 de julio, 1989.

siendo un medio efectivo para la evangelización en un contexto cada vez más interconectado y dinámico.

Por ello, este capítulo explora el proceso de surgimiento y consolidación de la radio adventista en el Perú, destacando los factores que contribuyeron a su establecimiento y los retos que se superaron en el camino. La historia de esta emisora es un testimonio del compromiso y visión de la IASD para aprovechar los medios de comunicación en la difusión del evangelio. El análisis de esta experiencia muestra la importancia de la planificación estratégica, la perseverancia y la innovación en el desarrollo de iniciativas comunicacionales con impacto espiritual y social.

Factores que contribuyeron al surgimiento de la primera radio adventista en el Perú

El surgimiento de la primera radio adventista en el Perú fue el resultado de una serie de factores históricos, tecnológicos, institucionales y sociales que se entrelazaron para hacer posible este logro. La IASD, ha experimentado un notable crecimiento en el Perú durante el siglo XX, y vio la necesidad de consolidar y fortalecer su obra.¹ Este crecimiento no solo se reflejó en el aumento de la membresía, sino también en la expansión de las actividades misioneras y educativas.²

¹Los inicios de la obra radial en el Perú se sitúan en la década de los años 60. En esa etapa, la obra en el Perú se ubica en la Unión Incaica, cuyo territorio abarcaba Bolivia, Ecuador y Perú, con 103 iglesias y 28,167 miembros bautizados. “Inca Unión Mission”, en General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1960), 160.

²La etapa de mayor crecimiento en la membresía de la IASD en el Perú ocurrió en la década de 1990. Durante estos años, mediante las campañas evangelísticas de “Impacto2000”, el país experimentó un notable incremento en el número de bautismos y en la expansión de la iglesia, tanto en zonas urbanas como rurales. Este crecimiento se

Para alcanzar a un público más amplio, la iglesia recurrió a los medios de comunicación, en particular a la radio, que ya se había consolidado como un medio masivo y accesible, capaz de transmitir información y entretenimiento de manera inmediata y a gran escala.¹ Con este fin, la Junta Directiva de la Unión Incaica autorizó la compra de estaciones de radio para atender mejor a la feligresía.²

En continuidad con los esfuerzos de organización y planificación estratégica, el fortalecimiento de la obra adventista en el Perú contó con un respaldo institucional cada vez más definido. A comienzos de la década de 1990, la Junta Directiva de la Unión Incaica aprobó proyectos orientados a mejorar la infraestructura y los recursos para la misión, incluyendo la adquisición de equipos de radio y otros medios logísticos, con la correspondiente autorización de la Asociación General.¹ Este impulso se inscribe, además, en un proceso más amplio de crecimiento y consolidación de la Iglesia Adventista en Sudamérica, caracterizado por una mayor inversión en estructuras misioneras y en medios de comunicación al servicio de la evangelización.³

Este respaldo permitió superar los desafíos iniciales y asegurar la sostenibilidad del proyecto. La misión evangelizadora de la iglesia siempre fue una prioridad, y la radio

debió a diversos factores, incluyendo un enfoque renovado en la evangelización, el uso de medios de comunicación como la radio y la televisión, y un fuerte compromiso de los laicos en las actividades misioneras. “El país de más rápido crecimiento de la Iglesia Adventista”, Adventist News Network, <https://adventist.news/news/el-de-mas-rapido-crecimiento-de-la-iglesia-adventista> (consultado: 01 de agosto, 2024).

¹Gargurevich, Historia de los medios de comunicación en el Perú, 95–100.

² Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 90–356: Proyecto lanchas, equipo de radio – Fondos avioneta – Autorización AG*, Lima, 17 de octubre de 1990.

³Greenleaf, *Tierra de esperanza*, 468; Plenc, *Una voz de esperanza*, 168.

se percibió como una herramienta extremadamente efectiva para alcanzar a personas que, de otra manera, podrían no tener acceso a los mensajes adventistas.¹ La capacidad de la radio para llegar a hogares, incluso en áreas remotas del país, permitió a la iglesia difundir sus enseñanzas, programas educativos y servicios religiosos de manera continua y a gran escala.²

El éxito de estas estaciones de radio adventistas en otros países sirvió como inspiración y modelo para la implementación de una radio en el Perú. En países como Estados Unidos y Brasil, estas estaciones ya habían demostrado ser herramientas poderosas para la evangelización y el fortalecimiento comunitario.³ Estos ejemplos proporcionaron valiosas lecciones y estrategias que pudieron adaptarse al contexto peruano. La producción de contenido relevante y atractivo fue otro factor crítico. Los programas de la radio adventista no solo se centraban en la doctrina religiosa, sino que también abordaban temas de salud, educación, familia y valores morales.⁴ Esta variedad de contenido ayudó a atraer a una audiencia más amplia y a mantener el interés de los

¹Tercer congreso bienal de la Unión Incaica, Voto: 6548: *Informe de la Escuela Radio Postal*, Lima, 1990.

²Esa es la forma de hacer evangelismo por medios de comunicación masivos, tal como menciona Baringbon Gbara Nsereka y Tessy Nwanze, “Evangelism in the Era of New Media,” *International Journal of Research and Innovation in Social Science* 5, no. 8 (agosto de 2021): 643–648; Chigemezi Nnadozie Wogu, “Media Evangelism: An Effective Method for Soul-Winning in the Seventh-day Adventist Church in Nigeria,” *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 11, no. 2 (febrero de 2015): 149–170.

³W. R. L. Scragg, “The Media and the Message,” *Australasian Record and Advent World Survey* 89, no. 12 (April 7, 1984): 12.

⁴Así se producen diversos programas y elementos para llevar adelante la misión en los ministerios radiales y televisivos de la IASD. Plenc, *Una voz de esperanza*, 168.

oyentes. La programación también incluía música cristiana, sermones y estudios bíblicos, proporcionando una experiencia integral que reforzaba los principios adventistas.

En este contexto, la radio ofreció un medio de esperanza y orientación espiritual para muchas personas.¹ La capacidad de la iglesia para proporcionar mensajes de consuelo y guía en tiempos difíciles aumentó la relevancia y el impacto de la radio adventista. La respuesta positiva de la comunidad adventista y del público en general fue un factor determinante.² La audiencia no solo aceptó, sino que también apoyó activamente la radio, participando en programas, enviando comentarios y contribuyendo con donaciones. Este apoyo comunitario fue vital para la sostenibilidad y el crecimiento continuo de la radio adventista.

Otro elemento distintivo del surgimiento de la radio adventista en el Perú fue el modo en que confluyeron vocaciones personales con la necesidad institucional. Alejandro Saito, con formación teológica y vocación técnica, personifica esa convergencia. Aunque inicialmente su interés por la electrónica no tuvo un desarrollo académico formal, encontró en el proyecto radial el espacio ideal para aplicar su experiencia autodidacta. “Nunca pensé que Dios me llamaría a predicar por medio de

¹Junta Directiva de la Unión Incaica Voto 91-51:*Proyecto San Pablo, Lima, 19 de enero de 1991.*

²Radio Nuevo Tiempo empezó sus transmisiones en 1998, con la frecuencia 1380 AM. Seguramente, gracias al aporte de la radio en la obra evangelística, la membresía del Perú creció de 378,867 a 430,755 en el año 2000, y para 2003 la IASD contaba con casi 550 mil miembros en el Perú. General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2003), 68.

cables y micrófonos”, señaló al reflexionar sobre su rol en los inicios de la emisora.¹

En los años previos a la consolidación del proyecto, los equipos técnicos eran limitados y muchas veces rudimentarios. Saito recuerda que algunos de los primeros intentos de producción se realizaban con equipos prestados o de bajo presupuesto, lo que exigía mucha creatividad y paciencia. “Había que grabar una y otra vez, porque no teníamos edición digital. Todo era artesanal”, explicó.² Esta etapa de precariedad tecnológica, lejos de limitar el entusiasmo, fortaleció el compromiso de los primeros colaboradores.

El enfoque misional fue clave en cada decisión del proceso, como señalaron protagonistas del desarrollo radial adventista. Por ejemplo, Saito enfatizaba que la programación debía evaluarse por su capacidad de tocar el corazón de las personas más que por su atractivo comercial.³ Este enfoque misional contrasta con los modelos de comunicación secular, que privilegian la audiencia antes que el mensaje.

En los años siguientes, el papel formativo de la radio se hizo evidente. Más allá de evangelizar, sirvió como espacio de capacitación práctica para jóvenes adventistas interesados en la comunicación. Según Abraham Manases Huamaní Vivanco, “la radio fue una escuela informal. Varios jóvenes que hoy trabajan en medios empezaron como

¹Alejandro Samuel Saito Roncal, entrevista por Pablo Herlin Ibérico Bin, 15 de junio de 2023, estudios de Radio Nuevo Tiempo, Miraflores, Lima; transcripción en archivo del Centro White, Universidad Peruana Unión (UPeU), Lima.

²Saito Roncal, entrevista por Ibérico Bin, 15 de junio de 2023.

³Ibid.

voluntarios en nuestras cabinas”.¹ Esta dinámica generó una cultura institucional donde los medios no solo eran herramientas de proclamación, sino también de discipulado y desarrollo de liderazgo.

Un aspecto poco documentado en los informes institucionales, pero clave en las entrevistas, es el fuerte vínculo emocional que desarrollaron los oyentes con la radio. Saito cuenta que muchos oyentes escribían o llamaban simplemente para agradecer por “haberles acompañado” en momentos de duelo, enfermedad o crisis familiar. “Algunos nos decían que no tenían familia, pero nos escuchaban todos los días como si fuéramos parte de su hogar”.² Este nivel de conexión afectiva revela el rol pastoral que la radio llegó a desempeñar en múltiples contextos.

Tanto Saito como Huamaní Vivanco enfatizaron el papel del Espíritu Santo en el avance del proyecto. Saito expresó que “aunque nosotros poníamos los equipos, sabíamos que el poder no estaba en la frecuencia, sino en la dirección divina del mensaje”.³ Esta conciencia espiritual impregnó todas las etapas del proceso y fue fundamental para sostener el ánimo en momentos de dificultad, como cuando surgían obstáculos legales, económicos o técnicos.

En la entrevista realizada a Saito Roncal, se evidencia un aspecto importante en los inicios del proyecto: la visión de largo plazo que lo acompañó desde el comienzo.

¹Abraham Manases Huamaní Vivanco, entrevista por Pablo Herlin Ibérico Bin, 23 de junio de 2023, sobre la historia de la radiodifusión adventista en el Perú; transcripción en archivo del Centro White, Universidad Peruana Unión (UPeU), Lima.

²Alejandro Samuel Saito Roncal, entrevista por Pablo Herlin Ibérico Bin, 15 de junio de 2023, estudios de Radio Nuevo Tiempo, Miraflores, Lima.

³Ibid.

Durante la conversación, Roncal recuerda las palabras del Pr. Calle, quien estaba a cargo del área de comunicaciones adventistas en el Perú, y quien expresaba: “Orábamos para que esta primera radio fuera solo el comienzo, y que pronto haya una en cada ciudad. Dios respondió más allá de lo que imaginamos.”¹

Este testimonio permite comprender que la iniciativa no fue pensada únicamente como un proyecto local, sino como parte de una proyección misionera más amplia. Desde sus inicios, existía la intención de que la radio se expandiera, lo que ayuda a entender el crecimiento que alcanzó posteriormente.²

En este mismo proceso de expansión, la experiencia peruana también pone en evidencia la importancia de la identidad cultural en la comunicación. Aunque la red forma parte de una estructura continental, en las entrevistas realizadas, tanto Saito Roncal como Huamaní Vivanco destacaron la necesidad de mantener una “voz peruana” en los contenidos. En sus palabras: “Queríamos que la gente se sintiera representada, que al escuchar la radio, también escucharan su idioma, su música y su forma de pensar”.³ Este enfoque contextualizado permitió que la radio no fuera percibida únicamente como un medio institucional, sino como una propuesta cercana y significativa para el oyente peruano, fortaleciendo así su impacto y aceptación.

Adquisición de la primera radio adventista en el Perú (Puno)

La adquisición de la primera emisora adventista en Puno, Perú, se enmarca en una

¹Alejandro Samuel Saito Roncal, entrevista por Pablo Herlin Ibérico Bin, 15 de junio de 2023, estudios de Radio Nuevo Tiempo, Miraflores, Lima.

²Ibid.

³Saito Roncal, entrevista por Ibérico Bin, 15 de junio de 2023; Huamaní Vivanco, entrevista por Ibérico Bin, 23 de junio de 2023.

estrategia amplia de expansión y consolidación del ministerio radial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en el país. Esta emisora, que más tarde se integraría a la red conocida como Radio Nuevo Tiempo, formó parte de un proyecto mayor de comunicación adventista en Sudamérica, orientado a la transmisión sistemática de mensajes de esperanza y al fortalecimiento del evangelismo por medio de la radio.¹

El ministerio radial adventista en el Perú tuvo antecedentes importantes desde la época de la Escuela Radio Postal en la década de 1940, cuando la radio se utilizaba para ofrecer estudios bíblicos mediante la difusión del programa *La Voz de la Profecía* en ciudades como Lima y Cusco, a pesar de ciertas restricciones impuestas en algunos contextos por autoridades civiles y religiosas.² En el ámbito sudamericano, este impulso se vio reforzado por el crecimiento sostenido de la obra radial, al punto que, en la década de 1950, se hablaba de una verdadera expansión de los programas radiales adventistas en la región. En 1953, por ejemplo, se señalaba que “la obra radial apenas ha comenzado en Sudamérica”, destacando el potencial misionero de este medio.³

Durante los años sesenta, se hizo cada vez más evidente la necesidad de comunicar el mensaje adventista a regiones alejadas donde los misioneros no podían llegar con facilidad. Hasta finales de la década de 1950, gran parte del trabajo se apoyaba en los cursos de *La Voz de la Profecía* provenientes del extranjero; sin embargo, en el contexto puneño surgió con fuerza la convicción de que era necesario contar con una

¹Rampogna, “Nuevo Tiempo”, 20; Greenleaf, *Tierra de esperanza*, 412.

²Wright, “Our Radio Broadcast—South America”.

³Murray, “Growth of Our Radio Work in South America”.

emisora propia que permitiera transmitir localmente el programa y otros contenidos evangelísticos.¹ En este marco, el pastor Julio Huayllara fue encomendado a encabezar una comisión destinada a recaudar fondos con el objetivo concreto de adquirir los equipos necesarios para la transmisión radial, como apoyo directo al evangelismo público y a la labor misionera en el Altiplano peruano.²

Este proceso no quedó solo en iniciativas locales, sino que recibió respaldo institucional. La Junta Directiva de la Unión Incaica aprobó presupuestos específicos para el sostenimiento del programa *La Voz de la Esperanza* y, posteriormente, autorizó proyectos que incluían la compra de equipos de radio y otros recursos logísticos, con la debida autorización de la Asociación General.³ Estas decisiones administrativas permitieron, finalmente, la compra de la emisora en Puno, hecho que marcó el establecimiento formal de la primera estación radial adventista en el Perú.

De este modo, la llegada de la radio adventista al país respondió a varios factores convergentes: el crecimiento del movimiento adventista, la influencia de experiencias previas en otros países de América Latina, y el apoyo financiero y organizativo de la Iglesia a nivel regional y mundial.⁴ En conjunto, estos elementos explican por qué la

¹Clouzet, “Evangelismo integral”, 13.

²“Noticias de la Unión Incaica,” *La Revista Adventista* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana), citado en Juan Riffel, “1960: Año del evangelismo voluntario,” *La Revista Adventista* 63 (abril de 1960): 10.

³Reunión de la junta plenaria de fin de año de la Unión Incaica, *Voto 88-358: Presupuesto operativo – voz de la Esperanza – 1989*, Lima, 1989; Reunión de la junta plenaria de fin de año de la Unión Incaica, *Voto 88-357: Presupuesto operativo UI-1989*. Lima 1989.

⁴Greenleaf, *Tierra de esperanza*, 412.

adquisición de la emisora en Puno no fue un hecho aislado, sino el resultado de un proceso planificado de largo aliento, orientado a integrar la radio como un instrumento estable de la misión adventista en el Perú.

En este contexto, el proceso que condujo al establecimiento de la primera emisora adventista en el Perú se inició en la región de Puno en 1993, cuando la Misión del Lago Titicaca comenzó a desarrollar el proyecto de radiodifusión. Este proceso, que incluyó acuerdos administrativos, adquisición de equipos y movilización de recursos, culminó con la puesta en marcha oficial de la emisora en la ciudad de Juliaca el 21 de octubre de 1995, fecha que marca el inicio de la primera estación radial adventista en el país.¹

Proceso de adquisición en Puno

La obra de radiodifusión en Perú empezó en Puno, y para ello se desarrolló la compra de una propia emisora en dicha localidad. En la junta de la unión Incaica, gracias al informe² y sugerencia³ de ADRA OFASA, se subrayó la importancia que la radio fue una parte importante para el trabajo misionero en varios lugares, incluso en las instituciones.

Por iniciativa del Pr. Lucio Calle (presidente en 1992 de la Misión del Lago Titicaca, MLT)⁴ para promover fondos para adquirir una propia estación de radio para el

¹Huamaní, entrevista realizada por Pablo Iberico, 2023; Saito, entrevista realizada por Pablo Iberico, 2023.

²Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 91-38: Informe ADRA/OFASA*, Lima, 18 de enero, 1991.

³Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 91-53*, Lima, 18 de enero, 1991.

⁴General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook*

Perú, es que empiezan los esfuerzos más serios para que el evangelismo radial adventista oficial en el Perú sea una realidad.¹ Huamaní expresó que “la misión del evangelio debía superar las barreras físicas y legales del momento, y la radio fue la respuesta providencial para llegar a más de 50 mil miembros sin necesidad de congregaciones presenciales”.²

El 15 de julio de 1993 se toman dos acuerdos importantes relacionados con la radio. El primero fue la liberación de impuestos de los equipos de radio. Los equipos serían, 1 transmisor, marca Harris, Mod. 10-p2; 1 caja de Sintonia para 12kw; 2 consolas profesional, 6 canales, 12 entradas TASCAM; 2 mezcladoras 12 canales – TASCAM; 2 Pre amplificadores Tornamesa; 2 Pre amplificadores Micrófonos; 4 caseteras Deck – TASCAM; 2 Grabadoras Carrete – Tascam; 1 Audio Procesador; 2 Delay Procesador; 10 Micrófonos profesional; 1 Grupo electrógeno de 30kw y 15 metros cable coaxial para 12kw.³ El segundo acuerdo fue la elaboración de un proyecto de infraestructura para la radio en el Perú.⁴

Mas adelante, en la reunión de la junta directiva de la Unión Incaica, realizada en

(Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993), 265.

¹Remberto Sarzuri Marín, “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú,” *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*, publicado el 24 de octubre de 2023, <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=BIHE&lang=es> (consultado el 1 de agosto de 2024).

²Huamaní, entrevista, 23 de junio de 2023.

³Junta Directiva de la Unión Incaica, *Voto 93-216: Liberación impuestos – Equipos de Radio – MLT. Solicitud ADRA /PERU, Miraflores, Lima, 15 de noviembre, 1993.*

⁴Junta directiva de la Unión Incaica, *Voto 93-217: MLT – Elaboración Proyecto Infraestructura Radio Adventista – Solicitud ADRA /PERU, Miraflores, Lima, 15 de noviembre, 1993.*

Lima, Perú el lunes 17 de setiembre de 1993, se acuerda autorizar la compra de la primera antena de la radio “La Voz de la Esperanza”, por el valor de \$10,000 dólares.¹ Este hecho representó un avance significativo en la consolidación del proyecto, evidenciando el compromiso institucional con el desarrollo de la radiodifusión adventista en el Perú.

En este contexto fundacional, diversas fuentes institucionales registran que el establecimiento de la emisora estuvo acompañado de un fuerte sentido simbólico y misionero. Según se reporta en la *Revista Adventista*, la noticia:

La Misión del Lago Titicaca (MLT) tiene como proyecto operar una emisora cultural adventista con una potencia de 10 kW. Estudios de “Misión global” han identificado 27 distritos municipales dentro de la MLT sin presencia adventista y 264 distritos en la misma condición en la Misión Peruana del Sur. Además, se ha señalado la necesidad de considerar las comunidades rurales del altiplano boliviano.

Por estas razones, se ha priorizado la creación de una emisora adventista que transmita en tres idiomas regionales: español, quechua y aymara.

El “Boletín de la MLT, radio adventista” invita a los lectores y posibles colaboradores a comunicarse con Radio Adventista “La Voz de la Esperanza”, Casilla 312, Puno, Perú, Fax 35-1702.²

Asimismo, al día siguiente se llevó a cabo la instalación de los primeros cuerpos de la antena de transmisión en amplitud modulada (AM), con una potencia de 10 kW, en una ceremonia que contó con la participación activa de los asistentes, quienes contribuyeron con ofrendas para el sostenimiento de la obra. La presencia de Ebenezer Chambi y la Dra. Esther de Chambi, provenientes de los Estados Unidos, evidenció

¹Juta directiva de la Unión Incaica, *Voto 93-272: MLT – Autorización – Compra – Antena Radio*, Miraflores, Lima, 1993.

²“Hechos y comentarios en Sudamérica,” *Revista Adventista*, diciembre, 1993, 29.

también el respaldo de la comunidad adventista en el extranjero, quienes no solo realizaron un aporte económico, sino que transmitieron el apoyo de la comunidad peruana adventista residente en el exterior.¹

Tras este proceso inicial, y luego de la campaña evangelística denominada “Programa Pentecostés ‘94” en Puno, se consolidó la formación de la estación radial. Finalmente, el 21 de octubre de 1995 se formalizó el inicio de la primera radioemisora adventista en el Perú bajo el nombre de “Asociación Radiodifusora MLT (Misión del Lago Titicaca)”, mediante la Resolución Ministerial 293-94-MTC/15.7, en la ciudad de Juliaca. Este acontecimiento marcó el inicio de una red de emisoras que posteriormente se expandiría a nivel nacional.²

Cabe destacar que el desarrollo de esta obra fue posible gracias al esfuerzo conjunto de la iglesia, incluyendo campañas de recaudación, donaciones de miembros y el significativo aporte del Dr. Milton Alfonso, quien contribuyó con más de un millón de dólares para la adquisición de estaciones radiales en el país. Este respaldo evidencia el carácter colectivo y sacrificial que acompañó el surgimiento de la radio adventista en el Perú.³

Con el paso del tiempo, esta iniciativa se consolidó con la organización del Centro de Producciones Unión Peruana en 1998, como parte de la estructura

¹“Acción de gracias”, *Revista Adventista*, 4 de abril, 1994, 28.

²Gerson Romero Villa, “Diagnóstico de la comunicación externa de Radio Nuevo Tiempo Perú en el público usuario a nivel de Lima Este” (tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2016), 30.

³Manuel Vásquez, *Milton Afonso: Vida y obra*, trad. Roberto Gullón (SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 180.

administrativa de la iglesia.¹ Su primer director fue Samuel Saíto, notable líder y difusor del evangelismo radial durante la década de los 90's;² quien impulsó la obra en formatos multimedia para que la evangelización cuente con material audiovisual necesario para los fines misioneros de la iglesia.³

Desde su experiencia, Saito, quien fue testigo del surgimiento de la primera emisora en Juliaca en 1995, señala que la radio emergió en un contexto de violencia social, en el que las concentraciones públicas eran limitadas, lo que llevó a la iglesia a buscar nuevas formas de mantener su presencia evangelizadora. Asimismo, destaca que el proyecto se sostuvo gracias al compromiso de la comunidad, mediante donaciones tanto económicas como en especie, lo que refleja el carácter participativo de la iniciativa.⁴

Finalmente, Saito subraya que la radio no fue concebida únicamente como un medio informativo, sino como un “púlpito auditivo”, orientado a llevar el mensaje de esperanza a personas que no tenían acceso a una iglesia. Esta comprensión permitió consolidar la radio como una herramienta misionera clave en el desarrollo de la Iglesia Adventista en el Perú.⁵

¹Recordemos que para 1998 la obra adventista en el Perú estaba organizada como Unión Misión Peruana, fundada en 1996. Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Yearbook 1998* (Hagerstown: Review and Herald, 1998), 269-70.

²“Hechos y realizaciones”, *Revista Adventista*, 12 de diciembre, 2000, 19.

³Sarzuri Marín, “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú”.

⁴Saito Roncal, entrevista por Ibérico Bin, 15 de junio de 2023.

⁵Ibid.

Las raíces de Radio Nuevo Tiempo Perú

Para 1999, la obra radial en el Perú entró en una etapa más avanzada de desarrollo institucional en el ámbito de la comunicación. En agosto de ese año, la División Sudamericana (DSA) realizó un inventario de todas sus instituciones de comunicación radial en su territorio con el propósito de unificarlas bajo una sola identidad institucional.¹ Este proceso dio lugar a la adopción de un nuevo nombre que reflejaba una propuesta de comunicación con mayor integración tecnológica y organizativa, mediante el cual se agruparon las distintas marcas de programas radiales bajo una misma denominación: Novo Tempo en portugués y Red Nuevo Tiempo en los países de habla castellana.²

En la Unión Peruana, el Centro de Producciones Unión Peruana colaboró con la evangelización multimedia con el lanzamiento de cursos en video VHS como la serie “Impacto Global 2000”, donde el pastor argentino Rubén Arn exponía las profecías de Daniel y Apocalipsis en un formato casero para que los estudios de la Palabra de Dios lleguen a los hogares y las iglesias que deseaban dar estudios con esos materiales.³

Para finales del año 2000, el Centro de Producciones de la Unión Peruana

¹Esta acción se produce siendo D. J. Sandstorm presidente de la DSA. Este estado de cosas También surge cuando la DSA repotencia su trabajo misionero con el plan “Evangelismo integrado”, a fin de penetrar en las áreas más difíciles de este territorio. Floyd Greenleaf, *Tierra de Esperanza*, 629.

²“Adventist World Radio Expands Latin American Broadcasts,” *Adventist News Network*, 21 de abril de 1998, <https://adventist.news/news/adventist-world-radio-expands-latin-american-broadcasts> (consultado: 14 de diciembre de 2025).

³Sarzuri Marín, “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú”.

incursiona en las transmisiones en vivo y en directo con las campañas evangelísticas a nivel nacional. Un ejemplo de esto es la transmisión por TV mediante satélite de la campaña evangelística de Alejandro Bullón en el estadio de la Universidad San Marcos.¹ Este evangelista desempeñó un papel relevante en la consolidación de la obra radial y televisiva, con los diversos materiales audiovisuales para dar estudio bíblico, con la emisión del conocido programa “Es tiempo de ver a Jesús”, transmitido en breves espacios en un canal de televisión local,² pero aun sin contar con uno propio de la iglesia.

Para el 2002, gracias al trabajo misionero y como resultado de la obra radial se realizó un bautismo de 3826 personas el 19 de octubre en Juliaca.³ Ese mismo año el 24 de setiembre la radio comenzó a transmitir en Cusco, desde su propio transmisor con un alcance de 50 kilómetros, todo esto desde un pequeño cuarto en el sótano de la iglesia.⁴

En resumen, el respaldo financiero y la participación de la comunidad adventista han sido elementos clave en la expansión de la obra radial Nuevo Tiempo en el Perú. Este apoyo ha permitido no solo la compra de nuevas estaciones, sino también la implementación de programas que difunden mensajes de esperanza y fortalecen la espiritualidad de las comunidades peruanas. La emisora en Puno, como parte de esta red, ha sido fundamental en la estrategia de la Iglesia Adventista para utilizar los medios de

¹Zinaldo Santos y Melchor Ferreyra, “Evangelismo como estilo de vida,” *Revista Adventista* (julio-agosto 2003): 6–7.

²“Evangelización: personal y virtual”, *Revista Adventista* , 7 julio, 2000, 7.

³Estas declaraciones fueron mencionadas por Vásquez, *Milton Afonso: Vida y obra*, 180.

⁴A pesar de no percibir ninguna remuneración Raúl Mamani Alata y Américo R. Álvarez Aquisé transmitían en quechua, aymara y español, véase, Vásquez, *Milton Afonso*, 180.

comunicación como herramientas de evangelización y fortalecimiento espiritual.

Todo este proceso fue el resultado de una combinación de factores históricos, tecnológicos, institucionales y sociales. La radio se convirtió en una herramienta poderosa para la evangelización, el fortalecimiento comunitario y la difusión de los principios adventistas.¹ A través del compromiso de los líderes, el apoyo institucional y la respuesta positiva de la comunidad, la radio adventista ha logrado mantener su relevancia y continuar su misión de compartir el mensaje del evangelio con una audiencia cada vez mayor.

Análisis crítico del desarrollo de la radio adventista en el Perú

El surgimiento de la radio adventista en el Perú no puede entenderse únicamente como el resultado de una planificación misionera ordenada y lineal. Más bien, debe situarse en un contexto histórico complejo, marcado por la violencia interna, la inestabilidad política y las dificultades económicas que caracterizaron las décadas de 1980 y 1990. En ese escenario, la radio se convirtió en una alternativa viable para mantener la presencia pública de la iglesia y continuar con la labor evangelizadora sin depender exclusivamente de reuniones presenciales, que en muchos lugares resultaban riesgosas o difíciles de sostener.

Esta capacidad de adaptación permitió avances significativos en la difusión del mensaje adventista, pero también dejó en evidencia ciertas debilidades estructurales. La dependencia de donaciones externas, las limitaciones técnicas y la escasez de recursos humanos especializados muestran que el proyecto radial no siempre se apoyó en una base

¹Floyd Bresee, *Evangelismo moderno: Principios y prácticas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 98.

institucional sólida, sino que en varios momentos avanzó gracias al esfuerzo de grupos reducidos y a iniciativas locales. Esto revela una tensión persistente entre la visión misionera global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y las posibilidades reales de las iglesias en contextos marcados por la precariedad económica y la inestabilidad social.

A estas limitaciones se sumaron tensiones internas propias de todo proceso de innovación. Las primeras experiencias con proyectos radiales no siempre fueron recibidas de manera uniforme dentro de la estructura eclesiástica, y en algunos casos generaron reservas o resistencias. Este hecho sugiere que la incorporación de la radio no fue simplemente el resultado de una convicción teológica compartida, sino también de un proceso gradual de aprendizaje institucional, en el que se debieron negociar temores, criterios administrativos y nuevas formas de comprender la misión en un entorno mediático en transformación.

Desde el punto de vista externo, el crecimiento de la radio adventista estuvo condicionado por un entorno regulatorio complejo y por un mercado de medios altamente competitivo. Las dificultades para la obtención de licencias, así como la presencia de numerosas emisoras informales, muestran que el desarrollo del proyecto no dependió únicamente del entusiasmo misionero, sino también de factores políticos y legales que influyeron en su ritmo y en su alcance. Esto invita a evaluar el impacto del medio no solo en términos espirituales, sino también en relación con su inserción real en el sistema de comunicación del país.

En términos misionológicos, la radio contribuyó a ampliar la presencia pública de la iglesia y a establecer formas de acompañamiento espiritual a distancia, especialmente en zonas de difícil acceso. Sin embargo, una mirada crítica sugiere que parte de su

crecimiento estuvo favorecido por contextos de crisis, lo que plantea preguntas legítimas sobre la sostenibilidad de este modelo en períodos de mayor estabilidad social. Este hecho no invalida los logros alcanzados, pero sí invita a reflexionar sobre la necesidad de fortalecer las bases institucionales y estratégicas del proyecto para asegurar su continuidad y pertinencia.

En conjunto, el desarrollo de la radio adventista en el Perú aparece como un proceso marcado tanto por avances significativos como por limitaciones reales. Más que una historia de éxito sin fisuras, se trata de una experiencia que muestra la capacidad de adaptación de la iglesia, pero también las tensiones internas y los desafíos que implica innovar en contextos complejos. Esta evaluación histórico-crítica no busca desmerecer el proyecto radial, sino contribuir a una comprensión más equilibrada y madura de su alcance, sus límites y sus desafíos futuros.¹

Conclusión previa

El establecimiento y la consolidación de la radio adventista en el Perú constituyeron un hito decisivo en la manera en que la Iglesia Adventista del Séptimo Día articuló su misión evangelizadora con los medios de comunicación. Más que un simple proyecto tecnológico, la radio se convirtió en un espacio estratégico de encuentro entre fe, cultura y sociedad, permitiendo ampliar de manera significativa el alcance del mensaje cristiano en un país marcado por profundas brechas geográficas y sociales.

¹Este análisis se fundamenta en las fuentes históricas y documentales examinadas en los apartados anteriores sobre el contexto sociopolítico del Perú, el desarrollo de la radio adventista y la expansión de los medios denominacionales, así como en los estudios de caso y testimonios analizados en el presente capítulo.

Uno de los momentos clave de este proceso fue la adquisición de la primera emisora en Puno, hecho que no solo simbolizó un avance institucional, sino que expresó también una visión misionera orientada a la permanencia y a la proyección a largo plazo. Este paso fue posible gracias a la convergencia de liderazgo eclesiástico, compromiso de la feligresía y un sentido de corresponsabilidad misionera que se tradujo en apoyo económico, trabajo voluntario y perseverancia frente a múltiples limitaciones. A partir de allí, la expansión progresiva de la red radial permitió fortalecer la presencia adventista en distintas regiones del país y acercarse a públicos que difícilmente habrían sido alcanzados por los medios tradicionales de evangelización.

La consolidación de la radio adventista no dependió únicamente de la infraestructura técnica, sino también de la construcción de una propuesta comunicacional coherente con la identidad de la denominación. La programación, representada especialmente por espacios como *La Voz de la Esperanza* y otros contenidos educativos y espirituales, contribuyó a generar un vínculo sostenido con la audiencia, abordando no solo aspectos doctrinales, sino también temas relacionados con la vida cotidiana, la familia y los valores cristianos. De este modo, la radio dejó de ser un mero canal de transmisión para convertirse en un instrumento de acompañamiento pastoral y formación espiritual.

Sin embargo, este proceso no estuvo exento de desafíos. La competencia con otros medios, las restricciones económicas y las limitaciones técnicas pusieron en evidencia la fragilidad estructural de un proyecto que dependía, en gran medida, del esfuerzo sacrificado de sus impulsores. Frente a ello, la Iglesia desarrolló progresivamente un modelo de gestión más organizado, incorporando estrategias de

financiamiento, planificación y adaptación tecnológica que permitieron asegurar la continuidad del ministerio radial y sentar las bases para su crecimiento futuro.

En conjunto, este capítulo ha mostrado que la consolidación de la radio adventista en el Perú no fue el resultado de una iniciativa aislada, sino de un proceso histórico sostenido, marcado por visión misionera, compromiso comunitario y capacidad de adaptación a contextos cambiantes. La adquisición de emisoras, el desarrollo de una programación pertinente y la búsqueda constante de innovación transformaron a la radio en un pilar fundamental de la estrategia evangelizadora adventista. Este recorrido no solo explica el éxito inicial del proyecto, sino que también prepara el terreno para comprender las etapas posteriores de expansión y profesionalización del ministerio radial en el país, confirmando que la comunicación se convirtió en una dimensión estructural de la misión adventista en el Perú.

CAPÍTULO IV

EXPANSIÓN DE LA RADIO ADVENTISTA EN EL PERÚ (2004 – 2013)

En este capítulo se examina el proceso de expansión de la radio adventista en el Perú entre los años 2004 y 2013, una etapa en la que se evidencia un importante fortalecimiento institucional y una mayor presencia a nivel nacional. A diferencia de los años iniciales, caracterizados por esfuerzos más locales y condiciones limitadas, este periodo muestra un avance más organizado que permitió ampliar la cobertura y mejorar la calidad de las transmisiones.

En este marco, se analizan los principales factores que hicieron posible dicho crecimiento, como el desarrollo tecnológico, la articulación con la red internacional de Radio Nuevo Tiempo y el compromiso de la Iglesia Adventista con el uso de los medios de comunicación como herramienta misionera. Asimismo, se consideran los desafíos que acompañaron este proceso, entre ellos las exigencias regulatorias y la sostenibilidad económica, junto con el impacto que tuvo esta expansión en la difusión del mensaje adventista y en el fortalecimiento de su presencia en el país.

Contexto general de la expansión de la radio adventista (2004–2013)

El período comprendido entre 2004 y 2013 marcó un punto clave en la evolución de la radio adventista en el Perú. Luego de su establecimiento y consolidación en años previos, la emisora experimentó una notable expansión, ampliando su cobertura geográfica y optimizando sus estrategias de comunicación. Esta etapa estuvo caracterizada por un crecimiento significativo en términos de alcance, modernización

tecnológica y diversificación de contenidos, lo que fortaleció la presencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el ámbito mediático nacional.¹

En esta fase de expansión, la Iglesia Adventista reconoció la importancia de fortalecer su influencia a través de los medios de comunicación, invirtiendo recursos en la adquisición de nuevas frecuencias y mejorando la infraestructura técnica de la emisora. Esta estrategia permitió que la señal de Radio Nuevo Tiempo llegara a más ciudades y comunidades rurales, consolidándose como un medio clave en la difusión del mensaje adventista. El aumento de estaciones locales facilitó una mayor interacción con la audiencia y una adaptación más efectiva a las necesidades específicas de cada región.²

La implementación de nuevas tecnologías también desempeñó un papel crucial en la expansión de la radio adventista durante este período. La progresiva incorporación de plataformas digitales y de transmisiones en línea permitió que un mayor número de personas accediera a los contenidos radiales desde diferentes partes del país y del extranjero. Estas innovaciones no solo aseguraron la permanencia de la radio en un entorno mediático en constante transformación, sino que también ampliaron su impacto más allá del ámbito tradicional de la radiodifusión.³

Otro factor determinante en la expansión de la radio adventista en el Perú fue el respaldo de la comunidad adventista. A lo largo de este período, la feligresía jugó un

¹Rampogna, “Nuevo Tiempo”; Sarzuri Marín, “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú”.

²Greenleaf, *Tierra de esperanza*, 412; Plenc, *Una voz de esperanza*, 168.

³Centro de Radio y TV Perú Nuevo Tiempo, “Nuevo Tiempo Perú — Historia”; Rampogna, “Nuevo Tiempo”.

papel clave en el sostenimiento y crecimiento del ministerio radial, participando en iniciativas de recaudación de fondos y promoviendo activamente la emisora en sus entornos. Asimismo, la colaboración con otras instituciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, como colegios y centros de salud adventistas, contribuyó a fortalecer la red de apoyo de la radio y a consolidar su presencia en el país.¹

Si bien la expansión de la radio adventista en el Perú entre 2004 y 2013 representó un avance significativo, también implicó desafíos importantes. La competencia con otros medios de comunicación, la necesidad de generar ingresos sostenibles y la adaptación a un entorno digital en constante cambio fueron algunas de las dificultades que debieron enfrentarse. No obstante, la visión estratégica y el compromiso institucional permitieron superar estos obstáculos y sostener el crecimiento del proyecto radial en el tiempo.²

En este sentido, el presente capítulo analizará en detalle los factores que impulsaron la expansión de la radio adventista en el Perú durante este período. Se examinarán las estrategias adoptadas para ampliar su alcance, la evolución de su programación y los desafíos que marcaron su desarrollo, con el fin de comprender cómo la radio adventista logró consolidarse como un medio de comunicación influyente en la difusión de valores cristianos y en la misión evangelizadora en el contexto peruano.³

¹Greenleaf, *Tierra de esperanza*, 412.

²Plenc, *Una voz de esperanza*, 168.

³Rampogna, “Nuevo Tiempo”.

Contexto Histórico y Social

Entre 2004 y 2013, la radiodifusión en el Perú experimentó una transición significativa hacia la digitalización y la expansión de la frecuencia modulada (FM), impulsada por reformas regulatorias como la Ley de Radio y Televisión de 2004 (Ley N° 28278),¹ que buscaba democratizar el acceso al espectro radioeléctrico. Este período coincidió con el segundo gobierno de Alan García (2006-2011), donde la radio jugó un rol clave en la difusión de información durante crisis económicas y sociales, como la recesión global de 2008-2009,² que afectó la publicidad radial y fomentó alianzas público-privadas para mantener emisoras comunitarias.³

La radio de la IASD, se benefició de esta apertura, expandiendo señales más intencionadas que desde inicios de los 2000s operaba como medio para la evangelización en un país con creciente diversidad religiosa. Investigadores destacan cómo esta tiempo marcó un shift de la radio tradicional a formatos híbridos, integrando internet para streaming, en respuesta a la globalización mediática.⁴

La IASD, en particular, consolidó su red de radiodifusión durante estos años, con Radio Nuevo Tiempo expandiendo su cobertura a través de alianzas con la Adventist World Radio (AWR), alcanzando audiencias rurales donde la alfabetización mediática era baja, pero la radio permanecía accesible. Históricamente, esta expansión se enraizaba

¹Vargas Llosa y Rivera Escobar, *Historia de la radio en el Perú*, 15–18; Ministerio de Transportes y Comunicaciones, *Historia de las telecomunicaciones en el Perú*, 45–48.

²Ibid.

³Vargas Llosa y Rivera Escobar, *Historia de la radio en el Perú*, 20.

⁴Sarzuri Marín, “Peru New Time Radio and TV Center”.

en pruebas de transmisión televisiva en 2000, pero la radio siguió siendo el medio principal para la misión adventista, adaptándose a contextos sociales como la migración interna y el auge de movimientos indígenas.¹

Entre 2004 y 2013 la radiodifusión en Perú vivió un crecimiento en la infraestructura de telecomunicaciones y medios de comunicación.² Este contexto permitió que nuevas estaciones de radio pudieran establecerse en diferentes regiones del país, facilitando la expansión de medios religiosos como la radio adventista. En este caso, la IASD en el Perú reconoció la oportunidad de utilizar la radio no solo como un medio de evangelización, sino también como un vehículo para influir en la sociedad peruana con valores cristianos, y gracias a ello se pudo transmitir el programa “La esperanza es Jesús” en la costa norte del Perú.³

Estrategias de Expansión

A partir del año 2004, periodo en que se enfatiza el evangelismo mundial, donde la Iglesia Adventista implementó varias estrategias claves para la expansión de su red de radios, como la adquisición de licencias radiales.⁴ La adquisición de nuevas frecuencias fue crucial. Desde ese año en adelante, la IASD se enfocó en obtener licencias en

¹Ibid.

²Jaime Eduardo Gutiérrez Ascón et al., “Economía digital y su incidencia en el desarrollo empresarial del Perú”, Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA 3, no. 7 (julio-diciembre 2022): 118–129; Ángel Oracio Andahua Morales, “Crecimiento económico y empleo en el Perú 2005–2020” (tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, 2023), 41–42.

³Sarzuri Marín, “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú”; Rampogna, “Nuevo Tiempo”.

⁴Ibid.

regiones estratégicas con alta densidad poblacional y áreas menos atendidas por otros medios.¹

Un segundo factor de expansión fue el fortalecimiento de Radio Nuevo Tiempo. El 24 de noviembre de 2004, se plantea el cambio de nombre de “Centro de Producciones Unión Peruana” por Producciones Nuevo Tiempo². Con esto dentro y fuera de ámbito eclesial la red de Radio Nuevo Tiempo se posicionó como la principal herramienta de comunicación masiva adventista en el Perú. Esta estación se expandió mediante la apertura de sucursales locales en diversas ciudades, como Puno, Arequipa y Lima.³

Asimismo, un factor determinante fue la diversificación de la programación, en lo cual instituciones adventistas destacan su aporte económico y la producción de microprogramas para el Centro de Producción de la Unión Peruana. Por ejemplo, la Universidad Peruana Unión colaboró con temas educativos; ADRA-Perú, con desarrollo comunitario; las clínicas, con salud preventiva; y el SEHS, con temas culturales. Entre los programas más influyentes están “Clínica Abierta” de Elmo Rodríguez, “El Rincón

¹Carolyn Azo, “Radio y televisión adventista obtienen licencias de funcionamiento,” Noticias Adventistas, <https://noticias.adventistas.org/es/radio-y-television-adventista-obtienen-licencias-de-funcionamiento/> (consultado: 02 de diciembre, 2024).

²Junta Directiva de la Unión Peruana, *Voto 2004-022: Cambio de nombre del Centro de Producciones de la Unión Peruana*, Lima, 2004; Anuario en línea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, “New Time Radio Productions”, Lima, 2004. (consultado: 12 de marzo, 2025), <https://bit.ly/3f4zTUs>; General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002), 286.

³Jorge Rampogna, “Nuevo Tiempo en el Perú,” <http://revistaadventista.editorialaces.com/2018/09/15/nuevo-tiempo/> (consultado: 25 de noviembre, 2024).

de los Niños”, “Nuevo Tiempo Noticias”, “La Voz de la Esperanza”, y los sermones del Pr. Alejandro Bullón, además de la adquisición de tres emisoras en 2004.¹

Desarrollo y Progresos

Entre 2004 y 2009 la IASD en el Perú prosiguió su obra de comprar frecuencias de forma concreta, abarcando estaciones de radio principales en la ciudad de Arequipa, cuya compra de frecuencia FM se realizó en 2006.² Posteriormente, se logró ingresar a la frecuencia FM en Bagua, Iquitos, Pucallpa y Trujillo, ciudades muy representativas para la obra adventista en esa época.³ Fue en 2009, que la red Nuevo Tiempo logró una presencia considerable en regiones como Juliaca, Moquegua y Tacna.⁴ En este tiempo, se mejora la calidad de las transmisiones; se realizaron inversiones en tecnología de transmisión para mejorar la calidad del sonido y asegurar que las estaciones pudieran operar sin interrupciones. Esto incluyó la modernización de equipos y la capacitación de personal técnico.

Cabe señalar que la expansión de la Radio Nuevo Tiempo tuvo un impacto visible en las comunidades, no solo en términos de evangelización, sino también en educación y salud. Estos programas de salud preventiva, lograron llegar a áreas rurales donde el

¹Marcio Dias Guardia, “The Caravan of Power yields Pentecostal Results,” *Ministry Magazine*, marzo, 2004, 13.

²“South American Division,” *Adventist Mission*, 3rd Quarter 2009 (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists), 4–5.

³Márcia Raposo Ebinger, “Crecimiento de la Iglesia refleja la dirección de Dios,” *Revista Adventista*, mayo de 2007, 23.

⁴“Celebración de gratitud y loor en la Misión del Lago Titicaca,” *Revista Adventista*, agosto, 2007, 21.

acceso a servicios médicos era limitado.¹

Impacto Social y Religioso

La expansión de la radio adventista en el Perú se reflejó también en un crecimiento sostenido en la membresía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el país. Según los datos oficiales del *Yearbook*, la Unión Peruana contaba con 543,000 miembros en 2003, cifra que aumentó a 591,000 en 2004 y a más de 690,000 en 2006, lo cual puede relacionarse con la mayor presencia institucional y la proyección mediática generada por la radio adventista.²

Las campañas de evangelismo transmitidas por radio, así como la programación regular de contenido espiritual y formativo, motivaron a muchos oyentes a acercarse a la iglesia. Este fenómeno se debió en parte a que la radio adventista promovió valores cristianos como la importancia de la familia, la integridad personal y la salud en un contexto social marcado por desafíos como la corrupción y la fragmentación comunitaria.³

¹Tomás Parra, “Radio Nuevo Tiempo cambia vidas en plena selva peruana,” *Nuevo Tiempo*, 2017, <https://www.nuevotiempo.org/radio-nuevo-tiempo-cambia-vidas-en-plena-selva-peruana/> (consultado: 23 de noviembre de 2024).

²General Conference of Seventh-day Adventists, *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventist Church, 2003), 268; General Conference of Seventh-day Adventists, *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church 2004* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventist Church, 2004), 254; General Conference of Seventh-day Adventists, *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventist Church, 2006), 269.

³Claudia Morales, “Programación diferenciada de la TV Nuevo Tiempo lleva a familia al bautismo,” *Noticias Adventistas*, 7 de diciembre de 2021,

Por otro lado, la radio adventista fomentó la participación de la comunidad a través de espacios interactivos, en los que los oyentes podían comunicarse para compartir testimonios, solicitar consejos o plantear inquietudes, fortaleciendo así el sentido de comunidad y pertenencia entre los fieles y simpatizantes.¹

Desafíos Enfrentados

El proceso de expansión de la radio adventista en el Perú entre 2004 y 2013 no estuvo exento de desafíos significativos. Si bien en la sección anterior se evidenció un crecimiento sostenido en cobertura y membresía; dicho avance se desarrolló en un entorno mediático cada vez más competitivo y tecnológicamente dinámico.

En primer lugar, la emisora debió posicionarse frente a una diversidad de estaciones seculares y confesionales que competían por audiencias similares. La radio comercial ofrecía entretenimiento masivo y formatos innovadores, mientras que otras emisoras religiosas buscaban captar el interés espiritual del público. En este contexto, la radio adventista se vio en la necesidad de fortalecer su identidad institucional, manteniendo coherencia doctrinal y relevancia cultural sin diluir el contenido de su mensaje. Este equilibrio constituyó uno de los retos más sensibles del período, pues implicaba comunicar de manera atractiva sin comprometer los principios que definían su misión.

<https://noticias.adventistas.org/es/programacion-diferenciada-de-la-tv-nuevo-tiempo-lleva-a-familia-al-bautismo/> (consultado: 2 de diciembre de 2024).

¹Morales, “Programación diferenciada de la TV Nuevo Tiempo lleva a familia al bautismo”.

Asimismo, la sostenibilidad financiera representó un desafío constante. La expansión de frecuencias, el mantenimiento técnico de los equipos y la progresiva profesionalización del personal exigieron recursos económicos considerables. La Iglesia Adventista del Séptimo Día respondió mediante estrategias de financiamiento orientadas a garantizar la continuidad del proyecto, incluyendo campañas de donación, ofrendas especiales y el compromiso activo de la feligresía. Más que un simple modelo administrativo, este esquema reflejó una comprensión comunitaria del ministerio radial como una misión compartida y sostenida por la convicción espiritual de sus miembros.

Paralelamente, el acelerado desarrollo tecnológico de inicios del siglo XXI transformó profundamente el panorama comunicacional. La digitalización de contenidos, la expansión del acceso a internet y la aparición de nuevas plataformas modificaron los hábitos de consumo mediático de la población.¹ Ante esta realidad, la radio adventista debió adaptarse progresivamente a nuevos formatos de difusión, incorporando transmisiones en línea y ampliando sus canales de alcance para evitar quedar rezagada en un mercado mediático en constante evolución. Esta adaptación no solo respondió a una necesidad técnica, sino también a una estrategia de permanencia y proyección institucional.

En conjunto, estos desafíos no debilitaron el proyecto, sino que contribuyeron a su maduración estructural. La experiencia de enfrentar competencia, limitaciones financieras y transformaciones tecnológicas fortaleció la planificación estratégica de la radio adventista y consolidó su carácter institucional. Por ello, la expansión entre 2004 y

¹Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. 1: *La sociedad red* (Madrid: Alianza, 2005), 375–380.

2013 puede entenderse no únicamente como un crecimiento numérico o geográfico, sino como una etapa de aprendizaje organizacional, reafirmación misionera y adaptación consciente a los cambios del entorno social y mediático peruano.

Adquisición y desarrollo de la radio adventista en Lima

El desarrollo de la radio adventista en Lima constituyó un componente estratégico dentro de la expansión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Perú. Como capital política, económica y cultural del país, Lima concentra una población diversa y una intensa actividad mediática, lo que la convierte en un espacio clave para la proyección comunicacional religiosa.¹ Este proceso debe entenderse en el marco más amplio del crecimiento institucional adventista en Sudamérica, caracterizado por estrategias organizativas orientadas a fortalecer su presencia en centros urbanos estratégicos.² El pluralismo confesional presente en la ciudad generó tanto oportunidades como desafíos, pues la emisora debía posicionarse en un entorno altamente competitivo y culturalmente heterogéneo.

La presencia adventista en Lima mediante la radio respondió al propósito de alcanzar a una población urbana numerosa y diversa. La instalación de la estación representó un proyecto orientado a consolidar la voz adventista en el principal centro mediático del país. Con el tiempo, la emisora amplió su cobertura mediante la incorporación de tecnologías de transmisión más eficientes y la implementación de repetidoras, lo que permitió extender su alcance más allá de la capital hacia zonas

¹James Higgins, *Lima: A Cultural History* (New York: Oxford University Press, 2005), 226.

²Greenleaf, *A Land of Hope*, 412.

periféricas y otras regiones del territorio nacional.

En cuanto a su propuesta programática, la radio adventista en Lima desarrolló contenidos diversificados orientados a responder a las necesidades de una audiencia urbana. Se incluyeron estudios bíblicos, orientación familiar, espacios juveniles, temas de salud y música cristiana, integrando dimensiones espirituales y formativas, en línea con los enfoques misioneros y comunicacionales adoptados por los medios adventistas en contextos contemporáneos.¹

La emisora también fortaleció su vínculo con la audiencia mediante formatos interactivos que permitían la participación directa de los oyentes. A través de llamadas telefónicas y mensajes digitales, el público podía compartir testimonios y solicitar orientación espiritual, generando un sentido de cercanía pastoral y acompañamiento comunitario.² Este enfoque consolidó la radio no solo como medio informativo, sino como instrumento de apoyo espiritual en un entorno urbano marcado por ritmos acelerados y fragmentación social.

El sostenimiento de la radio en una ciudad como Lima requirió recursos financieros y organizativos significativos. La iglesia impulsó alianzas estratégicas y mecanismos de apoyo económico tanto a nivel local como internacional para garantizar la continuidad del proyecto. Paralelamente, la incorporación de transmisiones en línea y plataformas digitales evidenció una disposición constante a la innovación tecnológica,

¹Doss, “Structures for Adventist World Mission,” 1–10; Maxwell, *Tell It to the World*, 298.

²“Familias son reconfortadas con semana de transmisiones,” *Nuevo Tiempo*, 2019, <https://www.nuevotiempo.org/familias-son-reconfortadas-con-semana-de-transmisiones/> (consultado el 2 de diciembre de 2024).

permitiendo que la emisora mantuviera su relevancia en un entorno mediático en permanente transformación.

En síntesis, el desarrollo de la radio adventista en Lima evidenció una estrategia comunicacional adaptativa y contextualizada. Su consolidación en la capital no fue resultado exclusivo del crecimiento institucional, sino de una planificación sostenida, una programación pertinente y una clara orientación misionera.

Lista de directores de la Radio Nuevo Tiempo Perú¹

1998-2005	Samuel Saito Roncal
2005-2013	Jonny Pastor Espino

Análisis crítico

La expansión de la radio adventista en el Perú entre 2004 y 2013 constituyó una etapa decisiva en la consolidación de una red comunicacional de alcance nacional. Durante este período, la Iglesia Adventista del Séptimo Día fortaleció su infraestructura mediática mediante la adquisición de nuevas frecuencias y la progresiva articulación de una red satelital que integró programación internacional con producción local.² Este proceso respondió a una visión misional más amplia de expansión institucional en Sudamérica, caracterizada por estrategias organizativas orientadas a fortalecer la presencia adventista en centros urbanos estratégicos.³ Más que un simple crecimiento

¹General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2025), 286.

²General Conference of Seventh-day Adventists, “New Time Radio Productions”.

³Greenleaf, *A Land of Hope*, 512.

técnico, se trató de una reafirmación de la convicción adventista de utilizar los medios como instrumentos para la proclamación del mensaje escatológico de Apocalipsis 14:6.

El crecimiento de la red amplió la cobertura hacia regiones urbanas y rurales, fortaleciendo la identidad denominacional en un contexto marcado por la reconstrucción institucional del estado peruano.¹ En un país que transitaba hacia una etapa de mayor estabilidad democrática, la radio operó no solo como medio evangelístico, sino también como espacio de acompañamiento espiritual en medio de incertidumbres sociales. La programación centrada en familia, salud y valores cristianos respondió a una necesidad concreta de orientación moral y cohesión comunitaria.² Sin embargo, este avance estuvo sostenido en buena medida por apoyos externos y modelos de financiamiento filantrópico, lo que plantea legítimos interrogantes sobre la sostenibilidad estructural a largo plazo.

Los desafíos financieros y regulatorios evidenciaron limitaciones institucionales que moderaron el impacto del proyecto. La adquisición de estaciones implicó procesos administrativos complejos ante organismos estatales en un entorno mediático cada vez más regulado tras las reformas de inicios del siglo XXI.³ Esta realidad expuso una tensión constante entre ambición misional y capacidad operativa, particularmente en lo relativo a modernización tecnológica y actualización de frecuencias.

¹Cotler, *Política y sociedad en el Perú*, 210–212.

²Claudia Morales, “Programación diferenciada de la TV Nuevo Tiempo”, 2001.

³Rivadeneyra, “Las radios en el Perú,” 8–10.

En el plano interno, la consolidación del Centro de Producciones Unión Peruana como eje coordinador de contenidos fortaleció la coherencia doctrinal y la calidad técnica.¹ No obstante, este proceso también introdujo dinámicas de centralización que exigieron equilibrio entre uniformidad institucional y adaptación cultural regional. La tensión entre identidad global y pertinencia local no fue un obstáculo, sino una expresión natural de un proyecto que intentaba integrar fe, tecnología y diversidad cultural en un país de profundas disparidades regionales.

Externamente, la competencia con emisoras seculares y evangélicas en un mercado saturado obligó a la radio adventista a desarrollar estrategias de diferenciación. El desafío no era simplemente captar audiencia, sino sostener una propuesta ética y doctrinal consistente en un espacio público plural. En este sentido, la expansión no puede interpretarse únicamente como crecimiento cuantitativo, sino como un proceso complejo de negociación entre misión, regulación y contexto sociopolítico.

En síntesis, el período 2004–2013 puede comprenderse como una fase ambivalente de logros significativos y tensiones estructurales. La consolidación satelital y la expansión territorial materializaron una visión misionera de alcance nacional; al mismo tiempo, las limitaciones financieras, regulatorias y formativas revelaron la complejidad de articular misión global y adaptación local. Este proceso no solo consolidó la radiodifusión como instrumento evangelístico, sino que también invitó a repensar el papel de los medios en la teología adventista contemporánea, particularmente en contextos democráticos en reconstrucción.

¹General Conference of Seventh-day Adventists, “Peru Union Mission,” 286.

Conclusión previa

Entre 2004 y 2013, la radio adventista en el Perú atravesó una fase decisiva de crecimiento institucional y maduración comunicacional. Durante este período, Radio Nuevo Tiempo dejó de operar únicamente como una iniciativa regional para consolidarse como una red con proyección nacional, respaldada por decisiones estratégicas de la Iglesia y por mejoras técnicas sostenidas.¹ Más que un incremento cuantitativo de estaciones, este proceso supuso una reorganización estructural orientada hacia cobertura integrada, identidad de marca y coordinación programática.

Este avance respondió a una necesidad misional concreta: ampliar la presencia adventista en espacios urbanos estratégicos donde el impacto demográfico y mediático era mayor. La consolidación de señales en Lima, Trujillo y otras regiones expresa una planificación territorial consciente, respaldada por gestión administrativa y sostenibilidad institucional.² En este contexto, la expansión no fue improvisada, sino resultado de una visión organizativa más amplia de fortalecimiento institucional en Sudamérica.³

El crecimiento también estuvo vinculado a la convergencia entre infraestructura y tecnología. La modernización técnica y la incorporación de transmisiones digitales permitieron que el mensaje trascendiera los límites geográficos tradicionales, ampliando

¹General Conference of Seventh-day Adventists, “New Time Radio Productions.”

²General Conference of Seventh-day Adventists, “Peru Union Mission,” 254.

³Greenleaf, *A Land of Hope*, 512.

audiencias incluso fuera del país.¹ Este giro refleja la capacidad de adaptación del ministerio radial frente a un ecosistema mediático progresivamente híbrido.

La expansión no puede comprenderse sin el respaldo comunitario. La participación activa de la feligresía, tanto en financiamiento como en promoción local, convirtió a la radio en una extensión tangible del compromiso misional adventista.² Asimismo, la articulación con instituciones educativas y de salud fortaleció el soporte estructural del proyecto y amplió su legitimidad pública.³

En el ámbito programático, la diversificación de contenidos consolidó la identidad doctrinal sin perder pertinencia social. La integración de programas sobre salud, familia y educación amplió el espectro de audiencia y reforzó la presencia pública de la emisora.⁴ De manera paralela, los indicadores institucionales reportados en el *Yearbook* muestran un crecimiento sostenido de membresía durante el período, lo que sugiere una correlación significativa entre mayor presencia mediática y fortalecimiento denominacional.⁵

No obstante, la expansión implicó desafíos estructurales. La competencia con emisoras seculares y religiosas exigió claridad estratégica y disciplina organizativa.⁶

¹Sarzuri Marín, “Peru New Time Radio and TV Center.”

²Rampogna, “Nuevo Tiempo,” 20.

³Ibid.

⁴Claudia Morales, “Programación diferenciada de la TV Nuevo Tiempo”, 2001.

⁵General Conference of Seventh-day Adventists, “Peru Union Mission,” 269.

⁶Rivadeneyra, “Las radios en el Perú,” 8–10.

Además, la sostenibilidad financiera y la adaptación tecnológica permanente plantearon exigencias institucionales constantes en un entorno mediático dinámico.¹

En síntesis, el período 2004–2013 representa una etapa de consolidación estratégica del ministerio radial adventista en el Perú. La combinación de expansión territorial, innovación tecnológica y respaldo comunitario permitió afirmar a la radio como instrumento relevante para la evangelización y la promoción de valores cristianos.² Este proceso evidencia la capacidad institucional de integrar fe, organización y tecnología en función de su misión.

¹Gutiérrez Ascón et al., “Economía digital,” 118–129.

²Greenleaf, *A Land of Hope*, 512.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

El estudio histórico del surgimiento y desarrollo de Radio Nuevo Tiempo en el Perú permite afirmar que la radiodifusión adventista no fue un fenómeno espontáneo ni aislado, sino el resultado de un proceso institucional progresivo influido tanto por factores internos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como por el contexto sociopolítico nacional. La crisis económica, la violencia interna y la fragmentación social de las décadas de 1980 y 1990 favorecieron el uso estratégico de los medios de comunicación por parte de diversas instituciones religiosas para difundir mensajes de orientación espiritual y cohesión comunitaria. En este contexto, la radio se consolidó como una herramienta accesible, flexible y de amplio alcance.

El inicio del proyecto para establecer la primera emisora adventista en la región de Puno en 1993 representó un punto de inflexión en la historia de la comunicación de la Iglesia Adventista en el país. Esta iniciativa respondió a una visión misionera y puso de manifiesto la articulación entre liderazgo pastoral, participación comunitaria y gestión institucional. La participación activa de la feligresía, junto con la coordinación entre distintas entidades eclesásticas y organismos de apoyo, muestra que el proyecto radial fue resultado de un proceso colectivo antes que de una iniciativa exclusivamente centralizada. Este proceso culminó con la puesta en marcha oficial de la emisora en la ciudad de Juliaca el 21 de octubre de 1995, fecha que marca el inicio de la primera estación radial adventista en el país.

El proceso de expansión posterior, especialmente entre los años 2004 y 2013, reflejó una transición desde experiencias locales hacia una estructura de red con mayor coordinación programática y cobertura territorial. La incorporación de emisoras en ciudades estratégicas como Lima, Arequipa, Tacna y otras regiones evidenció una planificación institucional más sistemática, en consonancia con las políticas comunicacionales de la División Sudamericana. Esta etapa consolidó la identidad de Radio Nuevo Tiempo como una plataforma radial de alcance nacional, superando su carácter inicialmente regional.

Desde una perspectiva histórica, la evolución de la radiodifusión adventista revela la interacción constante entre misión religiosa, desarrollo tecnológico y organización institucional. La adopción progresiva de mejoras técnicas, la diversificación de la programación y la posterior incorporación de herramientas digitales muestran que el ministerio radial se adaptó a las transformaciones del entorno mediático. Esta capacidad de adaptación resultó clave para su continuidad y expansión en un contexto comunicacional cada vez más competitivo.

El impacto de Radio Nuevo Tiempo no puede evaluarse únicamente en términos de cobertura geográfica. Los testimonios recopilados, los informes institucionales y la coincidencia temporal con el crecimiento de la membresía en determinados períodos indican que la programación radial funcionó como un espacio de acompañamiento espiritual, formación doctrinal y primer contacto evangelístico para diversos oyentes. Sin establecer relaciones causales absolutas, la evidencia histórica sugiere que la radiodifusión contribuyó al fortalecimiento de la identidad adventista y a la ampliación de su presencia pública en el Perú.

Asimismo, el desarrollo de la radio adventista ilustra cómo una institución religiosa puede apropiarse de herramientas tecnológicas modernas sin perder su identidad confesional. En este sentido, la historia de Radio Nuevo Tiempo constituye un caso significativo para el estudio de la relación entre religión, medios de comunicación y sociedad en el contexto latinoamericano contemporáneo. La emisora no solo difundió contenidos religiosos, sino que se integró al panorama mediático del país como un actor comunicacional con características propias.

Finalmente, el recorrido histórico analizado demuestra que la consolidación del ministerio radial adventista fue el resultado de decisiones institucionales sostenidas, del compromiso comunitario y de la capacidad organizativa de la iglesia para enfrentar desafíos financieros, regulatorios y tecnológicos. En este sentido, la historia de Radio Nuevo Tiempo en el Perú representa un proceso de construcción institucional de comunicación religiosa orientado al cumplimiento de la misión evangelizadora mediante el uso estratégico de los medios de comunicación.

Recomendaciones

El estudio histórico desarrollado en esta investigación abre múltiples posibilidades para futuras indagaciones y acciones institucionales. En primer lugar, se recomienda ampliar el análisis comparativo con experiencias de radiodifusión adventista en otros países sudamericanos, especialmente Brasil y Argentina, con el propósito de identificar similitudes, diferencias y modelos de expansión regional que permitan comprender mejor la dinámica comunicacional adventista en América Latina.

En segundo lugar, resulta pertinente desarrollar investigaciones que incorporen metodologías cuantitativas, como encuestas y análisis estadísticos longitudinales, para

evaluar con mayor precisión el impacto de la programación radial en procesos de conversión, retención y formación espiritual. Este enfoque complementaría el carácter histórico-documental de la presente tesis.

Asimismo, se sugiere profundizar en el estudio de la transición digital posterior al año 2013, examinando cómo la integración de radio en línea, plataformas de streaming, redes sociales y formatos como podcast ha transformado las estrategias comunicacionales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Perú. La evolución tecnológica constituye un capítulo aún en desarrollo que merece atención académica específica.

Se recomienda también la sistematización y preservación de archivos históricos relacionados con la radiodifusión adventista, incluyendo grabaciones, guiones, actas administrativas y testimonios orales. La creación de repositorios organizados facilitaría futuras investigaciones y contribuiría a la conservación del patrimonio comunicacional adventista.

Por otra parte, futuros estudios podrían explorar con mayor profundidad los modelos de financiamiento, administración y sostenibilidad económica de las emisoras adventistas, identificando fortalezas y desafíos en la gestión institucional de medios religiosos en contextos de recursos limitados.

Finalmente, se sugiere fomentar la formación académica especializada en comunicación religiosa dentro de las instituciones adventistas, promoviendo una integración equilibrada entre principios teológicos, ética comunicacional y competencia tecnológica. El estudio de la historia de Radio Nuevo Tiempo demuestra que la misión y la comunicación no son ámbitos separados, sino dimensiones complementarias que requieren preparación profesional y visión estratégica.

BIBLIOGRAFÍA

- Adventist Mission. "South American Division." *Adventist Mission Quarterly*. Third Quarter, 2009.
- Adventist World Radio. *Waves of Hope: The Story of Adventist World Radio*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2010.
- Aguilar, Hedilberto. "La guerra interna y la presencia andina en iglesias evangélicas (1980–2000): el culto en quechua." *Cultura y Religión* 10, n.º 2 (2016): 3–22.
- Alarco, Germán, Bruno Seminario, y Carlos Salas. *La economía peruana en el periodo 1985–1990*. Lima: Universidad del Pacífico, 1991.
- Armstrong, Ben. *The Electric Church*. Nashville: Thomas Nelson, 1979.
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Nuestras creencias*. Madrid: Safeliz, 2018.
- Baby, Sophie, Olivier Compagnon y Eduardo González Calleja. *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX*. Madrid: Casa de Velázquez, 2009.
- Briggs, Asa, y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 2002.
- Burt, Merlin D. "James White and the Publishing Ministry." *Adventist Review*. Silver Spring, MD: Review and Herald, 2009.
- Campbell, Heidi A. *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds*. New York: Routledge, 2013.
- Cason, Virginia. *H. M. S. Richards: Man Alive*. Sacramento: Freedom House, 1974.
- Castells, Manuel. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 1, *La sociedad red*. Madrid: Alianza, 2005.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Lima: CVR, 2003.
- Congreso de la República del Perú. *Ley General de Radiodifusión N.º 23506*. Lima: Congreso de la República del Perú, 1981.
- Cotler, Julio. *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos,

2005.

Cotler, Julio. *Política y sociedad en el Perú: cambios y continuidades*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1994.

Córdova Quero, Hugo. *Teologías en contextos de violencia: religión, política y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2009.

Creswell, John W. *Diseño de investigación: enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto*. 4ª ed. México: SAGE, 2014.

Di Stefano, Roberto, y Loris Zanatta. *Historia de la Iglesia en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009.

Doss, Gordon R. “Structures for Adventist World Mission in the Twenty-First Century.” Andrews University, 2005.

Ellens, J. Harold. *Models of Religious Broadcasting*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1974.

Fayard, M. I. “Editorial.” *Revista Adventista*, 16 de agosto de 1927.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Seventh-day Adventist Yearbook*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1960.

General Conference of Seventh-day Adventists. “Inca Union Mission.” En *Seventh-day Adventist Yearbook*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1998.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Communication Department Reports*. Silver Spring, MD: General Conference, 2001.

General Conference of Seventh-day Adventists. *I Will Go: Strategic Plan 2020–2025*. Silver Spring, MD: General Conference, 2020.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Yearbook of the Seventh-day Adventist Church*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2006.

General Conference of Seventh-day Adventists. *Seventh-day Adventist Yearbook*.

- Hagerstown, MD: Review and Herald, 2025.
- Gurmendi, Alonso. *Conflicto armado en el Perú: la época del terrorismo bajo el derecho internacional*. Lima: Universidad del Pacífico, 2019.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. 6ª ed. México: McGraw-Hill, 2014.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Manual de Comunicación*. Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, 2011.
- _____. Unión Peruana del Norte. *Informe anual de comunicaciones*. Lima: IASD, 2018.
- _____. Unión Peruana. *Informe anual de comunicaciones*. Lima: IASD, 1993.
- _____. Unión Peruana del Sur. *Memoria institucional de comunicaciones*. Lima: IASD, 2015.
- Junta Directiva de la Unión Incaica. Voto N.º 91–38: Informe ADRA/OFASA. Lima, 18 de enero, 1991.
- Junta Directiva de la Unión Incaica. Voto 91–53, Lima, 18 de enero, 1991.
- Junta Directiva de la Unión Incaica. Voto 93–216: Liberación de impuestos – Equipos de radio – MLT. Lima, 15 de noviembre 1993.
- “Iglesia Adventista. Programa de radio.” El Nacional (Montevideo, Uruguay), 1935.
 Anaforas – Repositorio Digital de la Facultad de Información y Comunicación,
 Universidad de la República.
<https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/386>.
- Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú. *Memoria institucional*. Lima: INR, 1950.
- Klaiber, Jeffrey. “Iglesia, religión y Sendero Luminoso.” *Ius et Veritas* 25 (2002): 390–393.
- Knight, George R. *A Brief History of Seventh-day Adventists*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2004.
- Liguori, Ana María. “La radio evangélica en contextos de violencia política en el Perú.” *Revista Latinoamericana de Comunicación* 62 (1998): 45–47.
- Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili, 1991.

- Maxwell, C. Mervyn. *Tell It to the World: The Story of Seventh-day Adventists*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2000.
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones del Perú. *Historia de las telecomunicaciones en el Perú*. Lima: MTC, 2010.
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones del Perú. *Estadísticas de radiodifusión*. Lima: MTC, 1989.
- Moragas Spá, Miquel. *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gili, 1985.
- Paiva, Dálcio da Silva. “Unión Peruana del Norte.” Enciclopedia de los Adventistas del Séptimo Día. Consultado el 27 de marzo de 2026.
<https://encyclopedia.adventist.org/article?id=8G7K&lang=es>.
- Paiva, Dálcio da Silva. “Unión Peruana del Sur.” Enciclopedia de los Adventistas del Séptimo Día. Consultado el 27 de marzo de 2026.
<https://encyclopedia.adventist.org/article?id=8G7K&lang=es>.
- Pearce, Paul N. “Seeking the Lost by Radio.” *Eastern Canadian Messenger* 25, no. 8 (24 de febrero de 1925): 4.
- Prieto de Ramos, J., y M. Durante Rincón. “La evolución de la radio y las implicaciones tecno-socio-culturales en la audiencia.” *Revista Latina de Comunicación Social* 63 (2008): 312–318.
- Redacción de *Revista Adventista*. “Crecimiento de la Iglesia refleja la dirección de Dios.” *Revista Adventista*, mayo de 2007.
- Rede Novo Tempo de Comunicação. *História da Rede Novo Tempo*. Jacareí, SP: Novo Tempo, 2015.
- Reid, George W. “The Three Angels’ Messages.” En *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, editado por Raoul Dederen. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2000.
- Roca, Fernando. *Medios de comunicación y religión en América Latina*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2010.
- Romero Villa, Gerson. “*Diagnóstico de la comunicación externa de Radio Nuevo Tiempo Perú en el público usuario a nivel de Lima Este*.” Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2016.
- Roncagliolo, Santiago. *La cuarta espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*. México: Penguin Random House, 2017.

- Sarzuri Marín, Remberto. “Radio Nuevo Tiempo y Centro de Producciones de TV Perú.” *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*. Publicado el 24 de octubre de 2023. <https://encyclopedia.adventist.org>.
- Schultze, Quentin J. *Communicating for Life: Christian Stewardship in Community and Media*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2000.
- Seminario, Bruno. *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna*. Lima: Universidad del Pacífico, 2015.
- Steel, A. Allan. *Loud Let It Ring: Adventist World Radio: Twenty-Five Years of Miracles*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1996.
- Summers, Harrison B. *A Thirty-Year History of Radio Broadcasting*. New York: Arno Press, 1971.
- Sutcliffe, Carol. “The Media and the Church.” Tesis doctoral, Helderberg College, Somerset West, Sudáfrica, 2017.
- Tamayo y Tamayo, Mario. *El proceso de la investigación científica*. 5ª ed. México: Limusa, 2003.
- Timm, Alberto. “An Integrated Missional Experiment.” *Journal of Adventist Mission Series* 1 (2009): 1–6.
- Tomasi, Wayne. *Sistemas electrónicos de comunicaciones*. 4ª ed. México: Pearson Educación, 2003.
- Trim, D. J. B. “General Conference Secretariat and the Mission Enterprise of the Seventh-day Adventist Church.” *Journal of Adventist Mission Studies* 15, n.º 2 (2019).
- Vandeman, George E. *My Dream: Memoirs of a One-of-a-Kind Disciple*. Boise: Pacific Press Publishing Association, 1995.
- Vargas Llosa, Mario, y Raúl Rivera Escobar. *Historia de la radio en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, 1995.
- Vernon, Desrene L. “A Historical Analysis of Adventist World Radio’s Impact in the East Central Africa Division of the Seventh-day Adventist Church.” Tesis doctoral, Howard University, 2011.
- Weeks, Howard. *Adventist Evangelism in the Twentieth Century*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1969.

White, Arthur L. *Elena de White: mujer de visión*. Buenos Aires: ACES, 2003.

Zavaleta García, Eduardo Clemente. “*Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Ciudad de Cajamarca, años 1930–2017.*” Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2018.

APÉNDICE A

Registro fotográfico del desarrollo de la radiodifusión adventista

Imagen 1: Autoridades adventistas escuchando el programa radial *La Voz de la Esperanza*. Joseph E. Grimes al lado de la radio



Figura A1. Autoridades adventistas escuchando el programa radial *La Voz de la Esperanza*.

Administradores y líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día escuchando una transmisión del programa radial *La Voz de la Esperanza*, uno de los principales espacios de evangelismo radial adventista difundidos en emisoras comerciales durante la etapa previa al establecimiento de emisoras adventistas propias. Este tipo de iniciativas constituyó uno de los antecedentes del desarrollo posterior del ministerio radial adventista que décadas más tarde daría lugar a la creación de estaciones como Radio Nuevo Tiempo.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión.

Imagen 2: Primera antena de Radio Nuevo Tiempo



Figura A2. Antena transmisora de la primera estación radial adventista en Juliaca.

Instalación de la torre metálica utilizada como antena de transmisión de la emisora impulsada por la Misión del Lago Titicaca en Juliaca, región de Puno. Esta infraestructura formó parte del proyecto radial conocido como “10 kilovatios de fe”, desarrollado entre 1993 y 1995, cuyo objetivo fue establecer la primera emisora adventista del Perú. La estación comenzó a operar el 21 de octubre de 1995, constituyéndose en el punto de partida de la red radial adventista posteriormente conocida como Radio Nuevo Tiempo Perú.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión.

Imagen 3: Ceremonia de inauguración de la primera emisora adventista en el Perú, Juliaca (1995).
David Echevarria , Luis Barba, Oswaldo Valdivia



Figura A3: Ceremonia de inauguración de la primera emisora adventista en el Perú, Juliaca (1995).

Autoridades eclesiásticas y líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día durante la ceremonia de dedicación realizada con motivo de la inauguración de la primera emisora adventista del Perú en la ciudad de Juliaca, región de Puno. La actividad formó parte del acto oficial que acompañó el inicio de transmisiones de la emisora promovida por la Misión del Lago Titicaca, proyecto desarrollado en el marco de la campaña “10 kilovatios de fe”, iniciativa que permitió la instalación de la infraestructura radial y el inicio del ministerio de radiodifusión adventista en el país el 21 de octubre de 1995.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión.

Imagen 4: Logotipo inicial de Radio Nuevo Tiempo (780 AM).



Figura A4. Logotipo inicial de Radio Nuevo Tiempo (780 AM).

Identidad gráfica utilizada por la primera emisora adventista establecida en la ciudad de Juliaca, región de Puno. El logotipo identifica la frecuencia 780 AM, correspondiente a las primeras transmisiones del ministerio radial adventista impulsado por la Misión del Lago Titicaca, cuyo inicio oficial de transmisiones se produjo el 21 de octubre de 1995, marcando el surgimiento de la radiodifusión adventista en el Perú.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión.

Imagen: Estudio moderno de transmisión



Figura A5. Estudio moderno de transmisión de Radio Nuevo Tiempo Perú.

Cabina contemporánea de producción y transmisión radial utilizada por Radio Nuevo Tiempo Perú. El equipamiento digital, los sistemas de automatización y las consolas modernas reflejan el proceso de modernización tecnológica que experimentó el ministerio radial adventista desde sus inicios en 1995 hasta su consolidación como red nacional de radiodifusión.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión.

Imagen 6: Mapa de cobertura de transmisiones de Radio Radio Nuevo Tiempo



Figura A6. Mapa de cobertura de transmisiones de Radio Nuevo Tiempo en el Perú.

Mapa que muestra la distribución geográfica de diversas emisoras de Radio Nuevo Tiempo en el territorio peruano, incluyendo ciudades de la costa, sierra y selva. La imagen evidencia el proceso de expansión de la red radial adventista desde su origen en Juliaca en 1995 hasta su consolidación como una plataforma de comunicación de alcance nacional.

Fuente: Archivo histórico del Centro White, Universidad Peruana Unión

APENDICE B

Entrevistas realizadas

Fecha de entrevista: 23/06/2023

Entrevistado: Abraham Manases Huamaní Vivanco

Entrevistador: Pablo Herlin Iberico Bin

Tema: Historia de la radiodifusión adventista en el Perú.

Datos generales

Nombre Completo: Abraham Manases Huamaní Vivanco,

N° de DNI: 07656836.

Hora: 3:30 – 4:10 pm.

Aspectos ambientales de la entrevista: El entrevistado se encontraba en los ambientes de las oficinas de Admisión de la Universidad Peruana Unión.

Contexto a detalle: El entrevistado se ubicaba en las instalaciones de la Universidad Peruana Unión – Km 19.5 Naña, Chosica.

Nota metodológica: La presente entrevista corresponde a una transcripción editada. Se han realizado correcciones menores de ortografía, puntuación y sintaxis con el fin de facilitar la lectura, sin alterar el sentido original de las respuestas del entrevistado.

1. ¿Cómo describiría su niñez? ¿Qué aspecto de su niñez lo llevaron a interesarse por la radiodifusión?

Muchas gracias, pastor, por esta oportunidad. En los últimos tiempos he estado buscando información sobre el ministerio de la radio en el Perú, pero he encontrado muy poco y, en algunos casos, información bastante distorsionada. Por eso considero importante aportar algo de lo que hemos vivido y experimentado.

Yo nací en una pequeña población llamada Moyobamba, cerca de la provincia de Cangallo, aproximadamente a cien kilómetros al sur de Ayacucho. Mis padres ya eran

adventistas. Ellos conocieron la Iglesia Adventista en Lima, en la iglesia de España, y posteriormente regresaron a su lugar de origen para establecer su hogar. Allí nació yo.

Mis padres se esforzaron por criarnos dentro de la fe adventista a sus cuatro hijos. Somos dos varones y dos mujeres, y yo soy el mayor. En aquellos años no existían clases diferenciadas para niños en la iglesia; todos asistíamos juntos a la única clase de Escuela Sabática, que además se desarrollaba en quechua.

Respecto a la radio, recuerdo que desde muy pequeño me llamó mucho la atención. Vivíamos en un lugar bastante remoto, y la radio era prácticamente la única forma de recibir noticias e información del exterior. En casa había una radio grande, de las antiguas, que solo captaba señales en AM y onda corta.

Para mejorar la señal, hacíamos algunos experimentos caseros con cables y objetos metálicos. Cerca de nuestra casa había un árbol grande y allí intentábamos mejorar la recepción. Recuerdo especialmente escuchar la emisora HCJB de Ecuador, conocida como *La Voz de los Andes*. Incluso transmitían algunos programas en quechua.

Creo que esa experiencia despertó en mí un interés especial por la radio. Me gustaba escucharla, entender cómo funcionaba y experimentar con la señal. Con el tiempo comprendí que esa experiencia marcó profundamente mi vida.

2. ¿Cuál es su formación profesional y sus experiencias más destacadas?

Yo estudié la carrera de Contabilidad. En aquellos años era común que las personas mayores de la familia orientaran la decisión sobre qué carrera debía seguir uno. En mi caso, tenía un tío profesor que influyó bastante en esa decisión.

Recuerdo también que el pastor Livio Casildo insistía mucho en que estudiara Teología. Sin embargo, en ese momento yo no me sentía inclinado hacia esa carrera, pues atravesaba una etapa de cierta crisis espiritual. Finalmente opté por estudiar Contabilidad.

Cuando llegué al entonces Colegio Unión, recién comencé a comprender realmente en qué consistía la carrera. Allí recibí mi formación profesional y posteriormente trabajé durante aproximadamente diecisiete años como contador en diversas instituciones de la iglesia. También asumí responsabilidades administrativas y financieras.

No obstante, una de las experiencias más significativas de mi vida profesional fue mi trabajo en la radio *La Voz de la Esperanza* de Juliaca. Allí tuve la oportunidad de servir como gerente, director gerente y productor de programas radiales para una red internacional vía satélite auspiciada por Adventist Radio, con sede en Costa Rica. Posteriormente también participé en el establecimiento de emisoras adventistas en ciudades como Chiclayo, Piura y Bagua. Esa etapa fue muy significativa en mi vida.

3. ¿Cómo conoció la iglesia adventista del séptimo día? ¿Qué significa para usted esta iglesia?

Bueno, Yo nací en un hogar adventista. Desde mi infancia crecí dentro del ambiente de la iglesia. Como mencioné antes, en las iglesias rurales todos participábamos juntos en las actividades, aunque los niños no siempre comprendíamos completamente lo que se enseñaba.

Mis padres hicieron un gran esfuerzo para que sus hijos amáramos la iglesia. Aunque no siempre entendíamos las doctrinas, ellos procuraban que nos identificáramos con la fe adventista.

Recuerdo que aproximadamente a los doce años ya estaba sirviendo como diácono en la iglesia. Mi padre buscaba que yo permaneciera cerca de la iglesia y participara activamente en ella.

Más adelante, aproximadamente a los catorce años, durante un congreso adventista realizado en la ciudad de Huancayo, tomé la decisión de bautizarme. Ese momento fue muy importante para mi vida.

Posteriormente tuve la oportunidad de estudiar en una institución educativa adventista. Esa experiencia fortaleció mi cosmovisión, mi vida espiritual y también mi vida familiar. Por ello considero que la Iglesia Adventista ha sido fundamental en la formación de mi vida.

4. ¿Cómo describiría los inicios de la radiodifusión en la iglesia adventista?

¿Qué contexto, ideas, proyectos fueron los que dieron paso a esta etapa en la iglesia?

Resulta interesante observar cómo surgieron los inicios del ministerio radial. Cuando comencé a investigar un poco más sobre este tema, ya estando involucrado en la radio, comprendí que el desarrollo del Ministerio de la Radio dentro de la Iglesia Adventista no fue algo sencillo. Tomó muchos años y, en algunos casos, existieron ciertos prejuicios, porque no se veía a la radio como un instrumento de predicación ni como un medio de apoyo para la obra misionera.

En algunos momentos la Iglesia mundial realizó ciertos esfuerzos. Recuerdo haber escuchado programas grabados de *La Voz de la Esperanza*, conducidos por el pastor Braulio Pérez y Milton Peverini. Eran programas grabados de aproximadamente 28 o 30 minutos. Algunos pastores y hermanos, de manera aislada, hacían el esfuerzo de

transmitir estos programas en algunas emisoras radiales. Más allá de eso, no se hacía mucho.

Aun así, a través de Adventist Radio, la Iglesia mundial continuó impulsando este tipo de iniciativas. A diferencia de los evangélicos, que comenzaron con mayor fuerza en la década de 1960 a desarrollar el ministerio radial, nosotros avanzamos de manera más lenta. Sin embargo, gracias a la iniciativa de algunos hermanos y pastores, y a los pocos minutos que lograban alquilar en algunas radios, el ministerio radial se fue sosteniendo.

Durante ese proceso encontré algunas experiencias muy interesantes. Por ejemplo, cuando tuve la oportunidad de viajar a Bagua, en el tiempo en que estábamos estableciendo la Radio Nuevo Tiempo en esa ciudad, me encontré con algo que me llamó mucho la atención. En la iglesia de Bagua había una pequeña cabina de radio con muchos cassettes de *Tu historia preferida*, programas de *La Voz de la Esperanza* y otros materiales. También había discos antiguos de tocadiscos, los llamados *long plays* de 33 y 45 revoluciones.

Este hallazgo despertó mi curiosidad, y algunos hermanos de la iglesia me contaron la historia. Recuerdo especialmente al hermano Guerrero, que ya falleció, y a otros hermanos de aquellos años. Ellos relataban que aproximadamente en los años 1987 o 1988 habían comenzado una experiencia radial bastante interesante. Había un hermano llamado Julio Cardoso que tenía una emisora AM llamada Radio Bagua. Los viernes y todo el sábado hasta la noche él cedía el espacio a la iglesia para que transmitieran programación adventista.

Para ello, los hermanos se organizaron con el fin de preparar los programas que se transmitirían durante el sábado. Sin embargo, en aquel momento esta iniciativa no fue

bien vista por algunos líderes, y los hermanos incluso fueron disciplinados y castigados por la administración de la sede, porque no se consideraba que ese fuera un trabajo misionero adecuado. A pesar de ello, durante tres o cuatro años estos hermanos sostuvieron el ministerio radial en la ciudad de Bagua.

Con el paso del tiempo fue muy emocionante ver que, años después, ya oficialmente a nombre de la iglesia, se estableció una radio adventista en la ciudad de Bagua, en la frecuencia 98.3 FM. De esta manera se fue viendo cómo el ministerio radial de la iglesia iba creciendo poco a poco.

Otro recuerdo importante se remonta al año 1992, cuando estuve en la ciudad de Huancayo. Allí escuché por primera vez que se estaba evaluando la posibilidad de establecer una radio adventista en la ciudad de Juliaca. En ese momento me pareció algo muy interesante. Pensé entonces que, si existía Radio Mundial Adventista, también debería poder escucharse en nuestro contexto.

Con ese interés compré una radio de onda corta en Huancayo y empecé a buscar la señal de Radio Mundial Adventista en español. Efectivamente la encontré transmitiendo desde San José de Costa Rica, aunque solo lo hacía por algunas horas en las mañanas. En ese tiempo anhelaba que algún día se pudiera escuchar una radio adventista durante toda la mañana o incluso durante todo el día en el Perú. Paralelamente, la Misión del Lago Titicaca estaba trabajando en el proyecto de establecer una radio en Juliaca. Al año siguiente se lanzó una campaña cuyo nombre recuerdo muy bien: “10 kilovatios de fe”.

El objetivo de este proyecto era recaudar fondos para comprar o establecer una radio en Juliaca. En ese momento yo no comprendía exactamente qué significaban los

“10 kilovatios de fe”. Más adelante entendí que se refería a la potencia del transmisor, que sería de diez kilovatios. Tiempo después, el 21 de octubre de 1995, escuché que finalmente se había inaugurado la radio adventista en Juliaca, llamada *La Voz de la Esperanza*, con el lema “con fe, amor y esperanza”, transmitiendo en los 780 AM. Recuerdo que me preguntaba cómo sería escuchar una radio adventista transmitiendo durante todo el día.

Algunos años después, en enero de 1996, fui transferido como contador de la Misión del Lago Titicaca. Llegué una tarde y me quedé en Puno. Al día siguiente lo primero que hice fue ir al mercado y comprar una radio para buscar la frecuencia 780 AM. Cuando encontré la señal de la radio adventista quedé realmente encantado. Desde entonces la escuchaba constantemente.

Más adelante tuve la oportunidad de visitar la sede de la radio en Juliaca para conocer cómo se realizaban las transmisiones. Allí encontré un equipo importante de jóvenes y pastores que estaban trabajando en el proyecto. Entre ellos estaban el pastor Justo Calle, encargado de los programas en aimara; el pastor Gerardo Cuentas, responsable de los programas en quechua; y el director de la radio, el pastor Samuel Saito. Más adelante también asumió la dirección el pastor Alfredo Chávez.

En ese tiempo yo trabajaba simplemente como contador. Sin embargo, después de cuatro o cinco meses de estar allí, llegó una donación de Radio Mundial Adventista: una computadora con su monitor. Era una máquina completamente nueva y bastante moderna para la época. Nadie sabía cómo operarla. Debido a que yo tenía alguna experiencia previa en el manejo de computadoras porque había trabajado antes en la Misión Andina Central me pidieron que investigara qué funciones tenía esa máquina. Después de

aproximadamente dos semanas descubrí que tenía un software de edición de audio llamado Sound Plus 32, que permitía digitalizar el audio en 32 canales.

Esto representó un cambio muy grande, porque hasta ese momento los programas radiales se grababan en carretes enormes. Para producir un simple *spot* radial se podían pasar una o dos horas grabando varias veces, tratando de sincronizar la música de fondo, la voz y los efectos de sonido. Si algo fallaba, había que comenzar de nuevo. Con la llegada de esta nueva tecnología todo cambió radicalmente. Ahora se podía grabar varias veces, editar el audio, mover los fragmentos de un lugar a otro y ajustar todo con mucha mayor facilidad.

En ese contexto le dije al pastor Alfredo: “Ya descubrí quién debe aprender a manejar esta máquina: usted”. Sin embargo, como en realidad no había nadie encargado de hacerlo, finalmente se decidió solicitar a la Misión del Lago Titicaca que yo fuera transferido a la radio como gerente y productor.

De esa manera terminé involucrándome directamente en la producción radial. Desde ese momento quedé profundamente entusiasmado con este ministerio. Durante un tiempo viajaba diariamente desde Puno hasta Chucuito, aproximadamente una hora y media de ida y otra hora y media de regreso. A pesar de la distancia, disfrutaba mucho ese trabajo.

Vivimos varios años en Chucuito, y considero que allí comenzó una etapa muy importante del ministerio de la radio. Cada mañana, antes de iniciar las transmisiones, orábamos, porque el transmisor que teníamos era muy antiguo. Era un transmisor que en algún momento había sido utilizado en África para Radio Mundial. Se trataba de un equipo grande, lleno de tubos, con tres módulos enormes.

Prácticamente ya estaba depreciado. Cada vez que intentábamos encenderlo había que orar, porque algunas veces arrancaba y otras no. Mantenerlo funcionando era una verdadera agonía diaria.

5. ¿Cuáles fueron los más importantes aportes de su persona en el desarrollo de la radiodifusión?

Bueno, yo creo que, en primer lugar, uno de mis aportes más importantes fue la adquisición de un nuevo transmisor. El transmisor que teníamos era una verdadera agonía, un sufrimiento constante, y además estaba generando una mala experiencia en muchos hermanos que, con mucho gozo y entusiasmo, habían donado sus gallinas, sus alpacas y otros productos para apoyar la radio. Se notaba claramente la frustración de los hermanos, porque se preguntaban cómo era posible que una radio inaugurada con tanto entusiasmo y después de un campamento literalmente de tres días, a veces se escuchara y otras veces no. Había mucha frustración, y entonces pensé: algo tenemos que hacer.

Lo que hice fue aprovechar algunas amistades que teníamos en los Estados Unidos y un viaje que debía realizar allá. Me llevé preparado un proyecto para conseguir un nuevo transmisor. Armé el proyecto y viajé solo a los Estados Unidos. Me aventuré hasta California sin dominar el inglés, absolutamente nada, lo cual en sí mismo ya es toda una anécdota. Sin embargo, agradezco mucho al pastor César Gálvez Vivanco, quien en aquel entonces estaba como presidente de CAPUSA. CAPUSA es un club adventista de peruanos residentes en Estados Unidos, y dentro de su directiva estaban también las familias Chambi, varias de ellas muy comprometidas con la obra.

Entonces, al pastor César Gálvez le expuse mi sueño de conseguir ese transmisor, le expliqué la frustración que estábamos viviendo y mi deseo de adquirir un nuevo

equipo para la radio. Inmediatamente él me llevó a una reunión de la familia Chambi. Allí también presenté el proyecto, y finalmente ellos lo acogieron como suyo. Al año siguiente promovieron una actividad, generalmente realizada en el mes de julio, por Fiestas Patrias del Perú, y coincidió que ese mismo día llegaba a la reunión el pastor Bullón. Entonces se informó que se iba a hacer una ofrenda especial para la radio de Juliaca. El pastor Bullón también hizo una invitación especial, y gracias a ello se recaudó bastante dinero. Finalmente compramos un transmisor nuevo, un transmisor ZEN de 10 kilovatios, completamente nuevo, y todavía sobró dinero para crear el Centro de Producciones de la Unión Peruana del Perú.

Entonces, creo que ese fue uno de los aportes más importantes que pude realizar. Ya no tuve la oportunidad de hacer el lanzamiento oficial de la señal, porque para entonces ya había sido removido al norte. Pero otro aporte importante fue la digitalización de las producciones diarias.

En ese tiempo, Radio Mundial Adventista había organizado una red para todas las radios adventistas de habla hispana en Centroamérica y Sudamérica. Nosotros fuimos parte de esa red, que se llamaba Red La Voz de la Esperanza, también conocida como Red B Internacional. Una de las tareas dentro de esa red era producir programas, y justamente con la máquina que nos habían regalado comenzamos a producir materiales radiales. Entre ellos estuvo el programa Rincón de los Niños, en el que participaba el hermano Adán Vicente junto con su esposa, quienes recién habían sido invitados desde Ica a Juliaca. Realmente eran talentos muy valiosos que el Señor había escogido para ese trabajo.

El programa Rincón de los Niños se escuchó durante bastante tiempo en todos los países de habla hispana de Centroamérica y Sudamérica. También tuvimos otros programas. Ese fue, pues, nuestro aporte digitalizado desde en medio de los ichus de Juliaca, desde ese rinconcito aparentemente inhóspito, desde donde dábamos soporte a una red mucho más amplia.

También atravesamos momentos de crisis. Inicialmente, *La Voz de la Esperanza* vivía gracias a las donaciones y subvenciones de la iglesia. Pero, con el paso del tiempo, esas donaciones fueron disminuyendo hasta casi desaparecer. Llegó un momento en que ya no sabíamos cómo dar soporte financiero a la radio de Juliaca. Entonces creamos algunas estrategias y, durante algunos años, logramos darle un soporte financiero propio para que la radio no callara.

Otro aspecto importante que recuerdo es que nosotros teníamos una biblioteca muy grande de música y programas. En el Perú no había otra radio que tuviera tanto material musical, tantos programas y microprogramas. Por eso tuvimos que desprendernos de todo ese material y transferirlo al Centro de Producciones de la Unión Peruana. Ese material serviría posteriormente como base para la red Nuevo Tiempo que se iba a formar.

Además, dimos soporte técnico en la apertura de algunas radios. Después de Juliaca se abrió la radio, inicialmente alquilada, de Radio Nuevo Tiempo en Arequipa; luego apareció Radio Nuevo Tiempo de Tacna; y finalmente Radio Nuevo Tiempo de Moquegua. Nosotros teníamos toda la plataforma de producción y teníamos que dar soporte a estas radios que estaban naciendo.

En un comienzo esas radios no eran exactamente repetidoras de la central de Juliaca; más bien tenían cierta autonomía. Pero más adelante, cuando aparecieron los programas de la Red B Internacional y se establecieron las parabólicas, ya fue posible organizar una repetidora de manera más formal.

Después de eso, en el norte, personalmente promoví bastante el Ministerio de la Radio. Ya establecidos en Chiclayo, compramos una radio secular llamada Radio Billín, en la frecuencia 92.7. Todavía me acuerdo de ello. Cuando la compramos, pasó a llamarse Radio Billín Nuevo Tiempo. En esa transición llegó un momento en que, de manera sutil, el nombre Billín desapareció y nos quedamos simplemente con Radio Nuevo Tiempo.

Luego vino la radio de Piura. Las instalaciones de esa radio se construyeron en el mismo templo, en la iglesia central, que hasta la actualidad creo que todavía existe. También vino Radio Bagua, en la frecuencia 98.3. Creo que, en Bagua, los hermanos fueron quienes mejor uso le dieron a la radio. En aquel entonces el pastor Virgilio Casildo se metió de lleno en el Ministerio de la Radio y utilizó este medio como un instrumento que lo acompañaba en todo momento para el trabajo evangelístico y misionero. Además, contaba con su propio equipo de hermanos, incluyendo algunos de aquellos que antes habían sido disciplinados, pero que ahora eran los primeros en apoyar.

Esos mismos hermanos fueron quienes nos ayudaron a establecer la antena de la radio. Subimos con ellos al lugar donde se instalaría, y allí dijeron: “Aquí vamos a poner nuestra antena”. Ese cerro se llama Cerro Brujo Pata. Allí establecimos la radio, con el entusiasmo y la pasión de esos hermanos, que subieron arena, cemento y piedras. Hasta

la actualidad, imagino que la antena sigue allí, en Bagua. Realmente ellos le dieron un gran uso a la radio.

¿Qué más hicimos? En el año 2002 lanzamos la primera señal de Radio Nuevo Tiempo por internet. Al principio iba a decir Bagua, pero no, en realidad fue desde Chiclayo. La primera señal de radio por internet nació en Chiclayo, con el apoyo del hermano Iván Mejía, un muchacho muy entusiasmado con el tema de internet. Apenas había terminado la secundaria, pero se notaba su pasión. Era de esos jóvenes que decían: “Dame internet y yo hago lo que sea”.

Actualmente, hasta donde sé, él es director de la Facultad de Ingeniería de Sistemas en una universidad privada importante de Chiclayo. Es un líder, y además tiene su propia Radio Nuevo Tiempo, que ha comprado en su tierra. Siempre ha sido muy aficionado, amante y apasionado por la radio, especialmente por el Ministerio de la Radio en internet.

Finalmente, en aquellos años había también un equipo de apoyo llamado CCOACH, el Consejo de Comunicadores Adventistas de Chiclayo. No sé si seguirá existiendo ahora, pero en ese momento era muy activo. Éramos como 47 jóvenes agrupados en tres áreas: los que daban soporte a la radio, los que daban soporte a la televisión y los que trabajaban en prensa. Teníamos esos tres equipos, y el propósito básicamente era acompañar a la iglesia en los eventos y actividades que realizaba. Inmediatamente movilizábamos a cada equipo por turnos y acompañábamos de lleno a la Misión Peruana del Norte.

6. ¿Qué aspectos diría usted que fueron los más influyentes para el desarrollo de la radiodifusión en la iglesia adventista en Perú?

A ver, yo creo que uno de los factores más importantes fueron los resultados que comenzaron a verse en el altiplano peruano. La Misión del Lago Titicaca se ha caracterizado mucho por sus eventos, que siempre han sido bastante destacados. En esos eventos, la radio cumplía un papel fundamental en la difusión.

Por ejemplo, uno de los casos más notorios fue la Caravana del Poder. La Caravana del Poder fue un programa internacional, y allí la radio acompañó y promovió todo el evento. Entonces se vio claramente que el éxito de un programa misionero de la iglesia dependía también, en gran medida, de un medio de comunicación que lo acompañara.

Creo que esos fueron algunos de los primeros resultados evidentes. Y no fue solamente con la Caravana del Poder; también hubo otras caravanas y otros eventos en los que la difusión se hacía desde muy temprano, en tres idiomas. Tanto la iglesia como la comunidad estaban bien informadas de todo lo que estaba ocurriendo, incluso de visitas importantes como la del pastor Puyol.

Estas noticias fueron más allá de nuestras fronteras. En Brasil, por ejemplo, se escuchó mucho acerca de las novedades de la radio en el altiplano peruano. Fue precisamente allí donde apareció un donante importante. Siempre hay personas que aman la vida misionera de la iglesia y deciden apoyar. Entre ellos estuvo Nilton Afonso. Nilton Afonso es un gran empresario, una persona con muchos recursos y, además, muy apasionado por la radio. Él fue quien dio apoyo al ministerio radial en Brasil, y también estaba comenzando a apoyar proyectos en Argentina y Bolivia. En Bolivia, por ejemplo, ya se habían comprado once estaciones de radio de una sola vez.

Entonces, al ver los resultados del Ministerio de la Radio en el Perú, él empezó también a brindar su apoyo. Gracias a ese respaldo se logró la adquisición de las radios de Arequipa que inicialmente funcionaba solo como una señal rentada, Tacna y Moquegua. También se establecieron otras radios en Tarapoto, Trujillo, Cusco, Iquitos y otras ciudades.

De esta manera, el crecimiento misionero de la Iglesia Adventista en Sudamérica comenzó a verse directamente influido, o al menos acompañado positivamente, por el Ministerio de la Radio en el Perú. Había un muy buen acompañamiento misionero, y Nilton Afonso siguió apoyando de manera constante.

Lo único que nosotros teníamos que hacer era armar un buen proyecto, presentarlo, y finalmente este era aprobado en Brasil. Entonces llegaban los recursos y se podía adquirir una nueva radio.

En Chiclayo, por ejemplo, se realizaron varias campañas directamente con la radio, y dieron muy buenos resultados. En Tarapoto también hubo trabajos directos con la radio. Poco a poco, el Ministerio de la Radio en el Perú fue tomando fuerza, fue tomando cuerpo, hasta que finalmente se estableció lo que hasta hoy se conoce como la Red Nacional Nuevo Tiempo Perú. Hoy podemos disfrutar de esta red. Y una de las últimas adquisiciones importantes que se han hecho aquí en Lima ha sido la frecuencia de FM. Eso es realmente muy lindo. Cada vez que voy a Lima, me acompaña la señal de 103.3 FM.

7. En su consideración, ¿Cuáles fueron los momentos históricos más importantes para el crecimiento de la radiodifusión de la iglesia adventista en Perú?

Bueno, posiblemente hubo otras fechas y momentos importantes que ahora no recuerdo con total precisión. Sin embargo, entre las fechas que podemos identificar con claridad, una de las más significativas es la apertura o inauguración de la primera radio adventista en el Perú, que ocurrió el 21 de octubre de 1995. Considero que esa es una fecha histórica.

Otra fecha importante es 1999, cuando nace la Red B Internacional. En ese año se organizó esta red que agrupó a varias estaciones de radio adventistas bajo el liderazgo de Adventismo Radio. A partir de ese momento se estableció una dirección misionera más clara para el ministerio radial de la iglesia en los países de habla hispana. Para mí, esa también es una fecha muy importante.

Posteriormente, en 2002, ocurre otro momento clave. En ese año la red Nuevo Tiempo comienza a organizarse como una red nacional. Antes de ese momento las radios funcionaban de manera más independiente; cada una trabajaba por su lado. Sin embargo, a partir de 2002 se empezó a estructurar la red Nuevo Tiempo como una sola señal, con mayor coordinación y mejor calidad.

Esto también respondió a una necesidad práctica. Había lugares donde se escuchaba correctamente la programación, pero en otros lugares no ocurría lo mismo. A veces no existía una dirección clara y cualquier hermano o cualquier persona asumía la conducción. Por ello se vio la necesidad de establecer un sistema de repetidoras que permitiera dar soporte a todas las estaciones y garantizar una señal más uniforme.

Finalmente, creo que otra fecha importante es 2023, con la adquisición de Radio Unión en Lima, que transmite en 103.3 FM y también en 880 AM. Este acontecimiento representa un avance significativo para el ministerio radial de la iglesia en el Perú.

En síntesis, para mí esas serían algunas de las fechas más resaltantes en el desarrollo de la radiodifusión adventista en el país.

Excelente. Mi hermano, muchas gracias por su tiempo y por todo su apoyo. Voy a plasmar esta entrevista en un documento de Word, organizando las preguntas y todas las respuestas que usted nos ha brindado. Una vez que lo tenga listo, se lo compartiré nuevamente por WhatsApp para que pueda revisarlo.

Si todo lo que hemos redactado corresponde correctamente a lo que usted nos ha comentado, entonces le pediré su autorización y una firma para poder utilizar este material como documento oficial dentro de la investigación histórica de la tesis.

Además, junto con el documento le enviaré algunas fotografías que he encontrado, que también nos ayudarán para la presentación del trabajo. Y, por supuesto, una vez que la tesis esté terminada, con mucho gusto también se la haremos llegar.

Ok, pastor. Ha sido un gusto.

Gracias, mi hermano. Antes de finalizar, vamos a terminar con una oración.

Muy bien.

Oración

Amado Padre, gracias por regalarnos este momento y por permitirnos recordar todo lo que ha venido sucediendo a lo largo de la historia de este ministerio. Gracias por la manera en que tú, Señor, has conducido el desarrollo de esta radio, que hoy se ha convertido en un medio para la proclamación de tu palabra.

Te agradecemos porque, a través de cada programación que se transmite, muchas personas siguen conociéndote día tras día. Te pedimos que continúes bendiciendo y conduciendo la vida de tu hijo Abraham Huamaní, quien ha sido un instrumento

importante en el progreso de este ministerio radial. Concédete paz, tranquilidad y sobre todo muchos años más de vida para seguir sirviéndote. Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Mi hermano Abraham, una vez más, muchas gracias.

Nos vemos, pastor. Un gusto.

Nos vemos. Gracias.

23 de agosto de 2023

ENTREVISTA

Fecha de entrevista: 15/06/2023

Entrevistado: Alejandro Samuel Saito Roncal

Entrevistador: Pablo Herlin Iberico Bin

Tema: Historia de la radiodifusión adventista en el Perú

Datos generales

Nombre Completo: Alejandro Samuel Saito Roncal

N° de DNI: 02418132

Hora: 2:46 – 4:40 pm.

Aspectos ambientales de la entrevista: Estudios de grabación de la radio nuevo tiempo en su sede Miraflores.

Contexto a detalle: El entrevistado se ubicaba en los estudios de grabación de la radio nuevo tiempo en su sede Miraflores, calle José Pardo 148 piso 16.111

Nota metodológica: La presente entrevista corresponde a una transcripción editada. Se han realizado correcciones menores de ortografía, puntuación y sintaxis con el fin de facilitar la lectura, sin alterar el sentido original de las respuestas del entrevistado.

1. ¿Cómo describiría su niñez? ¿Qué aspectos de su niñez lo llevaron a interesarse por la radiodifusión?

Bueno, mi padre fue pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y mi madre acompañó todo su ministerio. El despertar de mi interés por la radio lo relaciono también con la música, aunque podría mencionar otro aspecto importante.

Cuando estaba en el tercer año de secundaria, estamos hablando aproximadamente de 1983 o 1984, un amigo que era locutor justo en el tiempo en que estaban naciendo las primeras emisoras FM en el Perú compartió conmigo una curiosidad

técnica. Me explicó que los micrófonos inalámbricos que existían en ese entonces podían conectarse a una antena, y desde allí amplificar la señal hacia una barra de aluminio colocada sobre las antenas aéreas de televisión que se usaban en aquella época.

De esa manera, la señal de ese pequeño micrófono que originalmente servía para conferencias podía amplificarse. Con el apoyo de grabadoras o radiograbadoras, se podía colocar en un ambiente o salón tres o cuatro equipos, y así, por la frecuencia FM de ese micrófono, se amplificaba la señal. En cierto modo, eso reemplazaba a los equipos de sonido de mayor tamaño y de mayor costo.

Entonces, uno de esos micrófonos, conectado por un alambre a una barra de aluminio colocada sobre una antena aérea de televisión, irradiaba la señal a lugares más amplios y permitía un mayor campo de difusión. Efectivamente, funcionó. Esa fue una primera experiencia que comenzó con la intención de crear una emisora cristiana. Sin embargo, como no tuvo mucha acogida, después cambió de nombre y la convertí en una emisora más popular.

Recuerdo que mi madre, al observar todo esto, un día decidió cancelarlo todo. Prácticamente destruyó todo el material musical que yo tenía en ese momento: los éxitos del momento, como Michael Jackson, Kiss, Queen, Madonna, y también varios artistas hispanos como Menudo, Pandora, Luis Miguel, además de rancheras y otros géneros. Todo desapareció. Eso ocurrió cuando yo tenía unos trece años.

Después pasó el tiempo, pero siempre conservé una afinidad muy marcada con la parte electrónica. En cuanto a los aspectos de mi niñez que me llevaron a interesarme por la radiodifusión, comparto esta anécdota porque creo que, en el fondo, lo que existía era

una gran curiosidad por el área técnica, por todo lo relacionado con la electrónica, la electricidad y ese tipo de asuntos.

2. ¿Cuál es su formación profesional y sus experiencias más destacadas?

Bueno, soy licenciado en Teología. Además, tengo algunos cursos de producción y postproducción de audio, así como de locución publicitaria en el Instituto Charles Chaplin. También he llevado algunos cursos relacionados con la gestión de redes sociales. Eso es, en términos generales, lo que podría mencionar sobre mi formación.

En cuanto a las experiencias más destacadas en el tema de la radiodifusión, considero que una de las más importantes fue haber tenido la oportunidad de presenciar prácticamente el inicio de la primera emisora de lo que hoy es Radio Nuevo Tiempo en Juliaca. Estoy hablando del 21 de octubre de 1995, para ser exacto.

Además de haber visto ese comienzo, también tuve la oportunidad de acompañar el proceso de crecimiento de esta área de comunicaciones. Ver cómo fue desarrollándose Radio Nuevo Tiempo, hasta el punto de que hoy prácticamente está llegando a las 40 estaciones de radio, ha sido una de las experiencias más significativas que he podido vivir.

3. ¿Cómo conoció la iglesia adventista del séptimo día? ¿Qué significa para usted esta iglesia?

Bueno, podría decirse que soy adventista de cuna. Como mencioné anteriormente, mi padre fue pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; ahora ya descansa en el Señor. Mi madre también provenía de una familia adventista. Mi abuelo era adventista, y prácticamente toda la familia por parte de mi madre pertenecía a la iglesia. En ese sentido, mi relación con la Iglesia Adventista comenzó desde el hogar y desde la

infancia. Crecí dentro de ese ambiente de fe, acompañado por el ministerio pastoral de mi padre y por la influencia espiritual de toda mi familia.

Ahora bien, ¿qué significa para mí esta iglesia? Con el paso de los años, comprendo que al principio fue una herencia recibida en el hogar. Sin embargo, hoy, después de haber vivido, reflexionado y confirmado personalmente lo que la Iglesia Adventista cree, predica y practica, puedo decir sin duda que la considero la iglesia que ha sido separada por Dios para predicar la verdad en el tiempo del fin. Por eso, para mí, ya no se trata solo de una herencia familiar, sino de una convicción personal. Es una decisión consciente y una adhesión al mensaje y a la misión que la Iglesia Adventista proclama.

4. ¿Cómo describiría los inicios de la radiodifusión en la iglesia adventista?

¿Qué contexto, ideas, proyectos fueron los que dieron paso a esta etapa en la iglesia?

Con mucho sacrificio, realmente con mucho sacrificio. Estamos hablando del 21 de octubre de 1995, fecha en que se inaugura la radio; pero, en realidad, el proyecto comenzó desde enero de ese mismo año, bajo el liderazgo del pastor Lucio Calle, quien era presidente de la Misión del Lago Titicaca.

Se emprendió entonces un proyecto ambicioso para establecer la radio, que sería la primera radio adventista en el Perú. Sin embargo, este proyecto surgió dentro de un contexto muy particular. En ese tiempo había un crecimiento notable del movimiento subversivo de Sendero Luminoso, especialmente en la zona de Puno. Esta situación impedía, por un lado, que la Iglesia Adventista desarrollara con normalidad sus actividades y, por otro, también existían restricciones por parte de la policía y del

gobierno, porque toda concentración pública podía ser confundida con reuniones subversivas.

En ese contexto nació el proyecto de la radio: como una alternativa para que el mensaje pudiera llegar sin necesidad de realizar grandes concentraciones. Recordemos que la Misión del Lago Titicaca comprendía únicamente el departamento de Puno, y para entonces ya tenía prácticamente más de 50 mil miembros en la iglesia.

Así nació este proyecto. Por esa razón, cada miembro de la Iglesia Adventista se unió a la campaña de los “10 mil watts de fe”. Eso significaba que había que reunir por lo menos 10 mil dólares en donaciones para traer un transmisor y ponerlo en funcionamiento.

Yo fui testigo del sacrificio de muchas personas que aportaron no solo en efectivo, sino también con productos de la sierra, como papa, quinua y animales, entre ellos ovejas, alpacas y llamas. Todo ello fue entregado como ofrenda para que pudiera nacer esta primera radio.

En cuanto al contexto, las ideas y los proyectos que dieron paso a esta etapa en la iglesia, ya he mencionado algunos de ellos. Pero también recuerdo, por ejemplo, que participaron profesores de lo que entonces eran los primeros pasos de la actual Universidad Peruana Unión, filial Juliaca. En aquel tiempo existía una especie de extensión universitaria de la UPeU en Juliaca. Era un sistema algo híbrido, porque los títulos se emitían desde Lima, pero se contaba con profesores del lugar, avalados por la sede central.

Entonces, participaron muchos profesores, tanto de secundaria como del nivel superior. Todos ellos formaron parte de ese ambiente de apoyo y de impulso inicial que acompañó el desarrollo del proyecto radial.

5. ¿Cuáles fueron los más importantes aportes de su persona en el desarrollo de la radiodifusión de la iglesia adventista?

Bueno, tal vez yo diría que, más que hablar de aportes personales, tendría que expresar primero gratitud a Dios. No sé si realmente fueron aportes en el sentido estricto, pero sí creo que fueron oportunidades que Dios permitió. Como ya les comentaba, desde los trece años tenía una inclinación muy marcada hacia lo electrónico. En algún momento pensé en estudiar Electrónica, pero no avancé en ese camino. Después pensé en estudiar Medicina, pero tampoco se dio. Finalmente estudié Teología. Sin embargo, todo lo relacionado con la electrónica y la electricidad siempre me llamó mucho la atención.

Entonces, cuando comenzaron a construirse los estudios de la radio, yo era una persona curiosa que se dedicaba a ayudar a los técnicos. Fue precisamente allí donde notaron mi interés, y aprovechando unas vacaciones aquí en Lima me enviaron a estudiar al INICTEL, donde llevé cursos de producción y postproducción de audio. También estudié en el Instituto Charles Chaplin, donde me formé en producción de programas radiales y locución publicitaria.

Con esa orientación inicial, finalmente me convertí en director de la radio en el año 1996, porque la persona que habían invitado para asumir esa función, lamentablemente, no pudo quedarse debido a problemas de salud en su familia. Entonces asumimos esa responsabilidad.

Luego, en 1997, pasé a ser pastor de la iglesia del distrito de Puno, específicamente entre marzo y diciembre de ese año. Después, en diciembre de 1997, pasé a ser director de audiovisuales de La Voz de la Esperanza aquí en Lima, porque María de Luqui, que en ese entonces era la responsable, se estaba jubilando. Además, el

pastor Francisco Lozano, que era el director, estaba pasando a desempeñarse como administrador de la Asociación Peruana Central. Por esa razón, asumí la dirección de La Voz de la Esperanza.

A partir de allí comenzó un proceso de modernización. Radio Mundial también ayudó con la compra de los primeros equipos para digitalizar todas las grabaciones destinadas a las radios. Luego, para el año 1999, comenzaron a aparecer nuevas necesidades y requerimientos, especialmente la necesidad de contar con estaciones en FM. Ya hacia el año 2000, gracias a la primera donación del doctor Milton Alfonso, nacieron las primeras emisoras FM en el Perú. Entre ellas estuvieron Tacna, Moquegua y Arequipa. Después también surgieron Chiclayo y Trujillo, y en una sola adquisición nacieron también las emisoras de Cajamarca, Piura e Ilo.

Posteriormente se siguió avanzando con otras estaciones de radio, como las de Bagua, Juanjuí y Tarapoto, además de otras en Arequipa, casi en paralelo con Chiclayo. Todas estas estaciones nacieron aproximadamente entre los años 2000 y 2003, 2004. Hacia finales de 2003 o inicios de 2004 no tengo la fecha exacta, pero sí recuerdo que fue en ese periodo nació la emisora de Lima Metropolitana. En ese tiempo, llegar a Lima Metropolitana era prácticamente un sueño. El donante Milton Alfonso había ofrecido 500 mil dólares para la compra de una emisora en AM, porque él consideraba que, en poco tiempo, la AM se convertiría en AM digital. Por eso insistió en que se comprara una emisora AM.

Esa emisora se instaló en el campus de la Universidad Peruana Unión, aquí en Ñaña. Luego, en ese mismo periodo, hacia inicios de 2004, comenzamos a unir las primeras 15 estaciones de radio a través del satélite, enlazándonos al satélite de RPP.

Después, ya en 2005, continuó otra administración. Eso es lo que podría mencionar en relación con esta pregunta.

6. ¿Qué aspectos diría usted que fueron los más influyentes para el desarrollo de la radiodifusión en la iglesia adventista en Perú?

Yo creo que, sin duda, uno de los aspectos más influyentes fue la identidad que la iglesia le dio a estos proyectos, es decir, la identidad del miembro de iglesia que soñaba con predicar la palabra de Dios por medio de la radio. Para ese entonces, la iglesia ponía mayor énfasis en realizar campañas de evangelismo, construir templos y fortalecer la administración; sin embargo, las radios nacieron también porque existió una donación concreta de una persona que entregó recursos para este fin: el doctor Milton Alfonso, como ya lo hemos mencionado.

Por un lado, entonces, hay que reconocer esa identidad misionera del miembro de iglesia. Pero, por otro lado, también hay que considerar la visión de la administración, que supo ver la oportunidad y, al contar con los recursos de Milton Alfonso, decidió invertir en estas emisoras, algo que hoy sería muchísimo más costoso.

Para tener una idea, la radio de Moquegua costó 20 mil dólares; la de Arequipa, si no me equivoco, costó aproximadamente 55 mil o 60 mil dólares; la de Chiclayo costó 50 mil dólares; la de Trujillo, 60 mil dólares. La de Huancayo no costó nada en cuanto a frecuencia, excepto los equipos, porque tramitamos toda la licencia junto con la de Bagua y la de Juanjuí, las cuales, en un inicio, incluso salieron a nombre de un servidor.

Las de Ilo, Cajamarca y Piura, que se gestionaron dentro de una sola firma, costaron en conjunto 120 mil dólares. La de Tacna salió, me parece, en algo más de 40 mil dólares. Esos eran los costos que se manejaban en ese tiempo, y aun así

representaban montos muy altos para la época. Si pensamos en esos mismos valores hoy, probablemente no bajarían de 150 mil a 200 mil dólares, o quizá incluso más.

Realmente fue una oportunidad providencial. Por eso la administración, al ver que había un donante dispuesto a apoyar, aprovechó esa oportunidad para comenzar el proyecto radial.

Otro aspecto importante fue la coyuntura legal, que hasta hoy, en cierta medida, se mantiene en el Perú. La ley permitía, y legalmente todavía permite, que se pueda hacer un acuerdo en notaría para la transferencia de una licencia que pertenece a una persona, y que, con la autorización del ministerio correspondiente, se proceda a dicha transferencia. Eso facilitó mucho el establecimiento de varias emisoras.

Por otro lado, si analizamos este proceso desde una perspectiva más amplia, incluso desde un punto de vista profético y en relación con el estudio del tiempo del fin, creemos que Dios tiene sus tiempos para usar los medios de comunicación con el propósito de anunciar esperanza. Hoy, con mayor razón, podemos ver cuán necesario era compartir la palabra de Dios a través de la radio.

7. En su consideración, ¿Cuáles fueron los momentos históricos más importantes para el crecimiento de la radiodifusión de la iglesia adventista en Perú?

Bueno, yo creo que podríamos resumirlos en tres, cuatro o hasta cinco eventos bastante claros. El primero fue, sin duda, el inicio mismo del proyecto, es decir, la puesta en marcha de la primera radio, el 21 de octubre de 1995. Fue un comienzo marcado por mucha fe, mucho sacrificio y mucha ilusión. En un principio, la radio nació con el propósito de hablar principalmente a los miembros de la Iglesia Adventista, para

fortalecerlos; pero después se vio la oportunidad de compartir esperanza también con un público más amplio, utilizando ese medio estratégico. Y, obviamente, eso es lo que hoy seguimos haciendo.

El segundo acontecimiento importante fue la aparición rápida, en un corto tiempo, de las emisoras FM. Me refiero a esas primeras 15 emisoras que surgieron aproximadamente entre los años 2000 y 2004. Ese fue un momento muy importante, porque permitió ampliar considerablemente la presencia del ministerio radial.

El tercer episodio, sin duda, fue la apuesta por la AM. En ese tiempo la AM todavía tenía una buena cobertura en Lima. No era una ciudad tan extensa como lo es hoy. Estamos hablando aproximadamente desde diciembre de 2004 y 2005 en adelante. En ese momento, la señal AM sí cubría de manera considerable la ciudad, y eso representó una oportunidad muy valiosa para la expansión del mensaje.

Un cuarto momento importante fue el crecimiento de las radios adquiridas ya directamente a nombre y con los propios medios de la Iglesia Adventista. Me refiero a las otras 15 o 20 emisoras que se fueron adquiriendo con presupuesto y esfuerzo propio, sin depender ya exclusivamente de donantes. Eso marcó una nueva etapa de madurez y consolidación del ministerio radial.

Y, finalmente, el cuarto o quinto evento porque podría contarse de una u otra manera fue, sin duda, la adquisición de la emisora FM en Lima Metropolitana. Este acontecimiento se diferencia sustancialmente de las demás radios, precisamente porque se trata de una FM. En la banda FM, tener una emisora con mensaje cristiano marca una gran diferencia. Lamentablemente, muchas emisoras cristianas se han trasladado a la AM; no sé exactamente qué las motivó a hacerlo. Pero, en realidad, contar con una FM,

con buena música y con buen contenido, es otra cosa. Y vemos que Dios está bendiciendo este proyecto. Eso es lo que podría mencionar. Y si hay algo que añadir, retomar, aclarar o ampliar, con mucho gusto estamos a la orden. Muchas gracias.

15 de junio de 2023